

Autor:

SATORU YAMAGUCHI

Ilustrador: NAMI HIDAKA

Traductores: Ferindrad

y Mayhek

7



REENCARNÉ COMO LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: ¡PERO SOLO HAY BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

Reencarne como la villana de un juego otome: ¡Pero solo hay banderas de Destrucción!

Volumen 07

Escrito por: Satoru Yamaguchi

Ilustraciones por: Nami Hidaka

Traducción al Español: Ferindrad y Mayhek

Edición de imagen y demás por: Ferindrad

¡Una nueva oportunidad para que Katarina regrese como villana!

¿Seguir jugando como una villana?

→ ¡De ninguna manera!

→ ...

Katarina Claes

Clase: Hija de un Duque, Habilidad Mágica

Empleada del ministerio (recién llegada)

Personalidad: mocosa malcriada (cuando era niña)

→ Niña problemática salvaje, de corazón puro pero denso

Tipo de magia: Tierra

Habilidades: Trepar árboles, Elevador de Tierra (mejorando ligeramente)

Talento especial: hacer que la gente se enamore de ella de forma incontrolable.

Objetos: Misterioso Espejo Magnificador, Serpiente de juguete, Preciado Espejo de Mano, Familiar Oscuro (Pochi,) C***** de la O*****

Notas: Recuerda detalles de su vida pasada.



REENCARNE COMO LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: ¡PERO SOLO HAY BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

INTRODUCCIÓN
DE PERSONAJES

Jeord Stuart

Tercer Príncipe Heredero del Reino y prometido de Katarina. Aunque parece el príncipe ideal con su cabello rubio y ojos azules, en secreto alberga una naturaleza retorcida y terrible. Pasa sus días aburrido, sin mostrar interés en nada, hasta que finalmente conoce a Katarina. Su elemento mágico es el fuego.

Larna Smith

Una mujer muy talentosa que ocupa un alto cargo en el Ministerio Mágico.

Sora

Un joven que ejerce las Artes Oscuras, al servicio del Ministerio. Aficionado a Katarina.

Raphael Wolt

Un joven que trabaja en el Ministerio Mágico. Una persona tranquila y capaz.

Alexander

Una herramienta mágica creada por Larna. Físicamente parece ser un peluche con forma de oso.

Dewey Percy

Un niño prodigo que se saltó cursos para trabajar en el Ministerio Mágico.

Nathan Hart

Un empleado del Ministerio que la gente apenas nota y que también se pierde mucho.

Katarina Claes

La única hija del Duque Claes. Tiene rasgos particularmente angulosos... La propia Katarina siente que eso la hace ver como una villana. Después de que sus recuerdos regresaron, se sometió a un cambio de clase: de dama noble mimada a niña problemática, aunque es pura, olvidadiza, y a menudo se supera a sí misma, es una chica honesta y directa. Posee una habilidad académica y mágica por debajo del promedio. Su elemento mágico es la tierra.

Pochi

Un familiar oscuro que generalmente vive dentro de la sombra de Katarina

Guy Henderson

Un empleado del Ministerio con aspecto varonil y corazón de doncella. Conocido como Laura.

Cyrus Lanchester

Un empleado del Ministerio serio y estricto.

Nicol Ascart

Hijo del Canciller Real Ascart. Posee una belleza impresionante, muy parecida a la de una muñeca. Ama profundamente a su hermana menor, Sophia. Su elemento mágico es el viento.

Keith Claes

El hermano adoptivo de Katarina, acogido por la familia Claes debido a su aptitud mágica. Considerablemente guapo, y visto por otros como sexy y encantador. Su elemento mágico es la tierra.

Alan Stuart

El hermano gemelo de Jeord, y el cuarto príncipe heredero del reino. Guapo pero salvaje e indómito, Alan es un príncipe arrogante. A menudo se compara con el genio de su hermano y se enfurruña cuando se da cuenta de que no puede alcanzarlo. Su elemento mágico es el agua.

Sophia Ascart

Hija del Canciller Real Ascart, y hermana menor de Nicol. Sufre discriminación debido a su cabello blanco y ojos rojos. Una chica tranquila y pacífica.

Maria Campbell

Una plebeya, pero también una rara "usuaria de magia de luz", una chica bendecida con magia de luz. La protagonista original de Fortune Lover, es muy trabajadora y le encanta hornearse bocadillos de todo tipo.

Mary Hunt

La cuarta hija del Marqués Hunt, y la prometida de Alan. Ha perdido la confianza en sí misma y se ha retraído debido a la intimidación de sus hermanas mayores.

Milidiana Claes

La madre de Katarina, y esposa del Duque Claes. Tiene rasgos muy angulosos, muy parecidos a los de su hija.

Anne Shelley

La criada personal de Katarina. Ha estado a su lado desde que Katarina tenía ocho años.

Capítulo 1: Comenzando a Trabajar en el Ministerio Mágico

“Buenos días, mi lady. Por favor, despierte... Oh, ¿ya estaba despierta?” Dijo Anne, mi doncella, con un toque de sorpresa en su voz.

“Sí. Hoy es mi primer día de trabajo de verdad en el Laboratorio de Herramientas Mágicas. Tengo que actuar como un adulto.” Respondí con orgullo.

Entré al Ministerio Mágico en la primavera y luego tomé el examen de recién llegado para averiguar en qué departamento estaría trabajando. Terminé en el Laboratorio de Herramientas Mágicas, donde comenzaría a trabajar hoy. Estaba muy emocionada.

Finalmente soy una adulta que trabaja... creo que podría emocionarme.

Después de todo, mi vida anterior había terminado cuando aún era estudiante. Fui criada en el campo, hija de un simple oficinista, y cuando estaba en la escuela secundaria, disfruté poco tiempo como otaku antes de mi prematura muerte. Recordé todo esto cuando, a la temprana edad de ocho años, me caí y me golpeé la frente en el jardín del castillo. Así comenzó mi nueva vida como Katarina Claes, hija de un duque.

Mis ojos azules rasgados se veían un poco amenazantes, pero al menos mi sedoso cabello castaño y mi nuevo rostro, un poco más atractivo que el de mi vida anterior, no eran tan malos. O eso pensaba, hasta que mi repentino compromiso con el príncipe me hizo darme cuenta de que estas características pertenecían a Katarina, la malvada antagonista de *Fortune Lover*, el juego otome al que había estado jugando poco antes de morir.

Una vez que llegara a los 15, tendría que ingresar a la Academia de Magia, donde, en el juego, Katarina intimidaría a la protagonista y estaría destinada al exilio con un final bueno o ejecución con un final malo. Fatalidad de cualquier manera.

Pasé los años antes de unirme a la academia ideando contramedidas para estos finales fatales. Pero después de mi inscripción, me encontré con la protagonista, María, y me hice amiga de ella...

Tuve que superar algunos desafíos, pero el juego llegó a su conclusión pacíficamente con el Final de la Amistad. ¡Por fin podía pasar el resto de mis días en paz y libertad!

Después de graduarme de la academia, conseguí un trabajo en la organización más importante del reino... el Ministerio Mágico. Pensé que ya no tendría que preocuparme por el futuro nunca más... pero luego descubrí que el Ministerio Mágico era el escenario de la secuela de *Fortune Lover*.

Los intereses amorosos de la precuela volverían, junto con algunas caras nuevas, para que la protagonista tuviera un romance... No tenía ningún problema con esto, con lo que sí tenía problemas era que en *Fortune Lover II*, Katarina Claes, después de ser exiliada, volvería sólo para volver a ser una villana. Estaba lista para hacer más travesuras y arriesgarse a más finales catastróficos.

¡¿Por qué harías eso?! ¡Déjame en paz! ¡Ya evitamos la perdición una vez!

Y aquí estaba una vez más, teniendo que prevenir una catástrofe, esta vez mientras trabajaba en el Ministerio. Y ahora tenía aún menos información con la que trabajar.

¡Pero no dejaré que todos estos años de esfuerzos se desperdicien! ¡Cumpliré mi sueño de una jubilación tranquila!

¡Voy a vencer a la perdición por segunda vez! Me juré a mí misma, apretando los puños con determinación mientras estaba sentada en mi cama.

“Lady Katarina, hoy se las arregló para levantarse temprano. No desperdicie esta rara oportunidad. Deje de perder el tiempo, no vaya ser que llegue tarde.” Dijo Anne, dándome una mirada significativa.

Oh, claro. Había estado tan ocupada recordando cosas y maldiciéndome a mí misma que me había olvidado de la hora.

“¡Voy a hacer mi mejor esfuerzo! ¡No perderé!” Dije, saltando de la cama.

“Sí, por favor haga su mejor esfuerzo. Debería empezar por cambiarse de ropa.” Dijo Anne, ayudándome a ponerme mi uniforme de trabajo con sus hábiles manos. Así empezó otra mañana como todas las demás.



“Cuento contigo para instruir a los recién llegados.” Dijo mi jefa.

Respondí con un “Sí, señora”, pero en realidad tenía mis cuantas dudas.

Este año, dos nuevos empleados fueron enviados a Laboratorio de Herramientas Mágicas, el departamento donde yo, Guy Handerson (conocida como Laura) trabajo. Uno de los dos ya había entrado como aprendiz, pero la otro era... una recién llegada muy problemática.

Hija de un duque y prometida del tercer príncipe. Nadie con títulos tan importantes como esos normalmente trabajaría para el Ministerio, razón por la cual ella había sido objeto de muchos rumores incluso antes de poner un pie aquí.

Uno de esos rumores decía que esta chica noble supuestamente malcriada le había pedido a su padre o a su prometido que le dieran un trabajo aquí para matar el tiempo hasta su matrimonio, y la gente ahora asumía que esto era cierto.

De hecho, no lo era. Ella era muy diferente de lo que la habían hecho parecer.

Había pasado unos días con ella para supervisar el examen que decidiría a qué departamento sería asignada, y rápidamente me di cuenta de que no era una chica noble malcriada ni estaba aquí para matar el tiempo. E incluso llegué a conocer la verdadera razón por la que ella estaba en el Ministerio: poderes ocultos de Magia Oscura.

No me sorprendió que fuera asignada al Laboratorio de Herramientas Mágicas. Ella era una chica de buen corazón, pero difícil de tratar para el Ministerio por una variedad de razones. Y todas las personas difíciles de tratar terminaron en nuestro departamento.

Lo que no esperaba era que me nombraran su mentor junto con otro colega.

“¡Haré mi mejor esfuerzo!” Dijo con ojos brillantes mientras inclinaba la cabeza. Ella era una chica realmente buena. A pesar de ser la hija de un duque, no despreciaba a las personas y siempre hacía todo lo posible.

Ella era demasiado peculiar. Por supuesto, yo misma era peculiar... pero durante el examen, descubrí que mi peculiaridad era relativamente mansa. No podía compararme con alguien que intentaría luchar contra un enorme dragón con un palo.

Katarina Claes me miró con anticipación sobre lo que haríamos a continuación, y yo, en el fondo de mi corazón, suspiré.

¿Cómo voy a seré la mentora de esta chica?



Hoy era mi primer día de trabajo en el Laboratorio de Herramientas Mágicas.

“¡Haré mi mejor esfuerzo!” Dije, haciendo una reverencia a los dos colegas que actuarían como mis mentores.

Uno de ellos tenía un cuerpo enorme y musculoso debajo de ropa linda con volantes y mucho maquillaje, mientras que el otro tenía un par de anteojos gruesos detrás de su largo flequillo. La primera, en particular, parecía lo suficientemente única como para sorprender a cualquiera a primera vista. Pero después de viajar juntos durante unos días y conocerla, ya no me sorprendía tanto.

Eran Guy Henderson (que prefería ser llamada “Laura”) y Nathan Hart, las dos personas que habían supervisado nuestro examen.

Para ser honesta, al principio estaba un poco ansiosa por este departamento que estaba lleno de bichos raros, así que me sentí aliviada de que mis mentores fueran los dos que ya conocía... no es que no fueran raros, pero...

Por supuesto, uno de ellos era un machote musculoso y de barba azul que se vestía, hablaba y actuaba como la más linda de las chicas, y el otro era un hombre fácilmente olvidable y fácil de perder que nunca podía encontrar el camino de regreso... Pero durante el examen, me di cuenta de que en realidad eran colegas muy talentosos y cariñosos, por lo que me sentí aliviada.

“Demos nuestro mejor esfuerzo.”

“Les enseñaremos lo mejor que podamos.”

Los dos se dirigieron a mí y, una vez más, respondí enérgicamente que haría todo lo posible.

“En primer lugar, permítanme presentarles brevemente a los demás en el departamento.” Dijo Hart, señalando a los colegas en la sala.

Estaban los dos que nos habían guiado durante nuestra orientación: la mujer que solo habla a través de su títere mapache y el hombre narcisista con el uniforme reluciente. Luego había otro con una bata blanca de laboratorio y sujetando un vaso de precipitados humeante, y otro con una camiseta sin mangas y sosteniendo una mancuerna. Casi no había gente normal. Casi ninguno de ellos vestía siquiera el uniforme estándar. Como se esperaba de un departamento que se ocupaba de cosas peligrosas, estaba repleto de personas únicas.

Después de que me presentaron a algunos de mis nuevos colegas y me mostraron las zonas peligrosas de la oficina, Laura entró en la montaña de papeles en el centro de la sala y regresó con alguien, llevándolo frente a mí. Yo conocía muy bien a ese alguien.

“... Raphael.” Murmuré.

“Bienvenidos al Laboratorio de Herramientas Mágicas. Soy Raphael Wolt, el subdirector.” Dijo con una sonrisa.

“Así que trabajas aquí, Raph... Señor Raphael.” Le dije, dándome cuenta de que debería hablarle con respeto ahora que era mi superior. Mi corrección de último minuto lo hizo reír.

“Sí, Lady Larna me trajo aquí para trabajar con ella.” Explicó.

Raphael, que entonces estaba usando un nombre falso, había sido el presidente del Consejo Estudiantil en la academia. Estuvo involucrado en un incidente con Magia Oscura y tuvo que irse antes de la graduación, renunció a su nombre falso y comenzó a trabajar en el Ministerio. Debido a sus complicadas circunstancias, tuvo que ocultar su identidad. Su cabello rojo todavía estaba teñido de marrón, pero su rostro había vuelto a su atractivo habitual. No obstante...

“... Tienes algunos círculos muy oscuros debajo de los ojos. ¿Estás bien?” Pregunté, notando las enormes manchas arruinando su hermoso rostro.

“... Oh, últimamente no he tenido mucho tiempo para...” Comenzó a explicar con una expresión cansada, momentos antes de ser interrumpido.

“Señor Raphael, nuevos documentos.” Dijo un empleado antes de dejar caer una nueva pila de papeles sobre el escritorio de Raphael, haciendo que su expresión empeorara aún más.

“Entendido. Lady Claes, nos vemos.” Dijo antes de desaparecer dentro de su montaña de trabajo amontonado.

Nuestra breve reunión fue suficiente para entender que Raphael estaba muy, muy ocupado con el trabajo.

Luego me presentaron a algunas personas más y terminé saludando a la mayoría de mis nuevos colegas en el departamento.

“Eso es todo para las personas que están aquí ahora mismo. Hay algunos compañeros que están fuera ahora mismo, pero se los presentaré cuando regresen.” Dijo Hart antes de suspirar.

“Bueno... ya es hora de que explique el esquema de nuestro trabajo aquí.” Dijo con expresión grave.

“S-Sí. Por favor, hazlo.”

Se decidió que estaría escuchando esa explicación junto con Sora, el chico que había conocido durante otro incidente en la academia. Originalmente huérfano de otro país, había saltado de un trabajo a otro hasta llegar a este reino, donde comenzó a trabajar en el Ministerio justo antes que yo. Él era uno de los posibles intereses románticos de FL2 y, como tal, no sólo era talentoso sino también increíblemente guapo, con su cabello del mismo tono azul claro que sus ojos.

“¿Por qué Sora necesita esta explicación después de trabajar aquí durante meses?” Pregunté. Resultó que justo después de entrar al departamento, entre que Larna estaba fuera de servicio y todos los demás colegas estaban terriblemente ocupados, recibió las instrucciones más simples, se le pidió que sólo las siguiera, y luego más o menos se le dejó a su suerte, que se las arreglará solo.

Eso es... un poco triste. Ahora bien, eso explicaba por qué estaba allí conmigo, escuchando ese informe.

La descripción de Hart de nuestras tareas fue... sorprendente.

El departamento se llamaba “Laboratorio de Herramientas Mágicas”. Antes de nuestro examen, nos mostraron un almacén lleno de basura herramientas mágicas desarrolladas allí, lo que me hizo adivinar que estaríamos trabajando con, bueno, herramientas mágicas.

... Pero Hart dijo que la mayor parte de lo que hicimos fue llevar a cabo las tareas domésticas que otros departamentos no podían molestarse en hacer. Verificar informes de las sucursales locales del Ministerio, archivar documentos, distribuir suministros e incluso mantener y limpiar el edificio. Tareas serviles, está bien. Sólo estaríamos investigando herramientas mágicas en el tiempo libre entre esas tareas.

Al ver mi sorpresa, Hart explicó por qué las cosas habían resultado de esa manera. La directora de nuestro departamento, Larna, había demostrado un talento extremo a una edad muy temprana y, como resultado, logró un rango considerable. Sin embargo, esto hizo que a muchas personas de otros departamentos no les agradara, razón por la cual la obligaron a realizar todos los trabajos aburridos y triviales.

Tenía tanto talento que simplemente se le ocurría una herramienta mágica para hacer el trabajo y, como resultado, terminó obteniendo más trabajo. El Laboratorio de Herramientas Mágicas podría estar lleno de gente extraña, pero eran personas *brillantes* y extrañas.

Con el tiempo, la gente empezó a pedirle ayuda, no para molestarla, sino porque sabían que ella podría ayudar. Ahora ya no podía negarse a ayudar a nadie. Y desde que el departamento consiguió su nuevo subdirector, Raphael, hace unos años, su eficiencia había aumentado aún más, lo que resultó en que más personas pidieran ayuda.

Entonces, por un lado, este departamento tenía que ocuparse principalmente de las tareas de poca importancia de otras personas, pero por el otro, nos respetaban como personas que podían hacer las cosas.

“Otros departamentos están más involucrados con la investigación y la experimentación, pero la investigación con herramientas mágicas es un campo muy joven, así que...”

“Para resumir, mientras aún son nuevos y no podemos confiarles los documentos importantes, principalmente tendrán que lidiar con el trabajo manual. ¿No tienen problema con eso?” Dijo Laura, retomando donde Hart se había detenido.

¿Qué si no tengo problemas? En todo caso, no tener que usar mi cabeza sería...

“¡Perfecto! ¡Déjenme el trabajo manual a mí!” Respondí enérgicamente.

Puede que esto te sorprenda, pero en realidad yo no soy tan inteligente... En la academia, hice que los estudiantes más inteligentes se turnaran para darme clases particulares, y eso fue suficiente para que mis calificaciones fueran promedio. Estaba muy feliz de hacer trabajo manual en lugar de investigar. Incluso me preocupaba no hacer suficiente ejercicio ahora que el trabajo me quitaría un tiempo de cuidar los campos.

“... Es bueno saberlo.” Respondió Laura, perpleja, mientras los hombros de Sora temblaban.

Una vez terminada la explicación, salimos de la oficina del departamento para reunirnos con nuestros colegas y ver qué implicaría realmente nuestro trabajo.

Laura sería la que nos guiaría mientras Hart se quedaba con Raphael, ayudándolo a leer todos esos papeles. Eso era en parte para ayudar al ocupado subdirector, y en parte para evitar que se perdiera mientras estaba afuera. Me dijeron que, en general, Hart rara vez salía de la oficina para trabajar.

“¡Ok, vámonos!” Dijo Laura con entusiasmo, sonando como la presentadora de un programa de televisión que solía ver de niña en mi vida anterior.

Dado que nuestros otros colegas se estaban moviendo actualmente por el edificio y sería difícil localizarlos, Laura dijo que podría darnos un recorrido y presentarnos a cualquier compañero con el que nos encontráramos en el proceso... algo así como cómo hicimos las cosas durante la orientación.

“Lady Katarina.” Dijo Laura, dándose la vuelta antes de comenzar a caminar. “Escuché que durante la orientación perdió el conocimiento a la mitad y no pudo ver todo el lugar. Definitivamente necesita ver dónde está todo, especialmente porque nuestra gente a menudo va a otros departamentos para trabajar.”

Se refería a ese lamentable accidente de mi primer día.

“Gracias.” Dije con una sonrisa, feliz de que ella hiciera eso por mí. Laura era una colega muy amable. Cuando me preguntó qué lugares ya había visto, le dije: “He visto la biblioteca y el Departamento de Biomagia.”

“Oh, el Departamento de Biomagia es impresionante, ¿no es así?” Dijo con una sonrisa amarga. “Su departamento no está completamente lleno de bichos raros como el nuestro, pero su director, Delius, es único en su clase. En particular, tiende a olvidarse de todo lo demás cuando está frente a criaturas raras. Será mejor que tenga cuidado.”

Luego explicó que el Laboratorio de Herramientas Mágicas generalmente llevaba el alimento a las criaturas que se mantenían allí, y que también, debido a que nuestros dos departamentos estaban cerca, estábamos en términos generalmente amistosos.

“Esta es la hora habitual de alimentación de las criaturas. Sé que ya ha visto el lugar, pero está tan cerca que podríamos pasar por aquí.” Dijo Laura, llevándonos allí.

“Aquí estamos. Me pregunto si la comida ya llegó.” Dijo mientras estaba de pie frente a una puerta etiquetada como “Departamento de Biomagia”, que fue rápidamente abierta por alguien, posiblemente un empleado del Ministerio, que gritaba e intentaba escapar.

¡¿Qué está pasando aquí?! Pensé para mis adentros. Miré por la puerta y encontré el departamento en el mismo estado que había estado durante mi primera visita: un campo de batalla. Papeles, vasos rotos y platos rotos estaban por todo el suelo. La única diferencia era que la batalla parecía continuar su apogeo.

“¡Ah, Elizabeth! ¿No te dije que no siguieras ahí? Sé buena chica y baja ahora.” Dijo Delius con calma, mientras miraba al mismísimo mono que, en mi primer día en el Ministerio, había arrancado una planta extraña mientras cabalgaba sobre mi hombro y me hizo desmayar.

Todos, excepto el director, estaban haciendo todo lo posible para intentar atrapar al mono. Eso era suficiente para adivinar lo que había sucedido: probablemente Delius había dejado que el mono escapara nuevamente por error, y ahora estaba arrasando el departamento y rompiendo cosas.

“¡Elizabeth! ¡Vuelve!” Dijo el director sin moverse mientras sus subordinados correteaban con redes y bolsas... Este tipo de escena dejaba claro por qué, después del nuestro, este era el departamento al que menos querían entrar los recién llegados.

Me alegro de que no me hayan asignado aquí. Mira a esa pobre gente peleando... pensé, y luego mis ojos se encontraron con los del mono.

Antes de que tuviera tiempo de procesar mi sorpresa, el mono ya había comenzado a correr hacia mí a una velocidad increíble. Una vez más saltó sobre mi hombro, donde estaba cuando los empleados lo siguieron.

Sobresaltada, traté de esquivarlos, pero mis piernas no se movieron a tiempo.

¡Me van a golpear! Pensé, cerrando los ojos... pero no me golpearon. En cambio, me sentí envuelta por algo cálido.

Abrí los ojos y vi el brazo de Sora a mi alrededor. Me estaba envolviendo, protegiéndome de los nuevos empleados cazadores de monos. Y, lo que, es más, usó su mano libre para atrapar al mono. Los intereses amorosos en FL2 también tenían reflejos increíbles...

“Gracias, Sora.” Le dije, e inmediatamente me liberó de su brazo, apartando la mirada de mí y dando sólo un breve “No hay de qué” como respuesta.

Esa no era una reacción que daría Sora, así que intenté de preguntarle qué estaba mal. *Intenté*, porque antes de que pudiera abrir la boca, Sora estaba rodeado por los empleados del Departamento de Biomagia.

“¡Ahhh, lo siento! ¡Y gracias!” Dijo alguien, disculpándose por casi chocar contra nosotros y agradeciéndole por atrapar al mono. Sora les entregó el animal, y colectivamente sonrieron y suspiraron de alivio.

“Oh, gracias, lo siento mucho.” Dijo una voz detrás de ellos. Pertenecía a Delius, cuyo rostro no parecía mostrar en lo más mínimo una expresión de disculpa. Luego explicó lo que había sucedido, confirmando mis sospechas, mientras ignoraba por completo las miradas enojadas que le enviaban sus subordinados.

“¡Oh, bueno, me distraje y dejé que Elizabeth se escapara! ¡Es tan difícil de atrapar! Son novatos, ¿cierto? Soy Héctor Delius, director del Departamento de Biomagia. Encantado de conocerlos.” Se presentó con indiferencia, probablemente olvidando que ya nos habíamos conocido.

“Soy Katarina Claes. Es un placer.” Dije.

“Soy Sora Smith. Es un placer.” Siguió Sora.

“El placer es... ¿Katarina Claes? ¡¿La Katarina Claes?! ¡Perfecto! ¡Quería preguntarte un par de cosas! ¿Te importaría?” Dijo Delius, sus ojos brillaban repentinamente, mientras se acercaba más a mí.

¡¿Qué es lo que quiere de mí?! Pensé con miedo, y luego noté que había dejado de moverse. Al mirar más de cerca, vi que una empleada lo había agarrado por el cuello por detrás.

“Salgo por *un segundo*, ¡y causas otro accidente! ¿Y ahora por qué estás molestando a los recién llegados? ¡Por favor, vuelve al trabajo!”

Por su voz aguda, la reconocí como la mujer que, después de desmayarme durante la orientación, arrastró a Delius con ella para disculparse conmigo.

“Ah, volviste. No te preocupes, no la estaba molestando.” Respondió de manera poco convincente. En respuesta, la mujer simplemente tiró de él dentro de la puerta antes de disculparse profundamente con nosotros y cerrar la puerta detrás de ellos.

“... Me pregunto qué quería de mí.” Murmuré para mí.

“Delius ha tomado cierto interés por usted.” Dijo Laura con una pizca de lástima en su voz.

“¡¿Interés? ¡¿P-Por qué?!”

¡Apenas interactué con el sujeto! ¡¿Por qué??

“Él es un loco apasionado por las criaturas mágicas.” Dijo, confundiéndome aún más, hasta el punto en que bien podría haber tenido un signo de interrogación flotando sobre mi cabeza.

“Algunos directores se han enterado de su mascota.” Dijo con un suspiro.

“¿Mascota? ¿Te refieres a Pochi?”

Pochi era un familiar oscuro, específicamente un cachorro negro que vivía dentro de mi sombra. El hecho de que yo fuera su dueña tenía que permanecer en secreto.

“… Sí, Pochi… Como puede ver, Delius ama a las criaturas mágicas. Larna dijo que ha estado obsesionado con investigar un poco al respecto.”

“… Entiendo… Pero creo que Pochi ya ha sido objeto de mucha investigación.” Dije. Como el primer Familiar Oscuro encontrado, el Ministerio había pedido prestado a Pochi por un tiempo para investigarlo. Como no pudieron encontrar nada problemático, me lo habían devuelto y ahora vivía a mi sombra.

“Sí, pero Delius estaba de servicio cuando se hizo esa investigación, y sólo leyó el informe una vez que regresó. Luego comenzó a molestar a Larna para que lo dejara investigar.”

No sabía eso. Aun así…

“Pero no puedo dejar a Pochi por su cuenta…”

Pochi solo se quedó a mi sombra o justo a mi lado. Podría ser forzado a alejarse de mí, pero tan pronto como se diera cuenta de que no estaba cerca, se convertía en una sombra y regresaba a mí.

“Sí. Cuando le dijeron eso, pidió que le prestaran a usted por todo un año.”

“¡¿Qué?! ¡¿Un año?! ”

“Dijo que quería ser minucioso en su investigación… Trató de conseguir incluso medio año, pero Larna simplemente lo regañó, así que no se preocupe. Pero recuerde que, si Delius la involucra en su investigación, no podrá irse hasta que él termine. Tenga cuidado con él.”

“… Lo tendré.”

¿No podría irme por un año? ¿Y qué tipo de investigación haría en primer lugar? Todo esto da miedo. ¡Será mejor que tenga cuidado!

Luego seguí a Laura fuera del Departamento de Biomagia y hacia un pasillo, donde vimos un enorme contenedor en forma de caja.

¿*Esa caja… está volando?* Pensé, mirándola entrecerrando los ojos.

“Oh perfecto. Ese es el alimento para el Departamento de Biomagia.” Dijo Laura.

Oh, eso es lo que era. Espera, más importante aún...

“Disculpe, pero... ¿esa caja está volando sola?” Le pregunté a Laura.

“Sí. Este contenedor es una herramienta mágica voladora, que facilita el transporte de cosas. Pero no vuela solo. Siempre debe haber alguien detrás, moviéndolo.”

Eché un segundo vistazo y noté que el empleado del Laboratorio de Herramientas Mágicas con la camiseta sin mangas había conocido antes estaba detrás del contenedor. Nos vio y se detuvo a saludarnos.

Incluso cuando se mira de cerca, el contenedor se ve como una caja normal e indescriptible. Pero desde atrás pude ver algunos palos conectados a él. Laura dijo que se usaban para controlar la dirección en la que volaría el contenedor.

“Eso es increíble.” Dije, asombrada de cómo nuestro departamento aparentemente también fabricaba herramientas útiles... las que nos habían mostrado antes del examen eran exactamente lo contrario.

“Lo sé, ¿verdad? Muchas de nuestras herramientas se utilizan en todo el Ministerio.” Dijo Laura con orgullo.

“Bueno, por eso, poco a poco nos estamos convirtiendo en el Laboratorio de Mantenimiento...” Dijo el hombre de la camiseta sin mangas con una expresión cansada en su rostro.

Sora y yo ladeamos la cabeza inquisitivamente, y Laura explicó lo que había querido decir.

El Laboratorio de Herramientas Mágicas asumió las tareas de los otros departamentos para probar la efectividad de las herramientas recién diseñadas. Las herramientas hacían que la realización de estas tareas fuera más eficiente, por lo que los otros departamentos pedían que siguiéramos usándolas. En particular, las herramientas mágicas eran especialmente útiles para tareas pequeñas y triviales, lo que llevaba a que nos pasasen más y más.

Así que la envidia hacia Larna no era la única razón por la que el departamento estuvo tan ocupado. Después de esta explicación, dejamos al hombre con la camiseta sin mangas y comenzamos a caminar hacia el siguiente departamento.

De todos modos, ¿por qué sólo lleva una camiseta sin mangas? Aun es primavera... en todo caso, hace un poco de frío...

Seguimos caminando un rato y luego Laura se detuvo. “Este es el Departamento de Poderes Mágicos.” Dijo, señalando la elegante puerta negra frente a nosotros.

“Oh, aquí es donde asignaron a María y Dewey.” Dije, recordando eso de cuando los recién llegados fueron asignados a los distintos departamentos.

“Sí. Este es uno de los departamentos más populares dentro del Ministerio, y las personas más talentosas generalmente terminan aquí.” Dijo Laura.

Bueno, María era una poderosa usuaria de magia con excelentes calificaciones, y escuché que Dewey aprobó el examen de ingreso al Ministerio con la puntuación más alta, por lo que tenía sentido que fueran asignados al Departamento de Poderes Mágicos.

“Este departamento no suele pedirnos ayuda... pero.” Decía Laura cuando la puerta negra se abrió con un chirrido y un hombre increíblemente guapo salió de ella.

Tenía cabello castaño y usaba un par de anteojos sin montura sobre sus ojos verdes. Era Cyrus Lanchester, uno de los intereses románticos de *Fortune Lover II*.

Todo lo que sabía de él era lo que había aprendido de la nota sobre FL2 que encontré en el libro que tomé prestado: tenía una personalidad estricta y seria, era un poderoso usuario de magia y director de departamento en el Ministerio, y era bueno en su trabajar, pero no tan bueno en el trato con las mujeres.

Me quedé helada de sorpresa al ver a Cyrus, quien luego se fijó en nosotros.

“¿Guy Handerson? Entonces todos deben ser del Laboratorio de Herramientas Mágicas...” Dijo, visiblemente haciendo una mueca.

¿Qué hay de esa cara? ¡¿Primero Dewey, luego él?! ¿Él también me odia desde el vamos? Pero, ¿por qué...? Nos conocimos durante la orientación, pero ni siquiera hablamos... Estaba pensando para mis adentros cuando Cyrus empezó a hablar, metiéndose las gafas por la nariz.

“Dile a la tonta mujer a cargo de tu departamento que tal vez este año finalmente debería asegurarse de que sus subordinados estén debidamente capacitados.” Dijo antes de desaparecer como el viento.

¿Qué quiso decir él? La tonta mujer... ¿Larna?

Miré a Laura en busca de respuestas.

“Lanchester, el director del Departamento de Poderes Mágicos… realmente no le agradamos, o más bien, no le agrada Larna.” Dijo abatida, llevándose una mano a la mejilla. Como siempre, sus gestos (y sólo esos) se veían muy lindos.

De todos modos, la “tonta mujer” era, como había pensado, Larna.

“Es una persona muy seria que sigue estrictamente las reglas, por lo que no se lleva bien con Larna… Ella es una muy buena jefa, pero puede ser excéntrica. A menudo se salta las reuniones de directores y, cuando está interesada en algo, sigue adelante sin pensar en nada más… Lanchester deja muy claro que no le agrada.”

“Pero en este momento parecía que no sólo le disgustaba Larna, sino todos nosotros.” Dijo Sora, sacando las palabras de mi boca.

“Sí, exactamente… no le agradamos ninguno de nosotros, ya que nuestro departamento está lleno de personas únicas que no siguen las reglas.” Dijo, luciendo aún más abatida que antes.

La miré bien, su maquillaje extravagante y su uniforme modificado con volantes. El libro de reglas que habíamos recibido antes de ingresar al Ministerio decía que los uniformes modificados y el maquillaje excesivo estaban prohibidos, lo que significa que Laura estaba rompiendo las reglas.

Me pregunto si, para empezar, el travestismo va en contra de las reglas… Ahora estaba tan acostumbrada a ver a Laura que había olvidado lo peculiar que se veía. Y luego estaban todos los demás colegas de mi departamento, casi ninguno de los cuales vestía el uniforme. No era de extrañar que una persona tan estricta como Cyrus nos odiara.

Ahora bien, como uno de los nuevos intereses amorosos de FL2, era probable que me llevara a la perdición. Tenía que entablar amistad con él, como lo hice con Dewey, y aprender más sobre él… pero odiaba a todo mi departamento. Dejé escapar un gran y triste suspiro dentro de mi corazón.

Nuestro recorrido continuó y terminó sin ningún otro evento notable. Como el edificio era tan grande, Laura sólo nos mostró los lugares más importantes (como durante la orientación).

“Este lugar es enorme, pero sólo necesitan recordar algunos puntos de interés. No empiecen a caminar de un lado a otro, o se perderán. Un colega de nuestro departamento se perdió hace

apenas unos días.” Dijo, levantando el dedo índice en tono de regaño. Por supuesto, estaba hablando de Nathan Hart.

De tal forma terminó nuestro recorrido, la explicación de nuestro trabajo y mi primer día en el Laboratorio de Herramientas Mágicas.

“A partir de mañana, empezarán a realizar trabajo real.” Dijo Laura, y volví a casa sintiéndome emocionada por el día siguiente.

En realidad, el Ministerio tenía una residencia, donde se alojaban María, Dewey y Sora, pero no me dejaron quedarme allí. La razón, me dijeron, era que no había lugar para la hija de un duque. No es que me importara la habitación en la que me quedaba, pero sólo se me permitía vivir en un lugar acorde con mi rango, por lo que tenía que viajar de casa al trabajo y viceversa.

El carroaje me devolvió a casa, donde mi madre me había estado esperando (aparentemente con impaciencia).

“¿Hiciste algo inapropiado?” Ella me preguntó.

“¡De ningún modo! Las cosas salieron perfectamente.” Respondí enérgicamente.

Keith y mi padre, por otro lado, apreciaron mi arduo trabajo.

Por cierto, a partir de esta primavera, Keith se había convertido en una especie de secretario de Padre, para aprender sobre su trabajo y estar listo para heredar el título del Duque Claes. Estaba tan ocupado que no podíamos vernos con tanta frecuencia como de costumbre, y eso me hacía sentir un poco sola.

Cené con mi familia, hablé con ellos sobre mi día en el trabajo y luego volví a mi habitación.

“¡Hmpf! Hmpf! ¡Hmpf!”

“Disculpe, mi lady... parece estar muy ocupada, pero ¿puedo hacerle una pregunta?” Dijo Anne, mi doncella.

“Sí, por supuesto. ¿Qué cosa?” Dije, dejando caer los diccionarios que sostenía en cada mano.

“¿Por qué hace gemidos extraños mientras mueve esos diccionarios hacia arriba y hacia abajo?”

“Ah, ¿esto? Solo estoy ejercitando mis brazos. Comenzaré a trabajar mañana, así que pensé que necesitaría tanto músculo como fuera posible.”

“Mi lady, trabaja en... el Ministerio Mágico, ¿no es así? ¿Por qué necesitaría músculo para hacer eso?” Preguntó ella, confundida.

“Hay mucho trabajo manual en nuestro departamento, como cargar cosas.” Expliqué.

“¿Labor manual? ¡¿Llevando cosas?! M-Mi lady, es la hija de un duque... Ese tipo de trabajo duro no...”

“¿Ese tipo de trabajo duro? Prefiero usar mi cuerpo antes que mi cabeza, así que estoy totalmente feliz por eso.”

“... Ya veo. Eso es muy propio de usted.”

¿Hm? ¿Me está alabando? Creo que sí. En ese caso...

“¡Perfecto! ¡Otras 30 repeticiones con las mancuernas! ¡Hmpf! ¡Hmpf!” Empecé a mover los diccionarios hacia arriba y hacia abajo de nuevo.

“Si necesita trabajar mañana, ¿eso no sólo causará que se canse demasiado? Le sugiero que descansen por hoy.” Dijo Anne.

Estuve de acuerdo con lo que dijo y me fui a la cama.

A la mañana siguiente, como la mayoría de las mañanas, hice que Anne me quitara las mantas, me ayudara a prepararme mientras todavía estaba medio dormida y me subía al carruaje que me llevaría al Ministerio.

El Ministerio estaba en la misma zona que la academia, así que ya conocía el lugar y no estaba tan lejos para empezar. Pero estaba tan acostumbrada a la vida en la residencia, donde no tenía que viajar por la mañana, que incluso esta pequeña distancia se sentía como una molestia. También tuve que despertarme más temprano para tener en cuenta el tiempo de viaje... así que, por supuesto, tuve que recuperar ese tiempo perdido volviéndome a dormir en el momento en que subía al carruaje.

Llegué al Ministerio y caminé hacia el Laboratorio de Herramientas Mágicas, donde Laura y Hart, quienes fueron asignados a mí como mentores, ya estaban esperando. Los dos vivían en la residencia del Ministerio y siempre caminaban juntos a la oficina para evitar que Hart se perdiera.

“A partir de hoy, trabajarán realmente junto a nosotros.” Dijo Laura, cuyo maquillaje ya estaba en el punto tan temprano en la mañana.

Luego nos guio a un almacén cerca de la entrada del Ministerio, mientras Hart seguía trabajando una vez más en la oficina para no perderse.

“¿Qué es este lugar?” Pregunté, mirando la habitación llena de todo tipo de cajas apiladas.

“Aquí es donde se almacenan todos los paquetes entregados al Ministerio antes de ser clasificados y llevados a los departamentos correspondientes.” Explicó Laura.

Oh, por eso hay tantas cajas. Espera, ella no quiere decir eso...

“Disculpe... ¿vamos a clasificar y transportar todos estos paquetes?” Pregunté con preocupación. Trabajar en el campo me había fortalecido lo suficiente, pero esta habitación estaba repleta de cajas. No sería fácil.

“Por supuesto que no, si hiciéramos todo esto por nosotros mismos, un día entero no sería suficiente.” Dijo con una sonrisa irónica. *Uf.*

“Hay personas contratadas específicamente para este trabajo, pero el Ministerio Mágico ha crecido tan rápido en los últimos años que ya no son suficientes, por lo que les prestamos apoyo con herramientas mágicas. Sólo vamos a llevar una pequeña parte de estos paquetes.” Dijo, explicando de cuáles tendríamos que hacernos cargo.

“Les voy a mostrar cómo se hace, y luego ustedes dos pueden ir y hacerlo ustedes mismos.”

Tras su explicación, Laura empezó a mostrarnos cómo se hacía en la práctica. Fue al borde del almacén y recogió el mismo contenedor que el hombre de la camiseta sin mangas había cargado volando ayer. Cada paquete indicaba el nombre del departamento al que debía entregarse, y ella eligió los destinados ciertos departamentos en específico y los puso dentro del contenedor.

La “pequeña porción” de la que nos había hablado todavía era lo suficientemente grande, pero movió esos paquetes tan rápido que ni siquiera pudimos intentar ayudarla, demostrando que todos esos músculos no eran sólo para mostrar. La habitual doncella cursi se había convertido en un obrero machote.

“Ya que vamos a visitar los departamentos en orden, querrán poner los paquetes de los más alejados en la parte inferior y los paquetes de los más cercanos en la parte superior.” Dijo sin dejar de hacer lo que estaba haciendo. No pasó mucho tiempo antes de que terminara, y luego colocó su mano en uno de los palos unidos al contenedor, lo que hizo que se levantara y flotara en el aire.

“¡Oh!” Dije, impresionada a pesar de haber visto esta herramienta mágica en funcionamiento ayer.

“Intenta hacerlo volar. Es fácil una vez que lo entiendes cómo hacerlo.” Dijo Laura mientras señalaba el palo (palanca).

“Sí.” Dije, ansiosa por intentar controlar el contenedor... pero todo lo que hizo fue agitarse un poco. Era difícil.

“Es más difícil de lo que parece.” Le advertí a Sora mientras iba a intentar tras de mí, pero al instante logró hacer volar el contenedor como quería.

“Bueno, vaya que eres ágil.” Dije, sintiéndome derrotada.

“Algo, sí.” Esa fue toda su respuesta.

Como todos los demás intereses amorosos de FL2, Sora tenía un talento increíble.

Ojalá yo también lo tuviera...

Como era tan bueno maniobrando el contenedor, pasó a entregar los paquetes mientras Laura lo supervisaba. Caminaba detrás de ellos, mirando con envidia lo hábil que era Sora.

“No se preocupe, señorita Katarina, muy pronto podrá hacerlo usted misma. De momento basta con sólo tener una idea de cómo hacerlo.” Me consoló Laura. Su apariencia era inusual, pero era realmente amable.

Mientras estaba ocupada pensando en lo buena que era mi colega, llegamos al primer departamento en nuestra ruta de entrega. Quería ayudar, por supuesto, pero en el tiempo que me llevó sacar un paquete del contenedor, Laura ya había sacado tres. *¡Tengo que esforzarme más!*

Después de que alguien del departamento tomó los paquetes, tuvimos que pedirles una firma. Se parecía a lo que hacían los repartidores de mi mundo anterior.

“Y esto, más o menos, es todo lo que tiene que hacer al clasificar los paquetes. Una o dos personas deben ocuparse de esto todos los días.” Explicó Laura. “No hay tiempo que perder. Pasemos al siguiente.” Agregó.

Sora, que había estado trabajando en el Ministerio más tiempo que yo, ya había memorizado la mayor parte de su distribución y podía pasar de un departamento a otro incluso sin las instrucciones de Laura. *También tengo que memorizarlo.*

Los tres seguimos dando vueltas así, y aunque todavía no podía hacer volar el contenedor, al menos tenía una idea de cómo manejar los paquetes y me volví más rápida para sacarlos.

“Ah, ¿podría dejar eso aquí?” Preguntó una mujer del departamento al que ahora estábamos entregando.

“¡Pues claro!” Respondí enérgicamente, sintiéndome como uno de esos repartidores de mi vida anterior que eran populares por lo musculosos que eran. “¿Aquí?” Pregunté con una sonrisa.

“Sí, ahí...” Respondió, de repente sorprendida después de ver mi cara. “... Lo siento, por pedirle que haga esto. Lo llevaré yo misma.” Dijo, buscando alcanzar el paquete en mis manos.

Me sorprendió lo abruptamente que había cambiado su actitud, pero no podía detener lo que estaba haciendo.

“No, no, este es mi trabajo. No se preocupe. ¡Justo aquí!” Pregunté, y luego coloqué el paquete en el suelo.

“G-Gracias...” Dijo la mujer, con aspecto avergonzado.

Quería preguntarle qué pasaba, pero Sora y Laura ya me estaban esperando afuera, así que me incliné respetuosamente y me fui.

Inexplicablemente, intercambios similares también ocurrieron en algunos de los otros departamentos que visité.

“Me pregunto si me veo tan débil...” Murmuré para mí misma, mirando mis brazos, mientras caminaba hacia el siguiente destino.

“¿Por qué diría eso?” Preguntó Laura, que me había escuchado, inclinando la cabeza hacia un lado.

Le dije que mucha gente estaba tratando de quitarme los paquetes mientras yo todavía estaba a la mitad de entregarlos. “Así que pensé que tal vez lo hacen porque me veo débil.”

Había pasado mis años desde que renací en este mundo trabajando en el campo, así que estaba segura de que no era débil, pero tal vez daba esa impresión porque estaba de pie junto a la musculosa Laura...

Después de lucir sorprendida por un momento, Laura comenzó a reír. “Como se esperaba de ti, querida. Se te ocurren las ideas más divertidas. Pero, estoy segura de que es sólo porque eres la hija del Duque Claes.”

“¿Porque soy la hija del Duque Claes?” Repetí, insegura de cuál era la conexión, haciéndola reír aún más.

“¿Alguna vez has visto a una dama noble cargando paquetes?” Preguntó, y finalmente entendí.

Estaba acostumbrada a hacer todo el trabajo pesado en el huerto yo sola, cargando fertilizantes y todo. Eso era tan normal en mi casa que las personas que me rodeaban, incluso cuando me ofrecían ayuda, no llegaban tan lejos como para ofrecerse a hacer todo el trabajo por mí... o tal vez lo hicieron al principio, pero finalmente se detuvieron después de que me negué nuevamente y de nuevo mientras les decía que todo era parte de mi entrenamiento.

Entonces, tal vez una dama noble normal nunca haría cosas que yo daba por sentado, como cargar cosas pesadas y limpiar. Incluso había escuchado que algunas mujeres se negaban a levantar algo más pesado que una cuchara, así que eso explicaba por qué la gente estaría tan ansiosa por ayudarme.

“¿Que debería hacer entonces? Me gusta esta tarea de hacer entregas.”

Llevar paquetes y otras tareas manuales era una cosa, pero si dejara de hacer esto, la alternativa sería lo que estaba haciendo Hart... Trabajar entre montones de documentos mientras estaba escondido en la oficina. *¡Nunca podría soportar eso! ¡Quiero seguir haciendo esto!*

Miré a Laura, que seguía riendo, y esperé una respuesta.

“Tee-hee, sigue haciendo lo que hiciste hoy. La gente eventualmente se acostumbrará.”

Ella tenía razón. La gente en casa también se había acostumbrado.

“Gracias. ¡Lo haré!” Respondí.

“Muy bien.” Dijo, acariciando mi cabeza. “Estoy segura de que los rumores también se detendrán.” Murmuró para sí misma.

Su voz era tan baja que no había escuchado lo que había dicho, así que le pregunté, pero ella sonrió y dijo que no era nada.

Luego pasamos el resto del día haciendo nuestras rondas en el Ministerio, ayudando con esto y aquello mientras Laura nos enseñaba sobre el trabajo.

“Aaaah, estoy cansada, pero fue un buen ejercicio.” Dije, estirándome al final del día mientras caminábamos de regreso a la oficina.

“Eso no suena como algo que diría una dama noble.” Dijo Sora, riendo.

“¿De verdad?”

“De verdad. Bueno, las damas nobles no suelen hacer nada que cuente como ejercicio en primer lugar. ¿De verdad no hay problema que la hija de un duque ande haciendo trabajo manual?”

“¿Qué? ¡Si dejara de hacer trabajo manual, tendría que quedarme encerrada en esa oficina revisando papeles! ¡Todo menos eso!” Dije, enfatizando cuánto lo odiaría.

“Realmente eres muy rara.” Dijo, riendo de nuevo.

Conocí a Sora en circunstancias únicas, y cuando se suponía que no nos íbamos a ver nunca más, el destino nos volvió a reunir en el mismo lugar de trabajo. Me alegré mucho de compartir mi primer trabajo con él. Tener un amigo con el que podía hablar libremente era parte de ello, pero también era muy ingenioso y tenía una personalidad positiva que me mantenía optimista. Trabajar no daba tanto miedo si él estaba conmigo.

Pero bueno, en realidad es una de las opciones románticas de FL2. Casi lo había olvidado.

Siempre existía la posibilidad de que Sora pudiera llevarme a un final catastrófico... y ¿qué pensaba él de María? Nunca le había preguntado sobre eso. *Sólo estamos somos nosotros dos en este momento. Ésta es la oportunidad perfecta.*

“Oye, Sora, ¿qué piensas de María?”

“¿Por qué haces esa pregunta de repente? Nunca puedo adivinar lo que pensarás a continuación.”

“¿N-No puedes? Pero, bueno, María... ¿no es linda? Dewey se enamoró completamente de ella hace un par de días durante el examen, así que me preguntaba qué pensabas de ella.”

Insistí, tratando de sacarle alguna información. Pensó un rato y luego finalmente comenzó a hablar.

“Muy bien, ella es linda, y también tiene una buena personalidad. No es de extrañar que muchos chicos se enamoraran de ella.”

“Lo sé, ¿verdad? ¡Ella es linda y amable! Tenerla como esposa sería maravilloso. Espera... quiero saber qué *estás* pensando. ¿Quieres salir con ella o algo así?”

“En realidad no. Ella es linda y todo, pero no estoy tan interesado.” Respondió, para mi sorpresa. Él era uno de los intereses amorosos del juego, así que, aunque no en la medida de Dewey, se suponía que iba detrás de María.

“¿Qué? ¡¿Por qué no querrías salir con una chica tan linda como María?!?”

¡Si fuera un chico, eso querría!

“¿Por qué...? Ese es mi gusto. Ella no es mi tipo.” Dijo con frialdad.

“Si una chica tan linda y amable como ella no es tu tipo... entonces, ¿qué tipo de chica lo es?”

“... Chicas tontas que siempre dan lo mejor de sí.” Dijo después de pensar un rato.

No me lo esperaba.

“... Tienes un gusto realmente extraño, Sora.” Le dije, y me dio un coscorrón.

Sólo estaba diciendo lo que pensaba... no hay necesidad de ofenderse...



Su gusto por las chicas era realmente particular, pero, al interactuar con María, podía cambiar y enamorarse de ella. *Será mejor que lo vigile.*

Una vez que llegamos a la entrada del Ministerio, el carroaje de la familia Claes me estaba esperando.

“¡Nos vemos mañana, Sora!”

“¡No te quedes dormida y ven aquí a tiempo!” Dijo antes de que yo desapareciera en el carroaje.

Mirando por la ventana, vi a Sora caminar hacia la entrada. Eso tenía sentido, ya que vivía en la residencia del Ministerio. No necesitaba pasar la puerta para volver a casa. ¿Había venido hasta aquí sólo para despedirme? *Es un poco tosco, pero en el fondo también es muy amable.*

La nota en FL2 decía que, en uno de los finales malos, Katarina lucharía contra el interés amoroso, que sería víctima de su magia oscura. Por supuesto que no quería que me mataran, pero tampoco quisiera herir permanentemente a Sora peleando con él. Recé para no tener que elegir nunca.

Al día siguiente, una vez más pude despertarme (o, más precisamente, que Anne me despertara) lo suficientemente temprano para llegar al Ministerio a tiempo.

A pesar del arduo trabajo del día anterior, yo, entrenada por todos mis años labrando el huerto, no sentí dolor en ninguna parte. Me alegré mucho de tener el hábito de cultivar. Aunque ahora que estaba ocupada con este trabajo, ya no tenía tiempo para cuidar los huertos. Tenía que seguir haciendo trabajo manual para asegurarme de que, si me exiliaban, tendría la fuerza necesaria para sobrevivir en el extranjero por mi cuenta.

¡Hoy, Sora y yo vamos a trabajar en su mayor parte por nuestra cuenta! ¡Voy a hacer mi mejor esfuerzo!

La primera tarea era entregar paquetes y estaba lista para llenar el contenedor volador tanto como pudiera, pero no logré hacer mucho.

Laura dijo que ayudaría “sólo un poco,” pero yo nunca podría compararme con lo que ella llamaba “sólo un poco”. Llenó el recipiente con tanta rapidez y sin esfuerzo que yo sólo contribuí con menos de la mitad de lo que ella y Sora habían hecho. Tendría que encontrar otra forma de entrenar mis músculos.

Como todavía no había aprendido a controlar el contenedor, Sora también estaría haciendo eso hoy mientras yo lo seguía a él y a Laura por detrás.

Al igual que el día anterior, algunas personas me dijeron que ellos mismos cargarían los paquetes, o que yo no tenía que preocuparme, pero me negué cada vez y les dije con una sonrisa que era mi trabajo. Esperaba que dejaran de decir esas cosas pronto.

Completamos algunas entregas y nuestra siguiente parada fue la biblioteca. La bibliotecaria solía estar detrás de un mostrador tan lejos de la entrada de la biblioteca que no nos escucharía si la llamábamos desde allí, así que ayer Laura nos dijo que deberíamos dejar los paquetes en la entrada y luego caminar hasta el mostrador para informar a la bibliotecaria sobre ellos.

Dado que él era el que controlaba el contenedor, Sora se quedó afuera. Mientras tanto yo, feliz de poder finalmente ofrecer ayuda, entré a buscar a la bibliotecaria.

“Tenemos un paquete para usted. Está justo al lado de la entrada, así que por favor venga y confirme la entrega.” Le dije a la anciana detrás del mostrador.

“Gracias. Iré de inmediato.” Dijo, poniéndose de pie.

En ese mismo segundo, varios empleados del Ministerio salieron del otro lado de la biblioteca y se acercaron a ella.

“Me gustaría tomar prestado este libro.” Dijo el más cercano.

“Oh, lo siento. Necesito ir a recibir una entrega, así que por favor espere un poco.” Respondió la mujer, que aparentemente era la única que atendía el mostrador.

“¿Recibir una entrega?” Preguntó el hombre que estaba tratando de pedir prestado un libro. “Quiénes son, ¿el *Departamento de Recados*?” Me miró con desdén en sus ojos. “Olvídese de esos perdedores y atiéndanos a nosotros primero.” Continuó con una mueca de desprecio. Todos los demás detrás de él rápidamente siguieron su ejemplo y comenzaron a sonreír.

No puedo creer que estos tipos...

La bibliotecaria se veía muy preocupada, pero, como no parecía importarles, la gente frente al mostrador seguía siendo grosera.

“Sea rápida. De todos modos, cualquier tarea tonta que esté haciendo el Departamento de Recados no puede ser tan importante como nuestro trabajo.” Dijo uno de ellos, mirándome de forma condescendiente.

“Retiren lo dicho. No hay tarea tonta. Si no se entregaran los paquetes, no podrían hacer su trabajo. Todo el trabajo es igualmente importante.” Dijo una voz tranquila pero intensa.

Un hombre de cabello castaño, ojos verdes y gafas sin montura apareció detrás de los empleados que esperaban en la fila. Era el mismo hombre que había conocido el día anterior: Cyrus Lanchester, uno de los intereses amorosos de FL2.

“... S-Señor Lanchester...” Dijo uno de los hombres, mientras todos sus rostros se ponían sombríos.

“No puedo permitir que un empleado del Ministerio diga tales cosas. Díganme sus nombres y departamentos.” dijo Cyrus, mirándolos con severidad.

“Eso es... nosotros sólo...” Murmuraron, evitando mirarlo directamente, antes de olvidarse de los libros que querían tomar prestados y huir de la biblioteca.

“Nada de correr dentro del edificio.” Les gritó Cyrus.

“Gracias.” Dije, agradecida por lo que había hecho.

“Sólo reprendí a esos hombres por su comportamiento. No tiene nada que agradecerme.” Dijo con frialdad, antes de volverse para mirarme.

“Voy a volver a la oficina. Todos sigan investigando y regresen una vez que hayan terminado.” Le dijó a alguien más adentro de la biblioteca antes de irse.

Al darme cuenta de que algunos de sus subordinados estaban en la biblioteca, estiré el cuello ligeramente para mirarlos.

“¡María! ¡Dewey!”

Encontré a María, mi querida amiga y protagonista de *Fortune Lover*, y a Dewey, el joven genio que era uno de los intereses amorosos del juego.

Habíamos completado nuestro examen juntos hace apenas unos días, y ahora los dos miraban los libros abiertos frente a ellos con gran concentración.

“¡Lady Katarina!” Dijeron al unísono, sorprendidos al escuchar mi voz llamándolos. No pude resistir la tentación de acercarme a mis dos compañeros recién llegados y las pilas de libros que estaban leyendo.

“¿Qué están haciendo ustedes dos aquí?”

“El director Lanchester nos dijo que investigáramos material sobre Magia de Luz, así que lo estábamos haciendo.” Respondió María.

Al mirar más de cerca los libros, estaban llenos de palabras difíciles que desencadenaron una especie de reacción alérgica a la lectura en mi cerebro.

“Eso se ve complicado...” Dije.

“¡De ningún modo! Tiene que caminar por el edificio haciendo variedad de cosas distintas.” Respondió amablemente.

“Sólo hago eso porque no soy buena en tareas en las que tengo que usar la cabeza... Pero espera, ¿por qué sabes qué tipo de trabajo estoy haciendo?”

Dado que nuestros departamentos se habían decidido hace dos días, no había tenido la oportunidad de hablar con María sobre mi trabajo principalmente manual y todos los raros que trabajan conmigo.

“Bueno... es algo conocida dentro del Ministerio...” Dijo con una expresión preocupada, explicando además que la hija de un duque haciendo recados se había convertido en una noticia sensacional.

Hm... Desearía que todos en el Ministerio se acostumbraran y comenzaran a darlo por sentado, como hace mi familia.

“¿También está aquí para investigar, Lady Katarina?” Preguntó Dewey, con una sonrisa en su rostro que nunca hubiera imaginado ver durante nuestro examen.

Al principio temía que me odiara, pero ahora me alegraba mucho que me hablara normalmente así. Todo lo que tenía que hacer ahora era acercarme aún más a él para poder descubrir sus puntos débiles en caso de que las cosas progresaran como el guion del juego y las cosas se complicaran.

“No, sólo estoy aquí para una entrega.”

“¡Así que realmente está entregando paquetes! Increíble como siempre, Lady Katarina.” Dijo con un brillo en sus ojos.

No tenía idea de qué se suponía que era increíble, pero obviamente me estaba elogiando, y lo disfruté. Al menos hasta sus próximas palabras.

“Entonces, ¿dónde está el paquete que está entregando?”

“¡Ciento! ¡El paquete! ¡Aún estoy en medio de la entrega! ¡Los veo luego! ¡Hablemos de nuevo cuando tengamos algo de tiempo libre!”

Había olvidado por completo que todavía no había terminado con mi reparto. Regresé a la entrada de la biblioteca, donde la bibliotecaria ya había recibido el paquete y lo había traído con ella.

Me disculpé una y otra vez con Laura y Sora por lo inútil que había sido.

“No se preocupe.” Dijo Laura. “La bibliotecaria me dijo que la acosaron unos idiotas.”

Pero incluso después de eso, me había olvidado por completo del trabajo y comencé a hablar con mis amigos, así que honestamente me disculpé por eso.

“Ahora bien, eso puede ser. Es un adulto, así que debería concentrarte más en su trabajo.” Dijo Laura. Pensé que me regañaría con más dureza, como siempre hacía mi madre, pero fue amable.

“¿No se va a enojar?” Pregunté sorprendida.

“Es sólo su segundo día trabajando aquí; por supuesto que va a cometer errores.” Respondió.

Comovida por su amabilidad, decidí concentrarme más y hacer mi mejor esfuerzo.

“De todos modos, ya se encontró con algunas personas molestas, ¿eh? El trabajo de nuestro departamento es único, al igual que las personas que lo integran. Pero a pesar de lo raros que son, son personas muy talentosas, por lo que comentarios como los que escuchaste antes no son nada nuevo. No se preocupe demasiado por ellos.”

“Por supuesto. Soy muy buena en no preocuparme por las cosas.”

Estaba comprometida con Jeord desde que tenía ocho años, así que estaba acostumbrada a comentarios desagradables. Los insultos sin sentido entraban por un oído y salían por el otro.

“Eres una chica muy fuerte.” Dijo Laura mientras se reía para sí misma, antes de fruncir el ceño ligeramente. “Pero todo lo que hacemos aquí es hacer recados... ¿No tiene envidia de María? Ambas son recién llegadas, pero ella puede investigar los poderes mágicos en el departamento más popular.” Dijo.

¿Envidiosa? ¿De tener que investigar...?

“De ningún modo. No soy muy buena usando mi cabeza, así que cosas como la investigación están fuera de mi alcance. Prefiero llevar paquetes, limpiar y otras labores manuales como esa. Me alegra de haber sido asignada a este departamento.” Dije con sinceridad y, por alguna razón, Laura comenzó a acariciarme la cabeza.

“Eres una chica tan buena...”

Ser acariciada por esa enorme mano dolía un poco, pero se veía tan feliz haciéndolo que simplemente la dejé seguir.

Y así, aparte de ese pequeño contratiempo, mi segundo día de trabajo continuó y terminó con éxito. Sora me acompañó hasta el carroaje de nuevo.

“Debes estar cansado. Aprecio el gesto, pero no necesitas venir hasta aquí.” Le dije, sabiendo que no necesitaba venir en esta dirección.

“No puedo permitir que te pierdas o te duermas en el camino.” Dijo, acompañándome todo el camino hasta mi destino. No pensé que perderme pudiera ser un problema, pero el día anterior me había quedado dormida en el momento en que me senté en el carroaje y tuve que ser sacudida para despertarme, por lo que Sora no estaba muy lejos de la realidad.

Mis colegas son tan amables, pensé para mis adentros mientras estaba sentada en el carroaje.

Había trabajado durante mis dos primeros días y mañana estaría libre. La gente del departamento me dijo que descansara bien después de lo que debieron haber sido dos días agotadores, pero no tenía tiempo para descansar. Había algo que tenía que hacer de inmediato.

Tenía que averiguar más sobre la nota. Mi futuro dependía de eso. *¿Quién la escribió? ¿Por qué estaba dentro de ese libro?*

Al día siguiente iría al castillo y le preguntaría tanto a Jeord, que me había devuelto el libro, como a la persona que lo estaba pidiendo después de que lo perdí.

¡Es hora de hacer lo que pueda! ¡Sí! ¿Secuela? ¿El Regreso de la Villana? ¡Vengan a por mí!
¡Voy a superar la fatalidad de nuevo! Me juré a mí misma antes de quedarme dormida dentro del carroaje. Como el día anterior, estaba tan profundamente dormida cuando llegamos a la mansión que llamarle por mi nombre no fue suficiente para despertarme... tuve que ser tomada por los hombros y sacudida. Regresé a mi habitación, todavía somnolienta y, sin energía para ni siquiera cenar, me quedé dormida hasta la mañana siguiente. Supongo que estaba más cansada de lo que pensaba.

Capítulo 2: En el Interior del Castillo

Podía dormir más al día siguiente ya que no tenía trabajo y me desperté sintiéndome bien y renovada. El clima también era bueno... un día perfecto para salir.

Keith solía venir conmigo cada vez que iba al castillo, pero hoy estaba ocupado ayudando a mi padre con su trabajo, así que mi doncella, Anne, vino conmigo en su lugar.

“No hagas nada imprudente y asegúrate de no estar, bajo ninguna circunstancia, sola con Jeord.” Dijo Keith.

“No hagas nada anormal. No corras con la falda subida.” Prosiguió Madre.

Luego, los dos le pidieron a Anne que tuviera mucho, mucho cuidado.

¿Soy sólo yo, o todavía me tratan como a una niña de 8 años a pesar de ser una respetable dama adulta de 18 años?

Independientemente de este trato, al menos me dieron permiso para ir al castillo (insistí en que quería agradecer a alguien que me devolvió algo importante que había perdido), así que prometí hacer lo que me dijeron y abordé el carroaje.

Al llegar al castillo, decidí ir a la habitación donde se había guardado mi libro. Si fuera allí, probablemente podría buscar a la persona que había encontrado mi bolso y hacerle cualquier pregunta que tuviera directamente.

También quería preguntarle a Jeord si sabía sobre la nota, pero Keith me había dicho que “el príncipe Jeord está muy ocupado con sus asuntos oficiales, así que, si quieres saludarlo, límítate a un breve adiós justo antes de volver a casa”. Por lo que tendría que esperar.

Acompañada por Anne, fui al almacén. Caminaba de manera deliberada y elegante, como me había indicado mi madre. *Puedo actuar como una dama si es necesario.*

La última vez que estuve en el castillo fue durante la fiesta de graduación de los príncipes gemelos. En aquel entonces, todo el lugar estaba cubierto de decoraciones festivas, pero ahora había vuelto a la normalidad.

Cuando llegué a la habitación, hablé con uno de los sirvientes que trabajaba allí y, después de decir mi nombre, pedí ver a la persona que había encontrado mi bolso. Ese sirviente se apresuró a llevarme a una mesa en la esquina de la habitación, trayendo rápidamente té y bocadillos.

No había recibido el tratamiento de ‘estás en un castillo’ en bastante tiempo, así que fui y le comenté a Anne en voz baja. “¡Cuando me tratan así, me siento como una especie de mujer noble!”

“... Mi lady, por si lo ha olvidado, *es* una mujer noble.” Respondió ella, asombrada.

Por supuesto que tenía razón... yo era una mujer noble que tenía gente que se encargaba de todo, desde el vestido hasta preparar la comida, para ella. Pero mamá dio órdenes a todos los sirvientes de que fueran muy estrictos conmigo, para que dijeran cosas como: “*No deje migajas cuando coma.*” Eso realmente no me hacía sentir como una mujer noble.

Todavía estaba pensando en eso cuando entró la persona a cargo de la habitación, un hombre de mediana edad. Me saludó con gracia y respondió a mis preguntas. Desafortunadamente, no sabía quién había encontrado mi bolso y lo había traído aquí. El misterioso benefactor lo encontró tirado en el castillo, lo llevó a esta habitación y lo dejó aquí. Todos los sirvientes estaban muy ocupados en ese momento, por lo que nadie se tomó la molestia de mirar la cara de la persona, y ahora ni siquiera podían ponerse de acuerdo sobre si era un hombre o una mujer quien lo había hecho. Me sentí decepcionada por no haber obtenido ninguna información, pero la sincera disculpa del hombre por no poder ayudar me impidió decir eso en voz alta.

“Después de que lo trajeron aquí, ¿alguien podría haberlo tocado?” Le pregunté.

“¡¿Faltaba algo en su bolso?!?” Respondió, poniéndose pálido.

Por supuesto, no podía simplemente decirle que había una nota que hablaba de un juego otome, así que se me ocurrió una excusa poco entusiasta y no relacionada.

“No, es sólo que pensar que cualquiera podría haberlo tocado es un poco... bueno...”

El hombre, aliviado, explicó que en general sólo los sirvientes tenían acceso a este almacén, pero, considerando que a veces todos estaban tan ocupados que tenían que dejar el lugar desatendido, no podía decir con 100% de certeza que nadie había tenido acceso a él.

Además, sólo uno de los sirvientes, una mujer, había abierto la bolsa para comprobar su contenido. Casualmente le pregunté a esa mujer si había mirado dentro del libro, pero ella dijo que no, ya que no le interesaba mucho la lectura y no le interesaban los libros.

Esto me dejó con dos posibilidades en cuanto a quién había puesto la nota dentro de mi libro: o la persona que había traído el bolso aquí, o alguien que se había colado en la sala de almacenamiento mientras los criados estaban fuera.

Salí de la habitación, convencido de que no tenía más información útil para mí. Planeaba preguntarle a Jeord si me encontraba con él, pero eso no parecía probable.

Ni él ni Sophia sabían que este mundo estaba dentro de un juego. Si lo hicieran, sabrían lo que significan las “rutas” y los “finales” de los que a veces hablaba, y no se verían tan extrañados. Y definitivamente lo habrían mencionado en los 10 años que nos conocíamos.

Entonces, era razonable pensar que la nota había sido puesta allí por alguien más que había entrado en el castillo, o más específicamente en la sala de almacenamiento.

Pero, ¿quién? Si esta persona sabía sobre el juego, ¿era otra persona reencarnada en este mundo desde Japón?

Mientras caminaba junto a Anne, pensando detenidamente en la información que había recopilado hasta ahora, Pochi salió de mi sombra de repente y comenzó a huir moviendo la cola.

Esto es como aquella vez en la fiesta...

Sabía que un Familiar Oscuro como Pochi no ensuciaría los pisos del castillo ni nada, pero aun así no podía dejarlo correr por su cuenta. *¡Tengo que hacer algo!*

Me olvidé de la advertencia de mamá, me subí el vestido y comencé a correr detrás de Pochi tan rápido como pude.

“¡Mi lady! ¡Espere!” Escuché a Anne gritar detrás de mí, pero estaba demasiado ocupada corriendo detrás de mi perro para preocuparme por ella.

Siguiéndolo, terminé en un pasillo oscuro. Era extraño que el pasillo estuviera tan oscuro, ya que todavía era tarde. Miré hacia atrás y no se veía a Anne por ningún lado. *Me van a regañar una vez que vuelva, ¿no?*

De todos modos, había visto este pasillo en alguna parte. Recogí a Pochi, que finalmente se había calmado, y miré a mi alrededor.

¡Oh, cierto, este es el mismo lugar al que se escapó durante la fiesta!

El pasillo también se veía muy oscuro en ese entonces, pero no lo había pensado mucho, ya que era de noche.

Tal vez hay muchos árboles plantados alrededor de las ventanas o algo así.

También vi que, aunque todavía era bastante temprano en el día, las antorchas ya estaban encendidas. Recordé que, durante la fiesta, vi a una mujer en este pasillo que me dijo que no se me permitía ir más lejos.

Entrecerré los ojos para ver a través de la oscuridad y distinguí el contorno de una puerta. ¿Había una habitación al final del pasillo? ¿Qué tipo de habitación podría haber en el castillo al que la gente no pudiera entrar?

Con curiosidad, comencé a avanzar.

“Oh, ¿una invitada? Eso es bastante inusual.” Dijo la voz fría de una mujer detrás de mí.

Me di la vuelta y vi a una anciana, seguida por varios sirvientes, caminando elegantemente hacia mí.

Ahora que estaba cerca, podía decir dos cosas: la primera era que probablemente tendría más de cincuenta años, y la segunda era que se veía tan hermosa que, en su juventud, debió haber sido extremadamente popular.

“... Mi perro se escapó y yo sólo lo seguí hasta aquí para atraparlo...”

La mujer no parecía enojada, pero como estaba entrando en un lugar que me habían dicho que estaba prohibido, pensé que tenía que explicarme.

“¿De verdad? Me alegro de que pudiera alcanzarlo.” Respondió con una cálida risa. Me sentí aliviada de que no estuviera enojada conmigo, pero al verla reír con tanta indiferencia, no pude evitar decirle lo que estaba en mi mente.

“Disculpe... ¿qué hay al final de este pasillo? Parece que hay una puerta, así que creo que debe haber algún tipo de habitación...”

“¿Oh?” Respondió la mujer, parpadeando sorprendida ante mi tosca pregunta. Los sirvientes detrás de ella me lanzaron miradas frías.

Estoy bastante segura de que dije algo indebido.

“Lo siento, sólo me preguntaba… siento haber sido tan grosera con mi pregunta.” Me disculpé apresuradamente.

“Oh-hoh-hoh, no se preocupe.” Se rio la mujer. “No tenemos nada que esconder aquí.” Luego miró a la puerta detrás de mí. “Mi hijo vive allí.” Dijo.

“¿Su hijo?”

“Sí. Es mayor de edad, pero se niega a salir de su habitación, ni a hacer nada, en realidad. Vaya mucho tan problemático, ¿no es así?”

Sonaba realmente casual a pesar de la gravedad de lo que había dicho. En primer lugar, me sorprendía saber que también había personas recluidas en este mundo.

“Pero.” Dijo, mirando con tristeza la puerta. “Las razones por las que se puso así son tan serias que no puedo obligarme a sacarlo de su habitación. Dejo que se quede allí y, a veces, como hoy, lo visito.”

“… Eso debe ser difícil para usted…”

Anteriormente, había considerado encerrarme en la mansión para evitar los catastróficos finales malos, pero ver la expresión triste de una madre preocupada por su hijo me alegró de haber decidido finalmente no hacerlo.

Aun así, un encerrado dentro del castillo… ¿quién podría ser?

¡Ah! Estoy bastante segura de que sólo la familia real y los sirvientes viven dentro del castillo. Los sirvientes tienen sus propios cuartos separados… y este lugar no se ve como uno de ellos, ¡lo que significa que el recluido es un miembro de la familia real! ¡Increíble! Y espera, si es de la realeza, entonces su madre debe ser…

“Disculpé, pero usted es…” Dije.

“Oh, aun no me he presentado. Soy Estella Stuart.” Respondió.

“¿Stuart…?” Me dije a mí misma, sorprendido, mientras ella se reía.

“En lo que respecta a mi rango, soy la reina viuda y madrastra del rey actual. Pero ahora no soy más que una anciana, que vive lejos de la vista del público y con demasiado tiempo libre en sus manos.”

He estado hablando con antigua reina sin ningún atisbo de formalidad... ¡es por eso que los sirvientes me miraban así!

Me presenté a toda prisa. “Soy Katarina Claes, hija del Duque Claes.”

“¿Oh? ¿La Katarina de los rumores?”

Rumores. ¿Qué rumores?

“Oh-hoh-hoh, me alegro de poder conocerte.” Dijo con una sonrisa. Parecía una mujer tranquila y amable.

“¡Katarina!”

“¡Lady Katarina!”

Escuché dos voces llamándome... Jeord y Anne. Probablemente me estaban buscando.

“Ojalá pudiera haber hablado contigo un poco más.” Dijo Lady Estella, todavía riendo. “Pero parece que hay gente buscándote. Reunámonos de nuevo.”

Me hizo un gesto para que fuera hacia Jeord y Anne. Me incliné ante ella como debería hacer una mujer noble y regresé por el pasillo.

Caminé de regreso hacia Jeord y Anne, quienes comenzaron a regañarme. “No corras con el vestido arriba”, “No hagas cosas raras por tu cuenta”, “Piensa antes de actuar”, etc. Sabía que era mi culpa por salir corriendo así, pero aun así me sentía abatida.

También descubrí que era Anne quien le había dicho a Jeord que estaba perdida dentro del castillo, y los dos comenzaron a buscarme juntos.

“Lo siento mucho. Escuché que hoy estabas muy ocupado con el trabajo y te hice perder el tiempo buscándome.” Me disculpé y él me miró confundido.

“De hecho, tuve asuntos oficiales hoy.” Dijo. “Sin embargo, fue sólo un saludo que duró unos pocos minutos. ¿Quién, exactamente, te dijo que estaba ocupado?”

“Keith me lo dijo, pero supongo que se equivocó.”

“Oh, ya veo.” Dijo, con una sonrisa que parecía esconder algo.

Regresamos a la habitación de invitados mientras charlábamos y me sirvieron té y pasteles. Esa era la segunda vez ese día, pero definitivamente no me iba a quejar. Perseguir a Pochi me había dado sed. Tan pronto como tomé mi primer sorbo de té, Jeord comenzó a hablar.

“¿Qué tan lejos entraste en el castillo?” Preguntó. Él y Anne me habían visto caminar hacia ellos desde el fondo del pasillo, y aparentemente se habían estado preguntando sobre eso. Le hablé de mi encuentro con Lady Estella.

“Oh, entonces conociste a la reina viuda.” Murmuró, mirando hacia abajo pensativo. Su sonrisa habitual no se veía por ningún lado, y en cambio tenía una expresión preocupada.

Esto debe significar que esta vez hice algo realmente malo...

“No debería haberle hablado con tanta naturalidad… ni siquiera sabía quién era.” Dije, y Jeord me miró, su expresión todavía preocupada.

“De ningún modo. Desde que murió el rey anterior, ha evitado casi por completo la atención del público. La mayoría de las personas de nuestra edad no conocerían su apariencia y, en cualquier caso, ella no es el tipo de persona que se ofenda por no ser reconocida. No debes preocuparte por eso.”

“¡Ya veo! Entonces, ¿cuál es el problema?”

“¿Problema? ¿Quéquieres decir?” Preguntó sorprendido.

“Bueno, te ves tan angustiado…”

“Oh, *eso* es lo que quisiste decir.” Dijo, riendo con tristeza. “Simplemente estaba avergonzado.”

“¿Avergonzado? ¿Por qué?”

“Porque has llegado a conocer la verdad más lamentable sobre mi familia… el hecho de que mi tío se ha atrincherado en su habitación y no la ha abandonado en años. No lo estamos ocultando activamente, ni es un secreto por completo, pero ciertamente no es algo de lo que estemos orgullosos.”

La familia real nunca estaría orgullosa de que un adulto se encerrara en el castillo, eso estaba claro.

“Pero escuché que había razones muy serias por las que empezó a hacer eso.” Dijo, recordando lo que me había dicho la antigua reina. Tal vez estaba asustado por algunos finales malos y catastróficos esperándolo fuera de su habitación.

“De hecho, tiene sus razones. Pero esos, también, se relacionan con tonterías entre parientes... Katarina, sabes que el rey anterior tenía concubinas, ¿no?”

“Sí, eso lo sé.”

El rey actual de Sorcié (el padre de Jeord) sólo tenía una esposa (la madre de Jeord) y no tenía concubinas. Y como ya tenía cuatro hijos listos para sucederlo, había anunciado que no planeaba contraer concubinas en el futuro. No sabía de otros reinos, pero, al menos aquí en Sorcié, la monogamia era la norma.

Ahora bien, había oído que la antigua práctica de tener concubinas todavía se mantenía en la alta sociedad, y algunos nobles llegaban a tener varias amantes. Aparentemente, el antiguo rey era uno de esos nobles. Debido a mi corta edad, el único rey que conocía directamente era el actual, así que no tenía más detalles.

Simplemente pensé que, como la persona más poderosa del reino, los reyes tendrían que tomar concubinas por razones políticas, y no le di mucha importancia. En todo caso, me sorprendió un poco que el rey actual sólo tuviera una esposa.

“Ya veo. ¿Pero sabes cuántas?”

“... No lo sé. Lo siento.” Me disculpé por mi ignorancia. Tal vez escuché sobre eso antes de ingresar a la sociedad como adulto y luego lo olvidé.

Jeord negó con la cabeza. “No, se espera que no lo sepas. La familia real ha tratado de mantener ese número vergonzoso oculto del conocimiento público.”

“¿Tenía tantas que sería vergonzoso?”

“Sí. Se presentaban cinco concubinas oficiales, pero en verdad tenía tantas que sería imposible contarlas. Y, por si fuera poco, también tuvo una cantidad increíble de amantes.” Dijo con disgusto en su rostro. “Se supone que esa información es un secreto real, pero todos los nobles al menos tan viejos como mis padres la conocen. De hecho, tu padre probablemente también lo sepa, pero eligió no decírtelo; este no es un tema del que una joven querría escuchar.”

Saber que su rey, bueno —*antiguo* rey, pero, aun así— tenía tantas concubinas y amantes no era exactamente agradable. Mucho más porque mis padres estaban tan tiernamente enamorados el uno del otro que la idea de tener una concubina sonaba simplemente infiel.

“Puedes imaginar que una cantidad tan grande de concubinas daría lugar a una gran cantidad de hijos. Como sabes, en nuestro reino, el rey elige personalmente a su sucesor entre sus hijos, pero el rey anterior dejó este mundo antes de que tuviera la oportunidad de hacerlo. Obviamente, esto resultó en una acalorada batalla por el trono.”

El rey había muerto antes de decidir quién recibiría su corona y dejó varios hijos. Jeord continuó explicando que la reina no tenía hijos propios, y los hijos de las concubinas se unieron a la carrera, ya fuese apoyados por las familias de alto rango de sus madres o por nobles no emparentados que esperaban elevar su estatus social. Yo era demasiado joven para tener recuerdos directos de ello, pero la mayoría de los candidatos perdieron la vida o fueron exiliados durante esta disputa, que duró casi dos años completos.

Ya sabía de esta batalla por la sucesión, pero no sabía que había sido tan extrema. Según Jeord, eso se debía a que los detalles se habían mantenido ocultos tanto como era posible.

“Mi padre era hijo de una de las concubinas oficiales, una mujer de alto rango, pero no le importaba mucho la corona. Dice que entró en el conflicto porque no podía soportar lo desagradable que se había vuelto todo el asunto, pero no sé la verdad al respecto. Sólo sé que mi tío era el hijo menor del rey, así que le perdonaron la vida y lo dejaron vivir dentro del castillo. Ahora bien, no ha salido de su habitación desde entonces.” Dijo, luciendo triste.

Incluso si su vida se hubiera salvado, probablemente había sufrido tremadamente a manos de los otros competidores. Ahora, dijo Jeord, la antigua reina lo estaba cuidando. Con Sorcié tan pacífico como estaba ahora, esto era difícil de creer. Y el hecho de que no hubiera sucedido hace tanto tiempo lo hacía aún más aterrador.

“Estoy lejos de estar orgulloso de estas circunstancias, y estaba todo menos ansioso por hablar de ellas, pero tampoco quería ocultarte la verdad.” Dijo Jeord, bajando la mirada. “El libertinaje de mi abuelo me repugna y no tengo ninguna intención de volverme como él. Aun así, no puedo negar que soy su nieto.”

Jeord suspiró y luego continuó. “Katarina, ¿me odias ahora que sabes qué tipo de sangre promiscua fluye por mis venas?” Mientras preguntaba esto, no tenía ni su sonrisa sombría ni su expresión de confianza habitual. Nunca lo había visto así.



Por eso no quería hablar de eso. Era cierto que no podía pensar bien en un hombre que se rodeaba de decenas de mujeres así, pero... “El antiguo rey y tú son dos personas distintas Algo como esto nunca cambiaría mi opinión sobre ti, príncipe Jeord.” Le dije con una sonrisa. “También sé con certeza que no eres el tipo de persona que es infiel o juega con las mujeres.”

Lo conocía desde hacía unos diez años, así que tenía una idea bastante clara del tipo de persona que era. “Así que no te preocupes por tu abuelo y... ¿Príncipe Jeord? ¿Qué pasa?”

Miraba hacia abajo incluso más bajo que antes, ocultando su rostro. Intenté levantarme y acercarme a él, preocupada de que tal vez se sintiera mal, pero me hizo un gesto para que me detuviera.

“Lo siento. Por favor espera un momento. No puedo... mostrarte mi cara ahora mismo.” Dijo.

¿Por qué no podía mostrarme su rostro? Le eché un buen vistazo y noté que sus orejas se estaban poniendo rojas. ¡Quizás le había sangrado la nariz por el calor! Era un día muy caluroso, había estado corriendo buscándome, y para colmo, había estado bebiendo este té caliente.

El apuesto y perfecto príncipe con hemorragia nasal... por supuesto que no quería mostrárselo a nadie.

Comprendiendo la situación, volví a comer pasteles, intentando en la medida de lo posible no mirarlo, esperando que cesara su hemorragia nasal. *Tan sólo mírenme. Me he convertido en una dama tan reflexiva.*

Después de un rato, presumiblemente después de que su hemorragia nasal se detuvo, volvió a levantar su hermoso rostro. “Gracias, Katarina.” Dijo con una sonrisa.

Se esperaba que una mujer noble como yo fingiera no ver una hemorragia nasal. Teniendo cuidado de no mirarle la nariz, le devolví la sonrisa y le dije: “De nada.”

Después de charlar sobre cosas no relacionadas durante algún tiempo, recordé por qué había venido aquí en primer lugar.

“Ah, príncipe Jeord, quería preguntarte algo. ¿Viste el libro que estaba dentro de la bolsa que olvidé aquí en el castillo?”

“¿Libro? Oh, te refieres a ese tipo de libro que a ti y a tus amigas les gusta leer. Vi la tapa, pero no la abrí. ¿Por qué preguntas?” Preguntó sospechosamente.

“No es nada. Simplemente no es el tipo de libro que me gustaría que vieran los chicos.” Dije, inventando una excusa al azar.

“¿Eso es así?” Preguntó con una sonrisa.

Eso significaba que probablemente Jeord no sabía nada de la nota. Mi investigación había sido infructuosa.

“Tengo trabajo mañana, así que será mejor que me vaya.” Dije después de un rato, y me acompañó hasta la puerta.

“Iré a visitarte la próxima vez que tenga un día libre.” Dijo, sonriéndome.

“Sé lo ocupado que estás, así que no te preocupes si no puedes.”

“No poder verte es lo que más me preocupa.” Susurró sensualmente en mi oído, haciendo que todo mi cuerpo se debilitara.

Tan poco tiempo después de tener una hemorragia nasal, ya había recuperado la calma y sus gestos eran tan sexys como de costumbre. No esperaba menos del principal interés amoroso de FL1.

Dejé que la brisa que entraba por la ventana del carro enfriara mi sonrojado rostro y finalmente llegué a casa. Una vez allí, trabajé en el huerto por primera vez en mucho tiempo.

Ah, la agricultura es asombrosa. Me siento tan relajada en el segundo que tomo mi fiel azada en mis manos. ¡Y el clima está tan agradable! Este es el día libre perfecto.

No obstante, no había aprendido nada nuevo sobre la nota y no me quedaban más pistas que pudiera seguir. Insegura de lo que debería hacer a continuación, miré el cielo azul, esperando que se me ocurriera una buena idea. No vino ninguna.

Me quedé en el huerto hasta que llegó la hora de cenar. Tanto mis padres como Keith ya habían vuelto a casa, así que comimos todos juntos.

El hecho de que yo había corrido por el castillo mientras me subía el vestido ya había sido reportado a mamá, quien ignoró el hecho de que había sido una emergencia y se enojó conmigo, dándome un sermón tan largo y tedioso que, cuando finalmente regresé a mi habitación, terminé quedándome dormida antes de que pudiera preocuparme por cualquiera de las muchas cosas en las que tenía que pensar con respecto a mi futuro.



Después de terminar los pequeños asuntos oficiales que tenía que atender por la mañana, regresé a la oficina que estaba al lado de mi habitación para comenzar a trabajar en algunos documentos.

Los asuntos de esa mañana habían tomado menos tiempo del que esperaba, así que tan pronto como terminara con este papeleo, estaría libre. Como mi prometida Katarina no estaba trabajando ese día, podría visitar su casa para verla.

Justo cuando terminé y me preparaba para irme, escuché que Anne, la doncella de Katarina, la había perdido de vista dentro del castillo. Tenía la intención de visitarla, pero pensar que ella ya había venido aquí, y que estaba perdida, en eso...

Me reuní con la sirvienta y le pedí detalles. Resultó que Katarina había estado persiguiendo a su perro, que se había escapado. Perder de vista a su ama dentro del castillo normalmente sería digno de reproche, pero, considerando que su ama era Katarina, sentí lástima por la pobre doncella.

Mi adorable prometida no era como ninguna otra mujer noble. Cuando corría, no se contenía. Si estuviera usando un vestido, simplemente se lo levantaría y se marcharía a tal velocidad que ninguna mujer normal podría esperar alcanzarla.

Agradecí a la doncella por sus esfuerzos y la ayudé a buscar a su ama, deduciendo dónde podría estar Katarina en función de la dirección hacia la que había estado corriendo.

“¡Katarina!” Grité una y otra vez mientras caminaba por los pasillos.

Después de un rato, finalmente escuché su voz despreocupada, respondiendo casualmente desde las profundidades del castillo.

“¿Sí?”

Ella vino hacia nosotros, y me aseguré de decirle severamente que no hiciera cosas raras por su cuenta y que pensara antes de salir corriendo. Después de que la regañé y ella se dio cuenta de que su doncella había pedido mi ayuda para buscarla, se disculpó conmigo.

“Lo siento mucho. Escuché que hoy estabas muy ocupado con trabajo y te hice perder el tiempo buscándome.” Dijo.

Eso era muy curioso. Mi trabajo oficial del día fue un simple saludo y mi agenda no era ningún secreto. Le pregunté quién le había dicho eso y me dijo que había sido su hermano.

Mi rival en el amor le había mentido para que interactuara conmigo lo menos posible. Hice una nota mental para darle una parte de mi mente en la próxima oportunidad.

Finalmente llegamos a la habitación de invitados, donde los sirvientes habían preparado el té, y le pregunté a Katarina algo sobre lo que me había estado preguntando... es decir, qué tan lejos había ido al castillo.

Había corrido hacia mí y su doncella desde lo más profundo del pasillo. No era que hubiera nada peligroso en el edificio, pero no podía controlar todo el lugar a la vez. Necesitaba saber qué tan lejos había vagado para poder amonestarla adecuadamente.

Con su habitual expresión desenfadada y entrañable, me dio la respuesta más sorprendente: había llegado a *ese lugar*, al que normalmente no íbamos, y allí había conocido a la ex reina.

Esa habitación, escondida en un rincón al que la gente rara vez se acercaba, estaba rodeada por fuera de árboles, cubriendola de oscuridad incluso durante el día. Recuerdo haber pensado en ese sitio como un lugar algo aterrador cuando era niño.

Mientras trataba de recordar a qué edad me enteré por primera vez de mi tío recluso, que no era mucho mayor que mis hermanos mayores, de repente Katarina frunció el ceño y se disculpó por no conocer a la ex reina. Le dije que no era un problema en absoluto... Katarina ciertamente estaba lejos de ser buena recordando a las personas, pero, en este caso, no era culpa suya.

“¡Ya veo! Entonces, ¿cuál es el problema?” Preguntó, luciendo aún más preocupada.

Resultó que ella había visto mi expresión de preocupado, aunque yo no lo había notado. Eso normalmente nunca me pasaría a mí, pero mi autocontrol no era tan constante cuando estaba con ella.

Debería decirle toda la verdad, pensé. Después de conocerla durante todos estos años, entendía que Katarina era completamente inmune a las sutilezas.

Honestamente le dije que me avergonzaba que se hubiera enterado de las lamentables circunstancias de uno de mis parientes. Inclinó la cabeza hacia un lado, luciendo genuinamente confundida. Le dije que el hombre que se negaba a salir de su habitación era mi tío, y ella comentó que había escuchado que había razones serias por las que lo estaba haciendo.

Por supuesto, pensé para mis adentros, sorprendido. ¿Cómo olvidar que mi prometida es una persona así? Ella nunca despreciaría a alguien por algo tan superficial. Ella siempre llega a conocer a las personas antes de juzgarlas.

Por eso decidí contarle lo que no había planeado revelar hasta después de nuestro matrimonio, la verdad sobre mi despreciable abuelo...

Le hablé de él, su promiscuidad, la forma en que usó su poder para reunir mujeres a su alrededor y la terrible batalla por el trono que siguió gracias a él. Escuchó mi explicación sin siquiera apartar la mirada.

Finalmente, reuní mi coraje y le dije mi opinión sobre él. “El libertinaje de mi abuelo me repugna y no tengo ninguna intención de volverme como él. Aun así, no puedo negar que soy su nieto.” Dije, sin poder contener un suspiro.

Luego le pregunté: “¿Me odias ahora que sabes qué tipo de sangre promiscua fluye por mis venas?”

Si se me permite decirlo, siempre había sido un príncipe extremadamente dotado, sin ningún defecto notable. Era bueno leyendo a la gente y me gustaba mucho la sociedad noble. Pero, incluso entonces, no había nada que pudiera hacer con respecto a esta herencia mía.

No importaba lo que pensara de él, no podía cambiar el hecho de que el ex rey, un hombre cuya mera mención bastaba para disgustar a mucha gente, era mi abuelo. Por eso había dudado en hablar de él con Katarina antes de nuestra boda.

Me preocupaba que ella lo despreciara a él y, por extensión, a su nieto... a mí. Sabía que Katarina no era como otras personas. Sabía que probablemente a ella no le importaría, pero, aun así, no podía deshacerme de este miedo.

Esperé la respuesta como un criminal esperando un juicio.

“El ex rey y tú son dos personas distintas. Algo como esto nunca cambiaría mi opinión sobre ti, príncipe Jeord. También sé con certeza que no eres el tipo de persona que es infiel o que juega con las mujeres.”

Eso fue incluso más de lo que podría haber esperado. No sólo no pensaba menos en mí, sino que también dijo que sabía que yo no era el tipo de persona que actuaba como mi abuelo.

Una vez más sentí que Katarina Claes era la persona más grande que había conocido y conocerla era, de hecho, lo más feliz que me había pasado.

No pude evitar que mi cara se pusiera roja mientras mi compostura se derrumbaba, pero no quería que Katarina me viera así. Escondí mi rostro y le di las gracias.

Cuando finalmente recuperé la suficiente compostura para mirarla, ella me estaba sonriendo. Charlamos un poco más sobre otros asuntos triviales y luego la acompañé hasta el carruaje que la llevó a casa.

Prometí visitarla tan pronto como tuviera tiempo. Perdiendo el punto, dijo que no me preocupara si no podía hacerlo. Le susurré: "No poder verte es lo que más me preocupa." En su oído, y la forma en que se sonrojó fue tan hermosa que mi expresión corrió el riesgo de desmoronarse una vez más.

Capítulo 3: Encontré un Huerto Fantástico

Anne me despertó y fui a trabajar. Estaba bien descansada después de un día libre.

Llegué al Ministerio en carruaje y me dirigí a la oficina, donde Laura me supervisaría ya que haría labores manuales como los días anteriores.

¡Hoy también daré mi mejor esfuerzo! Pensé para mí misma mientras me arremangaba. Sin embargo, al mirar mis mangas, me di cuenta de que mi atuendo no era exactamente ideal para el trabajo manual.

“Tener que usar un vestido, y luego el uniforme encima es realmente engorroso...” Murmuré para mí misma, captando la atención de mi colega que llevaba una camiseta sin mangas.

“¡Vaya que es engorroso!” Él dijo. “¿Quieres una de estas?” Preguntó con una sonrisa, ofreciéndome una camiseta sin mangas que se parecía a la que estaba usando.

Tuve que rechazar su amable oferta. Podría haberla aceptado si todavía fuera la chica parecida a un mono de mi vida anterior, pero como mujer noble adulta, una camiseta sin mangas sería demasiado. Sin mencionar que todavía hacía demasiado frío para ir sin mangas. Pero incluso si no llegara al extremo de usar camiseta sin mangas...

“Tal vez estaría bien si me pongo ropa de trabajo...” Murmuré para mí.

“Definitivamente no.” Dijo Sora con frialdad. “Las reglas dicen que tenemos que usar el uniforme. Este es el único departamento donde la gente se viste como le place.”

Bueno, tiene razón. Camisetas sin mangas, batas de laboratorio, vestidos con volantes... Todos vestían lo que querían, aunque obviamente iba en contra de las reglas.

Al final resultó que, era porque a la directora del departamento, Larna, realmente no le importaban las reglas y no regañaría a nadie por su ropa. Sus subordinados tomaron esto como una oportunidad para sustituir el uniforme por lo que quisieran.

No era una sorpresa que, a Cyrus Lanchester, respetuoso de las reglas, no le agradáramos. Este elegante y atractivo personaje romántico de FL2 era el director del Departamento de Poderes Mágicos. Daba gran importancia a las reglas y leyes, y no le gustaba el Laboratorio de

Herramientas Mágicas por ser una colección de bichos raros a los que no les podía importar menos esas cosas.

Pero me ayudó cuando esos idiotas me acosaban en la biblioteca, así que probablemente no era una mala persona. Al igual que Dewey, podría tener algo que ver con un catastrófico final malo, así que, si era posible, quería entablar amistad con él y recopilar más información. Pero... incluso si no le disgustaba categóricamente nuestro departamento, no veía cómo podríamos convertirnos en amigos.

Según mis colegas, provenía de una familia de rango relativamente alto. Era diligente y talentoso, y se lo consideraba un individuo perfecto e impecable. Era tenido en alta estima dentro del Ministerio y respetado por sus subordinados, pero sólo hablaba lo mínimo y no estaba en términos particularmente amistosos con nadie.

Al estar en un departamento diferente (y uno que odiaba, además), no sería fácil charlar con él casualmente. Si al menos hubiera jugado FL2, sabría más sobre sus antecedentes y gustos, y podría usar esas cosas para iniciar una conversación... Pero no lo hice, y toda la información que tenía vino de ese sueño y esa nota. No tenía nada que pudiera ayudarme a entablar amistad con él.

Y si estuviéramos dentro del juego, sólo tendría que esperar a que él me hablara y luego elegir la opción de diálogo que haría que le agradara más... Pero desafortunadamente, esta era la realidad. Y yo era la antagonista, no la protagonista. Sólo se me acercaría para pelear...

... *Haah, esto es tan triste*, pensé, suspirando profundamente.

“Siento interrumpirte mientras estás ocupada reflexionando, pero Laura dijo que deberíamos ir a trabajar.” Dijo Sora de repente, dándome una mirada exasperada.

“Sí.” Dije, olvidándome de mis penas para concentrarme en mi trabajo. Hoy también estaría entregando paquetes. Todavía tenía mucho que aprender y cometí algunos errores aquí y allá, pero todo el día transcurrió sin mayores problemas.

Cuando estábamos cerca del final del día, nuestro otro tutor, Hart, nos enseñó un poco sobre el papeleo. Sólo nos mostró los documentos relativamente fáciles, pero incluso entonces había mucho con lo que ser cuidadosos, y definitivamente hubiera preferido seguir entregando cosas por todo el edificio.

“Bien. Ahora están completos. ¿Los entregarían a sus respectivos departamentos?” Hart dijo, entregándonos a mí y a Sora algunos documentos.

“¿Debería acompañarte?” Sora preguntó, preocupado de que pudiera perderme.

Pero se suponía que los documentos que tenía debían ser entregados a un departamento al otro lado del edificio desde donde me dirigía, así que, si venía conmigo, tendría que ir y venir sin ningún motivo. Además, ya había estado en el departamento al que tenía que ir un par de veces para entregar paquetes, así que sabía dónde estaba. Le expliqué eso a Sora y fui a entregar los documentos por mi cuenta por primera vez.

Estaba un poco nerviosa, pero el colega de aspecto amable que encontré allí simplemente aceptó los documentos sin ningún problema. Sintiéndome realizada después de haber completado mi primera tarea en solitario, estaba de camino de regreso al Laboratorio de Herramientas Mágicas cuando escuché mucho alboroto detrás de la puerta de *ese* departamento.

Era el Departamento de Biomagia, y probablemente el mono estaba en lo suyo de nuevo. Me advirtieron que tendría problemas si su director, que estaba interesado en Pochi, me veía, así que quería evitarlo tanto como fuera posible. Caminé más rápido para escapar, pero...

“¡Uuh uuh ahh ahh!”

“¿Eh? ¿Qué?”

Miré hacia atrás, sorprendida por el ruido extraño que acababa de escuchar, y sentí algo pesado caer sobre mi cabeza.

¡¿Qué es esto?!?

El *algo* en mi cabeza comenzó a tirar de mi cabello.

“¡Auu! ¡¿Qué?! ¡Auu!” Grité y sentí que el peso se levantaba de mi cabeza. El mono que había conocido antes estaba ahora de pie frente a mí, sosteniendo mi pasador, el que siempre usaba para arreglar mi cabello, en su mano.

“¡Oye! ¡Eso es mío! ¡Devuélvelo!” Dije, yendo tras él. ¡Pero solo sonrió y comenzó a huir!

“¡Espera! ¡Devuélveme el pasador!” Dije, levantándome la falda y corriendo tras el mono, como había hecho con Pochi el día anterior en el castillo.

“... ¿Dónde estoy?” Me pregunté jadeando.

Había estado corriendo a ciegas detrás del mono y terminé en un lugar que no conocía. Perderse dos días seguidos... Sólo mi suerte.

Al menos ayer me las había arreglado para atrapar a Pochi, pero hoy, incluso después de todo lo que había corrido, había perdido de vista al mono. Qué completo fracaso.

¡Realmente me gustaba ese pasador! *Condenado mono, ¿qué tienes contra mí?*

Abatida, miré a mi alrededor para tratar de encontrar el camino de regreso, pero no había un camino despejado. Ni siquiera había edificios a la vista.

¿Por qué de repente estoy en medio de la naturaleza?

La entrada del Ministerio tenía un portón que estaba vigilado y había que identificarse antes de salir, pero yo no había pasado por nada de eso. Entonces eso significaba que este lugar, rodeado de césped y árboles, estaba dentro del Ministerio. ¿Qué lugar era este?

Sabía que el edificio era muy grande, pero no esperaba que tuviera un lugar como este dentro. Me preocupaba no poder encontrar el camino de regreso.

Tal vez Sora o Hart se den cuenta de que estoy perdida y vengan a buscarme. No, espera, si Hart comenzara a buscarme, sería una persona perdida más, y luego tendrían que ir a buscarlo también... Por favor, quédate en la oficina...

¡¿Oh?! ¡¿Qué es eso al lado de los arbustos?!

Vi al mono parado junto a unos arbustos y corrí hacia él a toda velocidad. Me deslicé por el suelo con un grito, logrando atrapar al animal entre mis manos.

“¡Ja! ¡Finalmente te tengo, mono alborotador! ¡Devuélveme el pasador!” Dije, mirando a mi prisionera tan amenazadoramente como podía.

Y luego, arrojó mi pasador a los arbustos.

“¡Oye! ¡¿Por qué hiciste eso?!”

Solté al mono y vadeé entre el espeso follaje, llegando al otro lado. Afortunadamente, encontré mi pasador tirado en el suelo. Lo recogí y me sentí aliviada al ver que no estaba roto. Aun así, ese mono era una verdadera molestia. Incluso consideré presentar una queja al Departamento de Biomagia.

Al menos recuperé mi pasador. Ahora, para encontrar mi camino de regreso...

“¡¿Qué?!” Grité, sorprendida por lo que vi frente a mí. Era un hermoso huerto de hortalizas.

“¿Por qué hay un huerto tan asombroso en un lugar como este?”

Tenía crestas, soportes para plántulas e incluso redes para mantener alejados a los pájaros. Este no era un huerto de aficionados... era el trabajo de un profesional. Parecían los huertos en toda regla que había visitado en el pasado. El que hice en casa palidecería en comparación.

Pero, ¿por qué está esto aquí? Este es el Ministerio Mágico, ¿verdad? ¿Es un huerto del Ministerio? Pensé para mí misma, mirándolo.

A cierta distancia de donde me encontraba, había una pequeña cabaña. Su puerta se abrió ruidosamente y alguien salió de ella con sombrero y ropa de trabajo y sosteniendo una azada. Esa persona debe haber sido la que se ocupaba del campo.

“Disculpe.” Dije, caminando hacia la cabaña, aliviada de haber encontrado finalmente a alguien a quien podía pedirle direcciones.

Al escuchar mi voz, la persona frente a mí miró hacia arriba y ahora podía ver el rostro que antes estaba oculto por el gran sombrero.

“... ¿Eh?” Dije, tan sorprendida que no podía moverme más. Conocía esa cara. Era... “Director Cyrus Lanchester...”

Las palabras se deslizaron de mi boca mientras lo miraba. Se inquietó un poco y luego, forzando la voz como para camuflarla, dijo: “Ese no soy yo.”

“¡¿Qué?!”

“Dije que no soy yo. No soy Cyrus.” Dijo con frialdad, apartando la cara de mí.

Nop. Nop. No tiene sus lentes habituales, claro, pero estos ojos verdes, cabello castaño y rostro hermoso son los de Cyrus Lanchester.

No era tan buena recordando caras, pero lo había visto por última vez hace sólo dos días.

“... Pero, se ve como...”

“¡Dije que no soy yo!” Dijo con tanta determinación que sonó a verdad... *Pero incluso está tratando de ocultar su rostro. Definitivamente es Cyrus.*

Tal vez le daba vergüenza que lo vieran con ropa de trabajo y sombrero, ya que siempre estaba guapo y ordenado con su uniforme frente a la gente. Los nobles no solían vestirse así, y recordé que mi madre una vez me dijo que “me cambiara esa ropa fea”. Ahora estaba tan acostumbrada que ya no decía nada, pero, aun así.

Hm... Lo inteligente que puedes hacer aquí es fingir que es otra persona y pedirle direcciones. Pero, de nuevo, esta es una rara oportunidad de hablar con Cyrus... Estaba pensando en el mejor curso de acción cuando una majestuosa hilera de espárragos me llamó la atención.

“*¿Espárragos? Ese es el signo de un verdadero profesional de la agricultura.*

“Vaya, puede notar que estarán deliciosos con sólo mirarlos.” Dije, incapaz de contener mi emoción por las magníficas verduras frente a mí.

“¡¿Qué?! ¡¿La hija de un duque, Katarina Claes, comprende la belleza de estos espárragos?!?” Cyrus respondió, igualando mi emoción.

“¡Sí! ¡Nunca había visto unos con tallos tan grandes y con la punta tan recta! ¡Son perfectos!”

“Es así, ¿verdad? Sabes de cultivos verdes, ¿eh? ¡Cuando tienen las puntas así de gorditas, es cuando están más deliciosos! Y echa un vistazo a... Ah...” Cyrus había comenzado a sonar como un patán en su entusiasmo. Se contuvo, dejó de hablar y suspiró mientras se ponía una mano en la frente.

“Lady Katarina Claes.” Dijo con los ojos cerrados. “Hay algo que me gustaría discutir con usted.”

Había vuelto a su habitual forma tranquila de hablar, y su expresión era grave e intensa.

“Ok.” Dije, asintiendo.

Y luego comenzó a explicar.

Cyrus Lanchester nació como el segundo hijo en la familia de un conde de alto rango terrateniente. Sin embargo, su tierra estaba ubicada en medio de la nada, lejos de la capital, y el rango de conde no tenía el valor que alguna vez tuvo. Su familia había perdido toda su fortuna hace mucho tiempo, y ahora vivían en el campo y se ocupaban de los campos como todos los demás agricultores.

Cyrus no fue una excepción. A pesar de haber nacido noble, fue criado como campesino. Creció sudando en el campo, y como eso era lo que hacía toda su familia, nunca lo pensó dos veces.

Ahora bien, cuando cumplió diez años, descubrió que tenía habilidad mágica y tendría que asistir a la Academia de Magia. Con el fin de prepararse para su nueva vida rodeado de nobles en la lejana capital, estudió tan duro como pudo, incluso aprendió sobre la etiqueta y los modales de la alta sociedad por su propia cuenta.

Entró a la academia armado con una cantidad razonable de conocimiento en su haber, pero aun así no podía encajar con los otros nobles y la forma en que hablaban y actuaban. Sus estudios le habían enseñado sobre ellos, pero, como alguien criado como un humilde granjero, no podía convertirse en uno de ellos. A veces, accidentalmente volvía a sus patrones de habla campesina cuando lo tomaban desprevenido... otra razón por la que temía incluso hablar con sus compañeros de clase.

Cyrus se mantuvo reservado, nunca hizo amigos, hizo todo lo posible para no cometer errores y estudió lo más diligentemente posible. Este estilo de vida lo llevó a grandes logros académicos y, finalmente, a ser seleccionado por el Ministerio Mágico.

Cansado de tener que encajar entre los nobles de la capital, deseaba volver a casa para trabajar en el campo. Pero en parte porque sus padres estaban muy contentos con su posible trabajo, y en parte porque quería enviarles dinero a sus hermanos y hermanas menores, terminó aceptando la oferta del Ministerio.

Incluso en su nuevo trabajo, siguió siendo estricto y sin amigos. La gente comenzó a llamarlo cosas como "el genio solitario", lo que le dificultaba aún más mostrar su verdadero yo a los demás. Había seguido desempeñando su papel de director de departamento estricto y dedicado... hasta que, hace unos años, no pudo soportarlo más.

Finalmente, Cyrus se esforzó demasiado y su cuerpo simplemente no pudo seguir el ritmo. El médico le dijo que su colapso podría haber sido causado por estrés psicológico más que por una enfermedad física, y le sugirieron que buscara un pasatiempo que pudiera disfrutar en su tiempo libre para olvidarse del trabajo.

Cyrus eligió como pasatiempo lo que había sido su trabajo durante muchos años antes de unirse a la Academia de Magia: la agricultura. Creó un huerto para sí mismo en un área dentro del Ministerio donde la gente casi nunca pone un pie.

Pronto se dio cuenta de que trabajar en su huerto después del trabajo o en días libres era relajante, lo que lo hacía sentir más feliz e incluso aumentaba su productividad en el trabajo. Y entonces, había estado cuidando este huerto todo este tiempo como un pasatiempo.

Después de contarme esta larguísima historia, que cubrió la mayor parte de su vida, Cyrus dejó escapar un profundo suspiro.

“Ahora sabe lo que estoy haciendo aquí. Después de que me vio así, supe que no podía mentirle... Pero, por favor, no se lo cuente a nadie.” Dijo, luciendo abatido.

Personalmente, pensé que mantener un huerto como pasatiempo era una idea maravillosa. En todo caso, me impresionó lo bueno que era en eso, pero entendía por qué quería mantenerlo en secreto. Después de todo, la diferencia entre la imagen pública de Cyrus dentro del Ministerio y su yo real era enorme.

“No lo haré.” Dije, y su rostro se levantó, haciendo que sus ojos, escondidos detrás de sus lentes sin marco, se encontraran con los míos.

¡Oh! Tengo una idea...

“... Pero con una condición.” Agregué.

Cyrus me miró, perplejo. “¿Una condición? Siempre que sea algo legal y esté en mi poder... Escuchémosla.”

“Déjeme ayudarle con este campo. Y, ya que estamos en eso, me encantaría que me enseñara lo que sabes sobre el cultivo de verduras sabrosas.” Dije.

Me miró con la boca abierta.

¿Lo presioné demasiado?

“¿No es aceptable...?” Pregunté, mirando sus ojos verdes.

“... La verdad no me molesta...” Respondió.

¡Hurra! Si me enseña, estoy segura de que podré cultivar todo tipo de verduras deliciosas.

Después de aceptar mi solicitud, Cyrus me dijo cómo regresar a mi departamento y regresé.

Como me había tomado tanto tiempo regresar, mis colegas habían comenzado a buscarme. Como temía, Hart, sintiendo la responsabilidad de haberme enviado a hacer el recado que me

hizo perderme, se unió personalmente al grupo de búsqueda e inevitablemente él mismo terminó perdido.

Afortunadamente, lo encontraron cuando regresé, pero me regañaron por correr en un lugar con el que no estaba familiarizada, a pesar de que fue culpa de ese mono desde el principio. Pero pude ver claramente cuánto se habían preocupado mis colegas por mí, así que decidí tener más cuidado en el futuro.

Sora me acompañó al carroaje de nuevo, y estaba tan cansada de perseguir al mono que me quedé dormida tan pronto como entré.

Desde el día siguiente en adelante, comencé a visitar a Cyrus todas las tardes después del trabajo. Lo ayudé con el huerto y él me enseñó a cultivar vegetales. Cuanto más me enseñaba, más me daba cuenta de que era un profesional... por delante de una granjera aficionada como yo. Se demostraron sus muchos años de agricultura antes de llegar al Ministerio, y su habilidad me impresionó profundamente.

Necesito aprender tanto como sea posible, así que, si las cosas se complican y me exilian, podré ganarme la vida en el extranjero como campesina.

Aprendí sobre la agricultura con mucha más pasión de la que jamás había puesto en mis estudios en la academia.

Por supuesto, también hice lo mejor que pude en el trabajo. Había pasado alrededor de una semana desde que comencé mi trabajo en el Ministerio, y a Sora y a mí se nos confió poco a poco más tareas sin supervisión.

Todavía no era muy buena con el papeleo, pero cuando se trataba de entregar paquetes y limpiar, estaba haciendo un trabajo decente.

¡Hoy el conserje incluso me elogió, diciendo que siempre estaba llena de energía! ¡Jeje!

Una vez que terminé con mi trabajo, como se había vuelto habitual, fui al huerto de Cyrus.

“Buenas tardes.” Lo saludé después de ponerme la ropa de trabajo que guardaba en la pequeña cabaña cerca del campo. Había llegado a pensar en él como mi profesor de agricultura.

“Hola.” Me saludó mientras se limpiaba el sudor de la frente.

Por lo general, venía aquí más tarde que yo, pero hoy ya estaba aquí trabajando.

Cyrus, como director del Departamento de Poderes Mágicos, el departamento más popular de todo el Ministerio, parecía estar infinitamente ocupado. Pero todavía vendría a su huerto todos los días, sin importar qué tan tarde fuera.

“¿No es agotador?” Le pregunté. Pero dijo que, por el contrario, poder trabajar la tierra, aunque fuera un poquito, lo hacía sentir mucho mejor. Probablemente lo usaba como una forma de aliviar el estrés.

En realidad, no importa lo cansado que estuviera del trabajo, siempre me encontraba rebosante de energía tan pronto como entraba al huerto, así que entendía cómo se sentía él.

“Señor Cyrus, ¿dónde debería poner estas plántulas?”

“Oh, justo ahí.” Dijo. Su rostro parecía relajado y pacífico.

Durante el día en que estaba haciendo su trabajo en el Ministerio, siempre se veía tan tenso y estricto, pero ahora su expresión era suave y tranquila. Y últimamente incluso a veces había comenzado a usar su discurso rural sin filtros, haciéndolo sonar mucho más natural.

Sonaba como las ancianas que solían reunirse en el huerto cerca de la casa de mi amigo de la infancia en mi vida anterior. Escucharlo hablar así me hacía sentir como en casa, tanto que me arriesgué a olvidar que era una dama noble.

“Hey, señorita Katarina, descansemos un rato y bebamos una taza de té.”

“¡Oh, por supuesto!”

La política de Cyrus era descansar y beber té cada vez que el trabajo estaba casi terminado. “Si tratas de esforzarte más, te cansarás y no harás nada.” Había dicho, y lo había escrito de inmediato en mis notas agrícolas.

Nos sentamos en una manta tendida en el césped, sentados a ambos lados de una bandeja que Cyrus había preparado con té (verde, no negro como era costumbre en las fiestas de té) y vegetales encurtidos en lugar de bocadillos.

Ah, esto es simplemente maravilloso.

La primera vez que me sirvió encurtidos, me sorprendió tanto que incluso existieran en este mundo medieval inspirado en la Europa que terminé llenándome la boca con ellos.

Cyrus explicó que, de hecho, no existían cerca de la capital, pero que eran comunes donde él había crecido y los que me había servido eran hechos en casa por él. Le pregunté por los detalles de cómo prepararlos, pero por mucho que lo probé, nunca salieron con el sabor de los de él. Todavía tenía mucho que hacer por ensayo y error.

Comí uno de los encurtidos que estaba decidida a replicar, disfrutando de su textura crujiente y su agradable sabor salado y ácido. Estaba delicioso por sí solo, pero siempre había comido verduras encurtidas con arroz en mi vida anterior. Cuanto más lo pensaba, más ansiaba el arroz. Con pepinillos tan deliciosos como estos, podría devorar cuenco tras cuenco de arroz.

“Ah, me gustaría tener un poco de arroz.” Dije sin pensar.

“¿Arroz? ¿La gente también come arroz por aquí?” Preguntó Cyrus, confundido.

“¡¿Conoce el arroz?! Espera, en primer lugar, ¿hay arroz aquí?” Le pregunté, inclinándome hacia él.

“... Sí, es como con los encurtidos. Nunca lo veo por aquí, pero lo comíamos todo el tiempo en el campo.” Respondió mientras se alejaba un poco de mí.

Me dijo que en su ciudad natal comían arroz con más frecuencia que pan, y ahora que no podía conseguirlo, también le apetecía el arroz.

“Mi ciudad está cerca de la frontera, por lo que la cultura y la comida se parecen a las del país vecino, en lugar de a este.”

Resultaba que la comida allí era similar a la japonesa.

¡Ahh, tiene tanta suerte! ¡Quiero ir allí!

“¡Señor Cyrus, quiero visitar su ciudad natal!”

“Bueno, es un lugar realmente encantador, así que desearía poder decirle que viniera a visitarlo, pero... está tan lejos que el carro más rápido necesitaría cuatro días para llegar desde aquí.”

“... U-Ugh...”

Estaba en la frontera más alejada de la capital, incluso más lejos de lo que había imaginado. Pero... *quiero comer arroz... Arroz...*

“Bueno.” Dijo Cyrus, notando lo sorprendida que estaba. “Yo también tenía muchas ganas de comer arroz, así que estaba pensando en pedirle a mi madre que me enviara un poco. Por supuesto que llevará algún tiempo, pero podría estar aquí la semana que viene. Entonces podría tomar un poco.”

¡Cyrus Lanchester, mi amo y Salvador! ¡Mi ángel! ¡Mi única deidad! ¡Eres tan maravilloso!

“¡Muchas gracias!” Dije, inclinándome profundamente, pero me hizo un gesto para que me detuviera. “Pero realmente, hacer algo así por mí...” Le agradecí de nuevo.

“No, realmente me estoy poniendo nostálgico. Por alguna razón, cuando estoy trabajando aquí en el huerto con usted, no puedo evitar pensar en mi abuela granjera y los demás...” Dijo con nostalgia.

“Me alegro.” Dije.

Ya veo, le recuerdo a su abuela y... ¿Eh?

“Disculpe, pero... ¿eso significa que me parezco a su abuela?”

Me sorprendió un poco que ni siquiera dijera hermana granjera o algo, y en su lugar fue directo a la abuela.

“No, quiero decir, sí, un poco, pero no en apariencia. Tiene algo de esta actitud sobre usted, ¿sabe...?” Estaba claramente nervioso mientras hacía todo lo posible por encontrar una explicación.

¿Pero esto cuenta siquiera como una explicación?

“... Así que *le* recuerdo a ella...”

“Pero en el buen sentido. Es fácil hablar con usted.”

“¿Fácil hablar con...?”

“Sip. En casa, todos los jóvenes se fueron a la gran ciudad, así que todo el lugar está lleno de abuelos y abuelas, ¿sabes? Las chicas jóvenes eran tan raras que nunca había tenido mucha conversación con una. Y luego vine aquí, y hay muchas chicas, pero no me gusta hablar con ellas. Pero tiene algo sobre usted, al igual que la abuela en casa, lo que hace que sea fácil hablar contigo. Y eso es algo bueno.”

Así que había estado tratando de felicitarme diciendo que era fácil hablar conmigo. Ese era uno de los cumplidos más atropellados que jamás haya recibido.

“Oh, ya veo. También me recuerda al anciano que me ayudó con mi huerto en casa, así que sé lo que quiere decir.”

Básicamente, entre nosotros nos veíamos como personas mayores. Al menos era recíproco.

“Así que no le gusta hablar con señoritas... Nunca me di cuenta, ya que parece que le va bien en el trabajo.” Le dije.

En el trabajo siempre estaba tranquilo y sereno, incluso cuando hablaba con chicas. Incluso lo vi escuchar a uno como lo haría cualquier otro noble en una ocasión, y no parecía que tuviera ningún problema con eso.

“Por supuesto. Presto especial atención a ocultarlo cuando hablo con chicas. No puedo permitir que se den cuenta de que no me gusta hacerlo.” Dijo, sonando orgulloso de ello.

Para ser honesta, no pensé que hubiera nada de lo que estar orgullosos allí... Si todas las chicas que se desmayaban por “el intelectual, guapo y maravilloso Lord Cyrus” lo supieran, estarían realmente sorprendidas.

“Y ahora que hay una chica en mi propio departamento, tengo que ser aún más cuidadoso...” Dijo, suspirando.

Entonces no había chicas en su departamento hasta ahora... ¿Hm? ¿Una chica de su departamento? ¿Eso significa...?

“Disculpe, ¿se refiere a María Campbell?”

“Oh, entonces sabías sobre ella. También es famosa en todo el Ministerio, aunque sea por razones opuestas a las tuyas.”

Entonces él *estaba* hablando de ella. Ella era conocida como una usuaria de Magia de Luz extremadamente talentosa, mientras que a mí me seguían malos rumores... ¿Pero tenía que decir eso justo en frente de la parte interesada (yo)? Quizás Cyrus estaba *demasiado* relajado cuando trabajaba en su campo.

Eso también significaba que se sentía cómodo conmigo, pero no era precisamente halagador. Y, aun así, siempre era tan considerado con la gente durante el trabajo...

“Ella es tan talentosa como dicen... pero no es buena.” Murmuró para sí mismo.

¿Qué? Como uno de los intereses amorosos del juego, ¡se supone que le agrade!

“¡¿P-Por qué?! ¡María es una chica muy buena!”

¡Es amable, linda y buena cocinera! ¡Cualquiera la querría como esposa!

“¿Oh? ¿La conoce?” Dijo, sorprendido por mi entusiasmo.

“¡Sí! ¡La conozco desde que estaba en la academia!” Dije con orgullo.

¡La considero una de mis mejores amigas! No es que le haya preguntado alguna vez qué me considera.

“Ya veo... estoy de acuerdo en que es una chica excepcional, pero...”

“Pero, ¿qué? ¡¿Está tratando de decir que hay algo malo con mi María?!” Dije, dándole sin querer a Cyrus mi mirada de villana.

“Por favor, cálmese, señorita Katarina. No estoy tratando de decir que hay algo malo con ella. Quise decir que ella no es buena *para mí*, ya que me pongo nervioso cuando hablo con chicas. No es nada personal.” Explicó apresuradamente mientras sacudía la cabeza.

“... Uf, ya veo. Entonces no hay problema.”

Me emocioné tanto pensando que estaba hablando mal de (mi waifu) María. Incluso en ese instante empecé a parecerme una auténtica villana. Será mejor que tenga cuidado.

“¿Pero por qué las chicas son un problema? Tengo entendido que había muy pocas en su ciudad natal, pero ha estado aquí durante bastante tiempo. ¡Aún no te has acostumbrado a ellas?” Le pregunté una vez que recuperé la calma.

Se inclinó hacia adelante como lo había hecho momentos antes y comenzó a explicar. “No lo entiende. ¡Quince años! Pasé mis primeros quince años sin conocer a una chica, ¡ni siquiera una! No hay forma de que me acostumbre a ellas en unos pocos años, ¡y especialmente cuando sólo tenemos pequeños intercambios superficiales en el trabajo! Y las chicas de la capital están muy guapas, ¡así que me pongo aún más nervioso!”

Había dicho todo eso en un solo aliento, con sorprendente pasión, y ahora estaba jadeando. Realmente no lo entendía, pero supongo que los sentimientos de un hombre son complicados.

“¡E incluso entre esas chicas guapas, María Campbell es una de las más bonitas! Para ser honesto, ¡es tan bonita que un patán como yo no tiene razón alguna para hablar con ella!”

Pensar que el tranquilo y sereno Cyrus escondía una personalidad como esta... Era como hablar con una persona completamente diferente.

“Estoy de acuerdo en que es hermosa, pero ¿no es un problema en el trabajo si ni siquiera puede hablar con ella?”

“No, puedo comunicarme con ella, manteniendo mi voz y mi expresión de siempre. Después de años de esfuerzo, puedo hacerlo sin ningún problema.”

¿No habría sido mejor poner esa energía en otra cosa? Por ejemplo, ¿aprender a no estar nervioso con las chicas?

“Pero, bueno cuanto más tengo que esconderlo, más cansado me pongo.” Dijo con una expresión exhausta en su rostro. Los círculos oscuros debajo de sus ojos habían empeorado día tras día, y esto finalmente lo explicaba. El exceso de trabajo no era la única razón.

“Creo que es una razón de más para hacer algo al respecto.” Dije.

¿Cómo puedo hacer que se acostumbre a María? Si sigue hablando con ella sólo para la comunicación relacionada con el trabajo, nunca superará su miedo a las chicas... Si tan sólo pudiera hablar con ella como lo hace conmigo cuando está trabajando en el campo... ¡Ah! ¡Por supuesto! ¡Lo sé!

“Tengo una idea. Le ayudaré a acostumbrarte a hablar con chicas, como agradecimiento por enseñarme tanto sobre la agricultura.” Le dije con una sonrisa, y él me miró con una expresión preocupada.

Al día siguiente, después de enterarme del problema de Cyrus con las chicas, visité el Departamento de Poderes Mágicos. Tan pronto como abrí la puerta, vi al director sentado adentro.

Como no podía ingresar a otro departamento sin una buena razón, decidí pedirle al empleado más cercano que transmitiera mi mensaje.

“¡Oh, Lady Katarina! Es bueno verla.” Un chico guapo de cabello naranja y ojos azules vino corriendo hacia mí, como un cachorro dando la bienvenida a su dueño, antes de que pudiera decir nada.

“¡Dewey! Me alegro de verte.”

Era Dewey Percy, uno de los intereses amorosos de FL2. Lo había visto por última vez unos días antes en la biblioteca.

Al principio, Dewey, que ahora trabajaba en el Departamento de Poderes Mágicos junto con María, me odiaba por completo. Pero cuando viajamos juntos para un examen, sucedieron una serie de cosas (que sinceramente no entiendo del todo) y ahora éramos amigos.

“Gracias por visitarnos. ¿Necesita algo de nuestro departamento?” Preguntó.

Al ser más bajo que yo, siempre me miraba desde abajo. No me gustaban los chicos más jóvenes ni nada, pero era tan lindo que me arriesgué a sonreír con sólo mirarlo. Claro está, este no era el momento para disfrutar de su ternura. Estaba en una misión importante.

“Necesito hablar con María. ¿Puedes llamarla por mí?”

“Por supuesto.” Dijo con una sonrisa muy, muy hermosa antes de ir a buscar a su colega. Viéndolo desde atrás mientras se alejaba de mí, aun parecía un cachorro. *Muy lindo*.

Regresó con María, quien, como él, parecía feliz de verme. Le pregunté si podía dedicarme algo de tiempo después del trabajo. “Sí, de todos modos, volvería a la residencia.”

“Gracias. Quiero que vengas conmigo a alguna parte. Está dentro del Ministerio, por lo que no tomará tanto tiempo.”

“Con mucho gusto.” Dijo con una sonrisa.

Perfecto. El primer paso de mi misión estaba completo. Me regocijé en silencio dentro de mi cabeza.

“Ah, Lady Katarina, ya que está aquí, ¿le gustaría que almorzáramos juntas?” Ella preguntó.

“¡Con placer! ¿También puede venir Sora?” Pregunté. Él y yo siempre almorzamos juntos.

“Por supuesto.” Respondió con otra sonrisa.

Estaba lista para volver al Laboratorio de Herramientas Mágicas para decirle a Sora cuando tuve la sensación de que alguien me estaba mirando. Era Cyrus, mirándome desde el interior de la oficina con una mirada que cualquiera habría considerado amenazante. Pero me di cuenta de que no era eso. Sabía de su afición y de su verdadera personalidad... Esa era una mirada ansiosa.

Vio que estaba hablando con María y se preocupó por lo que estaba haciendo. Le había dicho que lo ayudaría a superar su miedo a las chicas, pero no le había dado más detalles que eso, porque pensé que se quejaría o se acobardaría.

Esto funcionará. Me aseguraré de que así sea.

Traté de decirle “*No te preocunes, todo estará bien*” con mi mirada, pero probablemente no lo entendió. Parecía aún más preocupado.

Bueno, le explicaré todo más tarde hoy en el huerto.

Luego volví a mi departamento.

Le dije a Sora, que había estado esperando a que regresara, que María nos había invitado a almorzar juntos.

“Esperaba que eso sucediera cuando fue a su departamento.” Dijo. Me impresionó cómo parecía leer prácticamente el futuro.

“Algunas cosas son demasiado predecibles.” Dijo, notando mi mirada estupefacta. “De todos modos.” Continuó. “Vámonos antes de que termine la hora del almuerzo.”

Caminamos juntos hasta el comedor del Ministerio, o, mejor dicho, uno de los comedores del Ministerio. Había varios de ellos, todos de diferentes tamaños y con diferentes menús. Algunos de ellos eran muy grandes, como comedores normales de empresa, y otros eran más pequeños, sólo ofrecían unos pocos asientos y servían loncheras y otras cosas que eran fáciles de llevar. Incluso había algunos que parecían cafés elegantes.

Todo el mundo almorzaría cuando fuera conveniente para ellos. Por ejemplo, Hart le pedía a un colega que le consiguiera una lonchera y luego se la comía dentro de la oficina (probablemente para no perderse), y Laura siempre comía en los elegantes cafés. Cada uno lo suyo.

Como éramos cuatro hoy, fuimos al comedor más grande, el que parecía un comedor de empresa, para que todos pudiéramos sentarnos cómodamente. María y Dewey ya nos estaban esperando en la entrada y, cuando llegamos, todos empezamos a buscar asientos libres. Afortunadamente, no había mucha gente y encontramos fácilmente una mesa. Todo lo que quedaba era pedir la comida.

“Hm... El especial del día se ve bien por el precio, pero también quiero probar el nuevo combo...” Murmuré para mí.

“Me he estado preguntando por un tiempo.” Dijo Sora, exasperado. “Pero ¿realmente necesitas preocuparse por el precio? ¿No podría simplemente comprar ambos y sólo comer lo que quisiera? Muchos nobles hacen precisamente eso.” Su discurso cortés inventado probablemente se debía a que María y Dewey estaban con nosotros.

“¡Pero eso sería un desperdicio! No sé sobre otros nobles, ¡pero odio desperdiciar comida!”
Deja que los demás hagan lo que quieran. Vivo según mis propias reglas.

Y, aunque la familia Claes ciertamente no tenía problemas de dinero, mi mesada no era tan generosa. Desde que era niña, mamá siempre insistió en que, si me daba más, terminaría desperdiciándolo todo. Y también tenía que ahorrar para cosas que ella no aprobaba, como dulces y equipos agrícolas.

“Hablando con usted, uno empieza a dudar de que es la hija de un duque.” Dijo Dewey, que nos escuchaba a Sora y a mí.

¿Qué quiere decir? ¿Es esto un cumplido? ¿Es un insulto? Estaba pensando para mí misma, y mi confusión debió ser obvia, porque María intervino para explicar.

“Quiere decir que es una persona maravillosa, Lady Katarina.”

Oye, oye, me harás sonrojar.

Finalmente decidí ir por el especial del día, ordené y volví a la mesa con mi bandeja. Estaba sentada junto a María, frente a Sora y Dewey.

“¡Comamos!” Dije, y no esperé ni un segundo más para tomar el tenedor en mi mano y comer el especial del día, bistec de hamburguesa.

Todavía estaba muy caliente y estaba cubierto con una fragante salsa de tomate y cebolla. Para las verduras había brócoli y maíz apetitosamente carbonizados. El pan era un panecillo de mantequilla recién horneado y aún caliente.

Comencé cortando un trozo de filete y masticando, haciendo que los deliciosos jugos se esparcieran en mi boca, su riqueza decadente equilibrando la refrescante acidez de la salsa. Seguí con las verduras, que eran ligeramente dulces e increíblemente aromáticas. El pan, que comí a continuación, estaba tan suave que se derritió en mi boca.

Ah, todo es tan sabroso. Esto es maravilloso. Totalmente apropiado para el comedor del gran Ministerio Mágico.

“Lady Katarina siempre parece disfrutar mucho su comida.” Dijo María mientras ella y todos los demás sonreían y me miraban comer.

“¿Qué puedo hacer? Es simplemente delicioso.” Respondí.

Por alguna razón, María respondió con: “La próxima vez le traeré algunos dulces caseros.”

¡SÍÍÍÍ!

Una vez que terminé de llevar el almuerzo a mi estómago, le pregunté a María sobre el trabajo de ella y Dewey. Me dijo que la mayoría de los días estaban en la biblioteca hurgando en los libros, como los había visto hacer algunos días antes.

La mayoría de las tareas de mi departamento involucraban trabajo manual, pero en realidad tenían que usar la cabeza. Tener que leer documentos de investigación todos los días sonaba muy duro. Me alegré de haber sido asignado al Laboratorio de Herramientas Mágicas.

También hablamos de nuestros compañeros. Les dije a María y Dewey que mi departamento estaba lleno de bichos raros, pero ellos ya lo sabían. Resultó que esto era de conocimiento común en todo el Ministerio. Sora incluso dijo que algunas personas lo llamaban “el manicomio”.

Todos eran buenas personas, pero... no podía negar que eran raros.

“¿Y tú departamento? ¿Cómo están tus compañeros?” Le pregunté a María.

“Todos son gente amable y talentosa.” Dijo.

Como se esperaba del departamento más popular. Por supuesto que todos tendrían talento. Y me alegró saber que también eran amables.

“Me han estado enseñando mucho. He estado aprendiendo mucho.” Comenzó a explicar Dewey.

Eso es bueno. Nada como tener buenas relaciones con tus compañeros.

Estaba escuchando con una sonrisa, pero noté que la expresión de María se había oscurecido.

“¿Qué pasa, María?” Le pregunté, muy tranquilamente, porque Dewey todavía hablaba con entusiasmo.

“No es nada.” Dijo al principio, pero después de que seguí mirándola por un rato, me susurró algo.

“Todos nuestros colegas son muy amables con nosotros, pero no puedo evitar pensar que el director Lanchester me trata de manera diferente a los demás... me temo que no le agrado.” Después de una pausa, agregó: “Podría estar pensando demasiado en ello.” Pero su expresión no cambió. Ella realmente pensaba que la odiaba.

¿Y qué hay de Cyrus? Estaba tan orgulloso de decir que nadie se daría cuenta. *Bueno, mira esto. Te han notado, está bien.*

Tenía que hacer algo al respecto... No sólo por el bien de Cyrus, sino también por el de María.

“No te preocunes.” Le dije con una sonrisa. “Si vienes conmigo después del trabajo, estoy segura de que ese problema también se resolverá.”

“¿Qué quiere decir?” Preguntó ella, luciendo sorprendida.

“Te lo explicaré más tarde.” Dije, pero ella me miró con una expresión preocupada.

“Está bien...” Dijo asintiendo.

La comida continuó mientras charlábamos sobre nuestros respectivos departamentos y el trabajo en el Ministerio.

“¡Comamos juntos de nuevo pronto!” Les dije a María y Dewey frente a la salida del comedor antes de irme al Laboratorio de Herramientas Mágicas.

“¿Estás planeando hacer algo extraño de nuevo?” Sora me preguntó mientras caminábamos de regreso a la oficina.

¿Cómo adivina siempre lo que estoy pensando? ¿Tiene poderes psíquicos o algo así?

“P-Para nada.” Dije, todavía asustada por su habilidad para leer mi mente.

Me miró y suspiró. “Simplemente no hagas nada peligroso, ¿de acuerdo?” Él dijo. Realmente podía leerme como un libro.

Llegó la noche y finalmente terminé con el trabajo. Sora me advirtió de nuevo que no hiciera nada peligroso, y luego fui a encontrarme con María. Ella ya me estaba esperando, luciendo nerviosa.

“Vamos, vamos.” Le dije, y comenzamos a caminar juntos.

“Disculpe, pero, ¿a dónde vamos exactamente?” Me preguntó cuándo notó que nos habíamos adentrado en el Ministerio sin nadie más alrededor.

Lo había mantenido en secreto porque no quería que nadie más supiera sobre el pasatiempo secreto de Cyrus, pero como no había nadie más cerca, pensé que bien podría decírselo.

“Vamos a un huerto.”

“¿Un huerto? ¡¿Ha iniciado un huerto dentro del Ministerio Mágico?!?” Preguntó, sorprendida.

Ciertamente, había cultivado mi propio huerto en la academia, en parte como un pasatiempo y en parte como una contramedida. María definitivamente tenía motivos para sospechar eso.

“No, yo no. Es el huerto de otra persona. Lo encontré por accidente hace unos días.”

“¿Hay alguien más a quien le guste cultivar dentro del Ministerio?”

“Sí, y su huerto es increíble. Estoy segura de que también te sorprenderás.”

“Jejeje, lo espero con ansias.”

Seguimos hablando así mientras caminábamos hasta que finalmente llegamos al huerto de Cyrus.

“¡Oh, realmente es un huerto maravilloso!” María dijo tan pronto como vio las hileras de verduras perfectamente dispuestas.

“Es así, ¿verdad?” Dije con orgullo, casi como si fuera mi propio campo.

Cyrus no parecía estar allí todavía. Había estado allí todas las noches desde que comencé a aparecer, e incluso dijo que no había faltado ni un día recientemente.

Pensé que eventualmente vendría, pero ¿y si se hubiera dado cuenta de mi plan y se hubiera escapado?

De repente, escuché un chirrido. Era la puerta de la cabaña cerca del huerto, siendo abierta desde adentro por Cyrus con su ropa de granjero, sombrero y todo.

Nos vio y, al igual que la primera vez que me vio en su campo, se quedó allí paralizado con los ojos bien abiertos. Después de mirarnos un rato, inmóvil... ¡se dio la vuelta y empezó a *correr!*

Años de escapar de las lecciones de mamá habían entrenado mis reflejos lo suficientemente bien que no perdí tiempo y fui tras él, rápidamente logrando agarrarlo del brazo.

“¡Espere! ¿Por qué está huyendo?”

“¡Soy el que quiere preguntar *por qué!* ¿Por qué está María Campbell aquí? ¿La trajiste contigo?” Preguntó en voz baja para que María no lo oyera.

“Exactamente.” Respondí, también susurrando. “Pensé que, en lugar de pensar demasiado las cosas por usted mismo, sería más rápido hablar con ella y acostumbrarse.”

“... Hm, tienes algo de razón, pero... ¿por qué necesita traerla aquí?”

“¡Porque este es el único lugar donde puede ser usted mismo! En el trabajo siempre está, bueno, escondido detrás de una máscara...”

“Sé lo que quiere decir, p-pero...” Dijo, frunciendo el ceño.

“Por eso traje a María aquí. Si puede hablar con ella y hacerse amigo de ella aquí, estoy seguro de que ya no tendrá ningún problema con las chicas.” Dije, orgullosa de mi maravilloso plan.

“Eso puede ser cierto.” Respondió Cyrus con una sonrisa amarga. “Pero ¿por qué tiene que ser María Campbell desde el principio? Ya soy malo con las chicas, pero es aún peor cuando se trata de una belleza como ella.”

Entonces, los hombres que no están acostumbrados a las chicas lo pasan aún más difícil con las chicas hermosas. Hm, no pensé en eso.

“Hm... ¡Pero María es una chica muy buena! Estoy seguro de que estará bien.” Dije, arrastrando a Cyrus hacia ella.

Ahora que podría verlo mejor, María se dio cuenta de quién era.

“... Señor Lanchester...” Dijo.

Cyrus, notando la leve sorpresa en su voz, miró su propia ropa.

“Ah, bueno, esto es...” Comenzó a murmurar, pero intervine para ayudarlo.

“Este es el campo del señor Cyrus. ¡Es un experto en agricultura y también es muy hábil con la azada!”

“¿Señor Lanchester? ¿Agricultura...?” Preguntó, sus ojos se abrieron con incredulidad.

“Sí, en realidad viene de una familia de granjeros, y *mfghfgh...*” Cyrus había puesto una mano sobre mi boca mientras hablaba.

“Lo explicaré yo mismo desde aquí.” Dijo, finalmente sonando tranquilo.

“María Campbell.” Dijo, mirando hacia ella. “Lo que acaba de decir la señorita Katarina es verdad. La gente me llama noble en el Ministerio, pero mi familia, a pesar de su rango, vivía de cultivar en el campo. Yo mismo he crecido como agricultor. Ésta es la verdad detrás de mi origen noble. Ríase de mí, si es necesario.”

Pensé que poder administrar un huerto tan bien era algo maravilloso, pero aparentemente Cyrus no estaba de acuerdo. Se veía muy triste. “Señor Lanchester.” Respondió María. “No tengo nada más que admiración por su hermoso huerto y no veo razón para reírme de usted.”

Como se esperaba de mi amiga cercana (designada unilateralmente). Sacó las palabras de mi boca. Eso me pone un poco... no, me hace muy feliz.

“... María Campbell... soy yo quien la admira ahora.” Respondió, sonriendo y sonrojado.

Probablemente era por una razón diferente, pero también Cyrus parecía estar feliz.

“D-Discúlpeme.” Dijo María, luciendo muy seria. “Pero pensé que... ¿me odiaba?”

Ella me había hablado de eso ese mismo día. Estaba confundiendo el trato frío de Cyrus con el odio, por lo que estaba tan sorprendida de que le dijeran que la admiraba.

“¿O-Odiarla? ¿Por qué? Yo nunca...” Dijo, poniéndose nervioso una vez más.

Cyrus había pensado que la forma en que ocultaba sus sentimientos era tan perfecta que nadie notaría nada extraño. Tuve que intervenir de nuevo.

“Bueno, María, el señor Cyrus siempre ha vivido en el campo, sin nadie más que hombres y mujeres mayores a su alrededor, así que no está acostumbrado a hablar con chicas jóvenes. Dice que se pone nervioso con ellas, especialmente con las lindas como tú, y *mfghfgh...*”

Sentí a Cyrus cubriendo mi boca con su mano una vez más.

“Katarina Claes, ¡¿podría ser menos sutil?!?” Preguntó, mirándome mientras su rostro se había puesto completamente rojo.

¿Había algo malo en mi explicación? Después de todo, es un tema complejo, me estaba preocupando, pero el rostro de María parecía más relajado.

“E-Entonces, ¿eso significa que *no* me odia, señor Lanchester?” Ella preguntó.

“E-Eso es correcto. No lo hago.” Dijo, asintiendo con la cabeza y todavía sonrojado, con la cara roja. “Como comentó la señorita Katarina, casi nunca he hablado con una chica antes de venir aquí, así que me pongo nervioso al respecto... Patético, lo sé. Creo que esta vez quizás quiera reírse de mí. Adelante.” Dijo con tristeza.

“Estoy tan contenta...” Dijo María con una sonrisa.

“... ¿Eh?”

Cyrus miró a María con sorpresa.

“Siempre pensé que me odiaba, pero estoy muy contenta de darme cuenta de que ese no era el caso.” Dijo, sonando aliviada.

El rostro de Cyrus se volvió de un rojo aún más brillante.

“Y también estoy feliz de poder hablar con usted así, señor Lanchester, ya que no tengo la oportunidad de hacerlo en el trabajo.”

Ella debe haber estado muy feliz, porque lucía una hermosa e inocente sonrisa. Pensé que Cyrus no podía ponerse más rojo, pero lo hizo. Ahora parecía más un pulpo hervido que un humano.

“P-Pero... ¿No le decepciona ver lo diferente que soy cuando estoy aquí en comparación con cuando estoy en el trabajo?” Él dijo.

Cuando era un granjero honesto y decente, podía ser muy pesimista.

“De ningún modo. Verle así tiene su propio encanto. Usted es tan maravilloso aquí como agricultor que, como superior en el trabajo, señor Lanchester.” Respondió con la más linda de las sonrisas.

El viento comenzó a soplar y los pétalos de las flores cercanas a nosotros volaron por el aire y entre Cyrus y María mientras los dos se miraban el uno al otro.

¡E-Esta es! ¡Es esa foto de mi sueño! ¡Se ve exactamente igual! ¡Es tan lindo!

Estaba abrumada por la emoción. En mi excitación, respiraba tan fuerte que mis fosas nasales se habían ensanchado visiblemente.



“Cuando estemos aquí.” Cyrus, quien probablemente se había olvidado por completo de mí, dijo con su voz más dulce y gentil. “No me llame Lanchester. Llámame Cyrus.”

“Sí, señor Cyrus.” Respondió María con amabilidad.

¡Ahora esto de verdad parece un juego otome! Es tan hermoso.

Me las arreglé para que Cyrus, que era una de las opciones románticas, se enamorara de la protagonista, y todos decidimos irnos a casa por el día. Después de todo, Cyrus se acababa de enamorar (probablemente por primera vez en su vida) y estaba tan distraído que no había esperanza de que hiciera ningún trabajo en el huerto.

A partir del día siguiente, María vendría al huerto conmigo.

“¡Quiero hablar más con el señor Cyrus, y si voy a ese huerto, podré ver a Lady Katarina todos los días!” Ella le había explicado.

Parecía que María también estaba interesada en Cyrus. *Muy bien. Estás en el camino correcto.*

Al no poder trabajar en el campo hoy, volví a casa antes de lo habitual.

“Haah, he hecho mi cuota de buenas acciones durante el día.” Me dije a mí misma mientras estaba acostada en mi cama. Ayudé a Cyrus a superar su nerviosismo con las chicas y aclaré el malentendido de María. Me sentía como un Cupido generoso.

Jeje, ¿yo? ¿Cupido? Bonito... estaba sonriendo para mí misma y mirando al techo cuando recordé al lindo joven que había almorcizado conmigo hoy.

Ahora que lo pienso, Dewey ha estado en modo AMAR-A-MARÍA desde el examen.

Al principio no estábamos en los mejores términos, pero ahora que éramos amigos, también sentía que quería que él tuviera éxito en sus aspiraciones románticas... Pero sólo había una María. ¿Qué podría hacer?

Para ser honesta, casi no tenía experiencia con el romance, así que estaba perdida.

Era el momento de convocarlas.

Presidenta de la reunión: Katarina Claes.

Representante de la reunión: Katarina Claes.

Secretaria de la reunión: Katarina Claes.

“Muy bien. Ahora vamos a pensar en la opción más justa con respecto al romance entre María y dos de las opciones románticas para *Fortune Lover II*, a saber, Dewey y Cyrus.”

“Me temo que las Katarinas tenemos poca o ninguna experiencia con el amor, pero, no obstante, haremos nuestro mejor esfuerzo para abordar este problema por el bien de María y nuestros dos amigos.”

“¿Alguien tiene alguna buena idea?”

“¿Ideas? Bueno, realmente no hemos tenido muchos romances, ni aquí ni en nuestra vida pasada. No tengo idea alguna.”

“¡Pero nuestro desempeño de hoy fue sobresaliente!”

“Lo fue, sí, pero realmente no íbamos por eso, ¿verdad? Simplemente sucedió.”

“Cualquiera que sea el caso, María dijo que ella también vendrá al huerto de ahora en adelante. Tal vez deberíamos dejar de ir para que ella pueda pasar un tiempo a solas con Cyrus y acercarse a él.”

“¡Eso suena bien! Pero espera, ¿eso no dejaría fuera a Dewey?”

“Qué hay de también invitar a Dewey al huerto?”

“Hm... ¿Estaría Dewey interesado en el trabajo agrícola? Además, a Cyrus no le agradaría que tanta gente conozca su secreto...”

“Lamento interrumpir, pero ¿puedo hablar?”

“¿Katarina Claes? ¿Cuál es el problema?”

“Ustedes dos parecen estar enfocándose en cómo hacer que María y los dos intereses amorosos se acerquen...”

“¡Sí, lo estamos! ¡Somos Cupidos, ángeles del amor! ¡Jejeje!”

“... Ya veo. Pero, ¿no se olvidan de algo muy importante?”

“¿Importante? Definitivamente no nos olvidamos de la cena, ni nos olvidamos del postre, y ciertamente nos acordamos de asegurar algunos bocadillos nocturnos para hoy.”

“... Será más rápido decírselo. Katarina Claes es una villana... la antagonista de FL2, ¡y el romance entre María y los otros personajes nos pondrá en una ruta que conduce a la perdición!”

“¡Jadeo!”

“¡Jadeo!”

“A juzgar por esas reacciones, ambas lo habían olvidado, ¿no es así?”

“S-Sí... había estado prestando atención al principio, pero había mucho que aprender en el trabajo, y trabajar en el huerto fue tan divertido que me olvidé de todo el asunto de la villana...”

“Por alguna razón también había olvidado ese detalle...”

“Ese es el problema con nosotras, Katarinas. Cuando algo nuevo llama nuestra atención, nos olvidamos de las cosas importantes. Tenemos que ser cuidadosas.”

“Tienes razón. Tal vez deberíamos escribir cosas importantes en notas adhesivas, o mejor aún, directamente en nuestra mano.”

“¡Eso es brillante! ¡Pondremos las notas en nuestra habitación!”

“Sí. ¿Qué debemos escribir en ellas?”

“... Disculpen, pero tal vez eso pueda esperar. Por el momento, ¿podemos discutir cómo evitar la fatalidad?”

“T-Tienes razón. Presidenta Claes, cambie la orden del día de ‘hacer que María se acerque más a Dewey y Cyrus’ a ‘evitar la fatalidad’.”

“Sí. Bien. Entonces, comencemos nuestra reunión sobre cómo evitar la fatalidad en FL2.”

“Entonces, ¿alguien tiene buenas ideas?”

“Sí. Debemos dejar de ayudar a María y los demás a enamorarse y dejar de ser ángeles del amor.”

“... Eso tiene sentido, pero ya están en términos amistosos, y ambos parecen estar en modo AMAR-A-MARÍA... Me temo que nos dirigimos a la perdición.”

“¿Qué podemos hacer? ¿Deberíamos encerrarnos en nuestra habitación?”

“Eso no parece razonable...”

“Si ese es el caso, deberíamos estudiar cómo esquivar los ataques, cómo huir de las cárceles y cómo reducir nuestra sentencia al exilio en el extranjero.”

“Estoy de acuerdo. Eso es lo mejor que se puede hacer.”

“Entonces está decidido. Investigaremos a Dewey y Cyrus para ver si tienen alguna debilidad, como Jeord.”

“Sí, señora.”

“Sí, señora.”

“Pasamos con éxito la trama de *Fortune Lover* mientras (de alguna manera) evitamos la perdición. En el proceso, nos volvimos más inteligentes (incluso graduándonos de la academia, de alguna manera) y más fuertes (en la labranza del suelo). ¡Sobreviviremos! ¡Pasaremos una tranquila jubilación con un gato en nuestro regazo!”

“¡Sí!”

“¡Sí!”

Y así, otra reunión de Katarinas llegó a su fin, a pesar de que la orden del día cambió a la mitad. Me senté en mi cama y levanté un puño cerrado.

¡Sí! ¡Voy a hacer mi mejor esfuerzo!



Mi nombre es Cyrus Lanchester. Después de graduarme de la Academia de Magia, comencé a trabajar en el Ministerio. Me apreciaron por mis habilidades y, quizás debido a la diligencia y la pasión con que trabajé, me convertí en director de departamento antes que otros que llevaban allí más tiempo que yo.

Muchos me envidiaban por esto... pero a veces deseaba poder volver al campo, donde me crie... ese pueblo tranquilo donde había más ganado que gente.

Los colegas en el trabajo me consideraban un noble de alto rango, pero me crie como agricultor y me rodeé de otros agricultores durante toda mi infancia.

No obstante, había estado ocultando mi herencia desde el momento en que me inscribí en la academia para que la gente no se riera de mí. Era demasiado tarde para dejar de fingir, así que, día tras día, hice todo lo posible por representar el papel de noble. El único lugar donde podía relajarme era el campo que había construido en secreto en una parte poco visitada del Ministerio.

Todo cambió un día de primavera, poco tiempo después de que los recién llegados fueran recibidos en el Ministerio Mágico.

Terminé el trabajo y, como siempre, me dirigí a mi huerto. Entré en la pequeña cabaña al lado del huerto y me puse mi ropa de agricultura, agarré mi azadón y salí. Nada inusual hasta ahora.

Pero en el momento en que dejé la cabaña, mi vida dio un giro extraño.

“Disculpe.” Escuché una voz que me llamaba. Se suponía que nadie sabía sobre este lugar, así que me sorprendió encontrar a alguien allí, pero lo que fue aún más sorprendente fue quién era ese alguien.

Katarina Claes, hija del Duque Claes y prometida del príncipe Jeord. Ella era una noble de alto rango en la vida real que no tenía nada que ver con un chico de campo como yo, que sólo era noble en el papel.

¿Qué estaba haciendo en este lugar vacío al borde del Ministerio? Incapaz de comprender la situación, me congélle en el lugar, mirándola.

“Director Cyrus Lanchester...” Murmuró, haciéndome salir de mi trance.

“Ese no soy yo.” Es todo lo que pude responder. Esto la sorprendió y la hizo mirarme con más dureza. Repetí mi mentira mientras ocultaba mi rostro, plenamente consciente de lo poco convincente que era. Nos conocimos hace unos días y ahora podía sentir su mirada atravesando mi perfil.

Sin embargo, no podía admitir que Cyrus Lanchester, director del Departamento de Investigación de Magia y Poderes Mágicos, estuviera en traje de agricultor con una azada en la mano, listo para arar un huerto. La imagen de mí que había trabajado tan duro para mantener sería completamente destruida.

Katarina permaneció en silencio por un rato. No podía mirarla a la cara, pero esperaba que se rindiera y se fuera. Y entonces...

“Vaya, puede notar que estarán deliciosos con sólo mirarlos.” Dijo de repente.

Me volví para mirarla y ella miraba con entusiasmo los espárragos de los que estaba tan orgulloso.

Esos sentimientos que había reprimido durante tantos años comenzaron a fluir dentro de mí.

Cuando vivía en el campo, nos enseñábamos nuestras verduras y comentamos lo buena que era la cosecha de los demás. En cambio, aquí en la ciudad, nadie hacía tal cosa. Todo lo que podía hacer era llevar mis verduras de forma anónima al comedor, por lo que ni siquiera podía preguntar qué pensaba la gente de ellas directamente. Estaba orgulloso de ellas, pero anhelaba... nah, *ansiaba* el reconocimiento externo!

“¡¿Qué?! ¡¿La hija de un duque, Katarina Claes, comprende la belleza de estos espárragos?!” Le pregunté en mi emoción.

Cuando dijo que sí, me sentí más feliz de lo que me había sentido en muchos años. Empecé a ensalzar las virtudes de mis espárragos, antes de darme cuenta de que, en mi entusiasmo, había vuelto al acento que tanto había luchado por ocultar todos estos años. Comprendiendo que ya no podía salvar la situación, suspiré y le pedí a Katarina Claes que escuchara mi historia.

Ella asintió con la cabeza con una cara seria, y pasé a explicar mis antecedentes por primera vez.

Una vez que terminé, le pedí a Katarina que no le dijera a nadie sobre mi secreto y, sorprendentemente, ella accedió de inmediato.

Me sentí extremadamente aliviado, pero luego noté que sus ojos entrecerraban ligeramente los ojos cuando dijo: “... Pero con una condición.”

Fruncí el ceño, pero no me sorprendió. Conocer el secreto de mi huerto y mi historia era una gran debilidad. Cualquiera que supiera este secreto podría usarlo en mi contra y chantajearme con él. Ya me había dado cuenta de esto cuando comencé a hablar con Katarina, y estaba dispuesto a pagar para mantenerla callada. Sólo me aseguré de decirle, mientras miraba sus ojos azules, que sólo podía cumplir con las solicitudes que eran legales y estaban dentro de mi poder. “Déjeme ayudarle con este huerto. Y, ya que estamos en eso, me encantaría que me enseñara lo que sabe sobre el cultivo de verduras sabrosas.” Dijo, traicionando todas mis expectativas.

Predije que pediría un trato especial en el Ministerio o algo por el estilo, pero... ¿ayudar con el huerto?

En primer lugar, ¿por qué una joven noble entendería el valor de mis espárragos? La mayoría de los nobles ni siquiera han visto verduras antes de que estén preparadas para comer, entonces, ¿por qué?

Estaba tan confundido que me quedé inmóvil, incapaz de responderle, mientras más y más preguntas aparecían dentro de mi cabeza.

“¿No es aceptable...?” Me preguntó tímidamente.

Totalmente perplejo, le dije que no me importaría, y ella pareció encantada con mi respuesta.

Aún incapaz de procesar lo que había sucedido, vi a Katarina salir del huerto. Sonreía cuando dijo que estaba ansiosa por comenzar a trabajar en el campo al día siguiente.

Estaba demasiado confundido para seguir trabajando, así que volví al dormitorio.

Incluso cuando pensaba en ello con más calma mientras estaba acostado en mi cama, la situación era igual de desconcertante. ¿Era una nueva broma? ¿Era un sueño?

Sin embargo, al día siguiente, recibí la confirmación de que nuestro intercambio no había sido un sueño.

“Buenas tardes.” Me saludó una sonriente Katarina, vestida con un atuendo de granjero completo e incluso con un pañuelo en la cabeza como solían hacer las mujeres mayores, incluso en el país.

Resultó que no había estado bromeando y de hecho planeaba trabajar en el huerto. Decidí que pensar en ello no valía la pena y empecé a cultivar con ella.

Rápidamente me di cuenta de que tenía cierta experiencia en el cultivo de hortalizas. Todavía tenía mucho que aprender, pero tampoco era una completa aficionada y captó nueva información rápidamente.

“¿Ha trabajado antes en un huerto?” Le pregunte a ella.

“¡Sí! En el jardín de mi casa y luego en la Academia de Magia.” Respondió enérgicamente.

El jardín de la mansión de un duque y la Academia de Magia... Yo mismo estaba trabajando en un huerto dentro del Ministerio, pero aun así estaba desconcertado. Y la pregunta más importante aún permanecía.

“¿Pero por qué una noble como usted haría algo así?”

“Bueno, sólo quería aprender algunas habilidades prácticas en caso de que tuviera que encontrar un trabajo en el futuro.”

“... Eres la hija del Duque Claes, y está comprometida con un príncipe... no creo que necesite encontrar un trabajo...”

“Nunca sabes lo que te depara la vida, ¿verdad? Tienes que estar preparado.”

Después de esa respuesta, me quedé sin palabras.

Y, de todos modos, ¿por qué cultivar de todas las cosas? Podía usar la magia y había recibido el entrenamiento y la educación de un noble; podía elegir cualquier habilidad práctica que quisiera. Tenía montones de dudas, pero ella me miró con ojos parpadeantes y dijo: “Entonces, ¡por favor enséñeme más sobre agricultura!” Y decidí que realmente no necesitaba preguntar más.

Dejé de hacerle preguntas y empezamos a trabajar juntos mientras le enseñaba todo lo que sabía sobre el cultivo de verduras.

Pasaron unos días con Katarina viniendo al huerto todas las noches y, antes de que me diera cuenta, me había acercado más a ella. Debido al entorno en el que crecí, no me sentía cómodo con las chicas, pero ella no tenía el aura femenina que me ponía nervioso.

Por ejemplo, al preparar té para los dos, terminé sirviéndoles pepinillos por costumbre. Pensé que eso haría que cualquier joven fuera aprensivo, pero ella los masticaba felizmente mientras elogiaba su sabor. Me recordó a las ancianas en casa que trabajaban conmigo en el huerto.

Por lo tanto, eventualmente dejé de sentir cualquier atisbo de nerviosismo a su alrededor, y ocasionalmente incluso hablaba con mi antiguo acento, a pesar de todos los esfuerzos que había hecho para ocultarlo hasta ahora. Después de todo este tiempo cultivando solo, era divertido tener a alguien que lo hiciera conmigo.

Un día estábamos tomando un pequeño descanso, sentados en una manta en el suelo con té y pepinillos entre nosotros.

“Ah, me gustaría tener un poco de arroz.” Dijo después de beber el té y comer los pepinillos con deleite. Esa era una palabra que hacía tiempo que no escuchaba, y me sorprendió escucharla, porque pensaba que la gente de aquí en la capital no tenía la costumbre de comerlo.

Le pregunté al respecto y, de repente emocionada, se inclinó hacia mí y me preguntó: “¿Conoce el arroz?! Espere, en primer lugar, ¿hay arroz aquí?”

Impresionado por su entusiasmo, le expliqué que, al igual que con los encurtidos, no los había visto desde que me mudé, pero que solía comerlos cuando era niño. También le dije que la cultura y la comida de mi pueblo estaban más cerca de la del país vecino, lo que me puso aún más nostálgico.

Katarina, a quien aparentemente le encantaba comer y apreciaba mi cocina nativa, dijo que quería visitar mi ciudad natal.

Le conté lo lejos que estaba y su expresión cambió a una tan abatida que uno pensaría que el mundo se estaba acabando.

Al verla así, no pude evitar sentir lástima por ella, así que le dije que compartiría un poco de arroz con ella cuando mi madre me lo enviara. Ella se regocijó por eso, y por alguna razón comenzó a hacer una genuflexión frente a mí con los ojos llenos de chispas. Había estado pensando esto por un tiempo, pero Katarina era realmente una chica impredecible.

“¡Muchas gracias!” Luego dijo, inclinándose profundamente. Al menos ya no se arrodillaba, pero, aun así, ser noble tan agradecido por compartir un poco de arroz era extraño.

No quería que se sintiera tan en deuda conmigo, así que le dije que en realidad estaba empezando a extrañar mi hogar y que de todos modos me enviarían ese arroz.

“Por alguna razón, cuando estoy trabajando aquí en el huerto con usted, no puedo evitar pensar en mi abuela granjera y los demás...” Luego dije eso. Me había sentido así por un tiempo.

“Disculpe, pero... ¿eso significa que me parezco a su abuela?” Ella dijo.

Eso no es bueno. Estaba tan relajado que terminé siendo demasiado honesto.

“No, quiero decir, sí, algo así, pero no en apariencia. Tiene algo de esta actitud sobre usted, ¿sabe...?” Traté de explicarme.

“... Así que *le* recuerdo a ella...” Mi explicación había fracasado.

“Pero en el buen sentido. Es fácil hablar con usted.”

“¿Fácil hablar con...?”

“Sí. En casa, todos los jóvenes se fueron a la gran ciudad, así que todo el lugar está lleno de abuelos y abuelas, ¿sabes? Las chicas jóvenes eran tan raras que nunca había tenido mucha conversación con una. Y luego vine aquí, y hay muchas chicas, pero no me gusta hablar con

ellas. Pero tiene algo sobre usted, al igual que la abuela en casa, lo que hace que sea fácil hablar contigo. Y eso es algo bueno.” Dije, notando que había cambiado completamente a mi antiguo acento.

Esta vez pareció estar satisfecha, pero también dijo que yo también le recordaba a un anciano. No estaba seguro de cómo sentirme al respecto.

“Así que no le gusta hablar con señoritas… Nunca me di cuenta, ya que parece que le va bien en el trabajo.” Dijo entonces. Hablé demasiado y le hice saber sobre otra de mis debilidades.

Ahora bien, entendí que no tenía sentido ocultarle la verdad a Katarina, así que le conté los esfuerzos que estaba haciendo para enmascarar mi nerviosismo y lo cansado que se había vuelto desde que una nueva chica había sido asignada a mi departamento.

Suspiré. Crecí rodeado de hombres y ancianas, y ahora que tenía una chica entre mis subordinados, todos los días eran estresantes.

“Disculpe, ¿se refiere a María Campbell?”

Entonces ella sabía sobre María Campbell. Después de todo, incluso si fuera por razones opuestas a Katarina, ella también era lo suficientemente famosa en todo el Ministerio que no era de extrañar que alguien de otro departamento supiera su nombre.

Los rumores (que ahora sabía que eran completamente falsos) sobre Katarina era que ella era una chica noble por derecho que había venido al Ministerio sólo para matar el tiempo, mientras que se hablaba de María como una talentosa usuaria de Magia de Luz.

Todos los departamentos querían que María trabajara con ellos, pero los superiores decidieron que, si tenía tanto talento, sería una maravillosa incorporación a mi equipo. No estaba agradecido en lo más mínimo.

“Ella es tan talentosa como dicen… pero no es buena.” Dije honestamente. Era hábil y aprendía rápido, pero era demasiado para alguien tan nervioso con las chicas como yo.

“¡¿P-Por qué?! ¡María es una chica muy buena!” Dijo Katarina, sus cejas se inclinaron de repente.

Le pregunté si la conocía personalmente y dijo con orgullo que la conocía desde que estaba en la academia. No sabía eso.

Como dijo Katarina, era una chica muy buena, amable y talentosa.

“¿Está tratando de decir que hay algo mal con mi María?” Preguntó, con una mirada más amenazadora de la que había visto antes.

Resultó que a ella le agradaba mucho María, así que tuve que explicarme adecuadamente.

“Por favor, cálmese, señorita Katarina. No estoy tratando de decir que hay algo malo con ella. Quise decir que ella no es buena *para mí*, ya que me pongo nervioso cuando hablo con chicas. No es nada personal.” Le expliqué, negando con la cabeza.

Parecía perpleja porque todavía no estaba acostumbrado a las chicas después de tantos años en la capital, y no podía contenerme. Me incliné hacia adelante y le expliqué enfáticamente la pesada carga que una vida sin chicas había puesto sobre mis hombros.

Después de recuperar el aliento, pasé a explicar el mayor problema que tenía con María. Claro, tenía talento y era amable, pero también era más bonita que cualquier chica que hubiera visto. Incluso alguien acostumbrado a tratar con chicas se sentiría nervioso con una chica tan hermosa.

“Estoy de acuerdo en que es hermosa, pero ¿no es un problema en el trabajo si ni siquiera puede hablar con ella?” Preguntó Katarina.

Le conté cómo, con muchos años de entrenamiento, había aprendido a comunicarme sin cambiar mi voz y mi expresión. Por supuesto, dado que era una recién llegada, tenía que hacerme cargo de ella ahora que estaba en mi departamento, y hablaba activamente con ella sobre sus tareas y la supervisaba con frecuencia. Obviamente, cuanto más hacía eso, más exhausto me sentía. Sabía que estaba demasiado tenso con ella, pero no pude evitarlo.

“Creo que es una razón de más para hacer algo al respecto.” Dijo, y comenzó a pensar en algo en silencio.

“Tengo una idea. Le ayudaré a acostumbrarte a hablar con chicas, como agradecimiento por enseñarme tanto sobre agricultura.” Dijo con una sonrisa que, por alguna razón, me dio un mal presentimiento sobre cómo saldrían las cosas.

Me dijo que me ayudaría con mi problema, y luego, sin explicar qué estaba planeando hacer, se fue.

Al día siguiente, Katarina visitó mi departamento y pidió hablar con María. Estaba demasiado lejos para que yo pudiera escuchar lo que estaba diciendo, pero podía sentir que no era bueno, fuera lo que fuera.

Antes de irse, Katarina notó mi mirada y me dio una mirada orgullosa y satisfecha. Empecé a sentirme aún peor por eso.

Después de que ella se fuera, escuché a uno de mis subordinados decir: "El director siempre mira a la gente del Laboratorio de Herramientas Mágicas con tanta severidad..." Mi mirada preocupada probablemente les pareció una mirada de desaprobación.

Era cierto que no aprobaba particularmente ese departamento. Tenían talento a su manera, pero a Larna, su directora, no le importaban las reglas en lo más mínimo. No podía soportar eso, tal vez porque tenía envidia de lo libre que parecía ser. Como resultado, a veces era severo con ellos... pero no los odiaba.

Ahora bien, dado que no tenía amigos con los que hablar en este departamento, no podía hacer nada al respecto. Y como eso no causaba ningún problema con mi trabajo, no me importaba demasiado.

Por primera vez, me di cuenta de que había muchas más cosas en mí que nunca había hecho ningún esfuerzo por mejorar.

Una vez que terminé con el trabajo por la noche, fui a mi huerto a pesar de que todavía tenía un mal presentimiento sobre lo que estaba haciendo Katarina.

Entré en la cabaña y me puse mi ropa de agricultura. Sólo usar ese atuendo al que estaba tan acostumbrado fue suficiente para relajarme. Luego agarré mi azadón y salí de la cabaña y vi algo que, por segunda vez, me dejó paralizado.

Katarina estaba parada frente a mí... junto a María.

Sabía que la sonrisa de Katarina no significaba nada bueno y que estaba planeando hacer algo terrible, pero me sentí lo suficientemente seguro al asumir que no iría tan lejos como para traer a María Campbell aquí. Pero esa chica tenía una forma de traicionar mis expectativas.

Nunca había visto a una chica noble tan atrevida y única... pensé para mí mismo, antes de volver a mis sentidos y dar la vuelta para huir. No obstante, Katarina, corriendo a una velocidad insonidable, rápidamente me alcanzó y me agarró del brazo, preguntándome por qué estaba huyendo.

A cambio, le pregunté por qué demonios estaba aquí María y si Katarina era la culpable de eso. Por supuesto, ya estaba casi seguro de que lo era...

Katarina explicó que quería que me acostumbrara a hablar con María y que la única forma de hacerlo era salir adelante y hacerlo. Lo que dijo tenía perfecto sentido, pero no entendía por qué tenía que hacer eso en mi huerto.

Su respuesta, que sólo podría ser yo mismo cuando estuviera aquí, una vez más tuvo perfecto sentido. Ella tenía razón, pero fue demasiado repentino.

Katarina era realmente impredecible.

Luego continuó diciendo que eligió a María porque, si lograba hablar abiertamente con ella, podría hacer lo mismo con cualquier chica. Eso era cierto, claro, pero Katarina obviamente no entendía nada de lo sensible que podía ser un hombre que no estaba acostumbrado a las chicas, especialmente cuando se trataba de una tan hermosa.

Katarina insistió en que todo estaría bien y me arrastró a la fuerza de regreso a María, quien, esta vez, se dio cuenta de a quién estaba mirando.

“... Señor Lanchester...” Dijo sorprendida.

Me di cuenta de lo que estaba usando y rápidamente traté de explicarme. Estar frente a una mujer joven hizo que fuera muy difícil encontrar algo coherente.

Mientras aún estaba murmurando, Katarina, de la nada, intervino.

“Este es el huerto del señor Cyrus. ¡Es un experto en agricultura y también es muy hábil con la azada!” Dijo, sonando orgullosa. ¿Por qué estaba orgullosa de eso? Esta chica era un misterio.

María, comprensiblemente, pareció muy sorprendida. Entonces, Katarina comenzó a explicar con orgullo mis antecedentes antes de que lograra cubrir su boca. Por alguna razón, verla tan complacida con lo que estaba diciendo me tranquilizó y decidí continuar con la explicación.

Miré a María y le dije toda la verdad sobre de dónde venía.

Cuando le hice lo mismo a Katarina, todavía no la conocía muy bien, pero tener que revelar mi secreto a una subordinada que trabajaba en la misma oficina que yo me hacía sentir miserable. Ahora bien, no tenía ninguna posibilidad de salir de esta situación con mentiras, y todo lo que podía hacer era esperar a que María se riera de mí.

“*¿Actúas todo alto y poderoso en el trabajo, y esta es la verdad sobre usted?*” Ella podría haber dicho. Pero no lo hizo.

“Señor Lanchester, no tengo más que admiración por su hermoso huerto, y no veo razón para reírme de usted.” Dijo.

Eso fue tan inesperado que la miré, tratando de averiguar si hablaba en serio, pero sus ojos azules no eran los de una mentirosa.

Al mirarlos, me di cuenta de que, tal como Katarina y otros habían dicho, María Campbell no solo era hermosa por fuera, sino también por dentro.

“... María Campbell... soy quien la admira ahora.” Dije, dejando que palabras que nunca diría en el trabajo se me escapan de la boca.

Y luego, aún más sorprendente, María me preguntó si la odiaba. Eso era tan confuso que terminé entrando en pánico.

“¿O-Odiarla? ¿Por qué? Yo nunca...” Empecé a murmurar. Pero a medida que me detuve a pensar en qué decir, *ella* abrió la boca una vez más.

“Bueno, María, el señor Cyrus siempre ha vivido en el campo, sin nadie más que hombres y mujeres mayores a su alrededor, así que no está acostumbrado a hablar con chicas jóvenes. Dice que se pone nervioso con ellas, especialmente con las lindas como tú, y *mfghfgh*...”

Me olvidé de la delicadeza y le tapé la boca con una mano. ¿No podría elegir sus palabras con un poco más de cuidado? ¿Tenía que ser así de franca? Realmente no entendía nada sobre los frágiles corazones de los hombres.

“Katarina Claes, ¡¿podría ser menos sutil?!?” Dije, mirándola.

María, a quien había estado evitando mirar por vergüenza, habló de nuevo. “E-Entonces, ¿eso significa que no me odia, señor Lanchester?” Ella preguntó.

Le dije que no, que no la odiaba, y que sí, que lo que había dicho Katarina era cierto. Seguramente, esta vez, al escuchar la verdad sobre mí después de ver cómo me comportaba habitualmente en el trabajo, se reiría de mí. Esperé nerviosamente su respuesta, deseando sólo que mi posición como su superior evitara que me reprendiera demasiado.

“Estoy tan contenta...” Dijo María con una hermosa sonrisa en su rostro. No pude ocultar mi sorpresa.

Me dijo, sonando genuinamente feliz —que había temido que la odiara— y por eso la verdad la alivió. Me di cuenta de que me estaba sonrojando, y por una razón diferente a la anterior.

“Y también estoy feliz de poder hablar con usted así, señor Lanchester, ya que no tengo la oportunidad de hacerlo en el trabajo.” Agregó, haciendo que mi cara se sintiera aún más caliente y mi pecho más apretado.

“P-Pero… ¿no le decepciona ver lo diferente que soy cuando estoy aquí en comparación con cuando estoy en el trabajo?” Me las arreglé para preguntarle a pesar de lo nerviosa y confundida que estaba.

“Usted es tan maravilloso aquí como agricultor que, como superior en el trabajo, señor Lanchester.” Dijo con una sonrisa tan linda que sentí que todo mi cuerpo se calentaba.

Para empezar, era una chica muy hermosa, pero ahora se veía aún más bonita. Parecía como si incluso el aire a su alrededor brillara.

¿Qué me está pasando? ¿Por qué me duele el pecho así?

Todavía aturrido, le pedí a María que me llamara Cyrus cuando estuviéramos aquí. ¿Qué había hecho? En circunstancias normales, nunca habría dicho algo así. Sentí como si tuviera fiebre.

Aun así, María sonrió una vez más cuando dijo: “Sí, señor Cyrus.”

Podía escuchar mi corazón latiendo aún más rápido dentro de mi pecho.

Capítulo 4: Magia Perdida

El día después de que Cyrus se enamorara de María, fui al huerto con ella.

La esperé después del trabajo y Dewey pareció envidioso cuando nos vio juntas. Con mucho gusto le habría pedido que viniera si fuera mi huerto, pero no podría hacer lo mismo con el huerto de Cyrus. María era una excepción, ya que ella era parte de mi plan para ayudarlo a superar su miedo a las chicas, pero no tenía esa excusa para Dewey.

Le pedí disculpas en mi corazón, mientras nos miraba a los dos alejándonos con una expresión triste. *Aunque siempre es tan lindo. Te dan ganas de acariciar su cabeza.*

Aunque, por otro lado, Dewey era uno de los personajes que se suponía que llevaría a Katarina (es decir, a mí) a su perdición... Pero, ¿cómo? A diferencia de Cyrus, no podía usar magia, era más bajo que yo y, lo más importante, era tan lindo. En todo caso, creo que incluso podría ganarle en una pelea.

“¿Pasa algo?” Preguntó María, notando que me estaba distraiendo mientras pensaba en eso.

Bien, María ha estado trabajando junto a Dewey todo este tiempo. Estoy segura de que ella sabe mucho sobre él.

“Ah, sólo estaba pensando... Dewey es lindo y pequeño, pero, uhm, ¿él puede, así como... mmm, levantar cosas pesadas y cosas así?”

¿Es realmente más fuerte de lo que deja ver? ¿Yo le ganaría en una pelea? Es lo que realmente quería preguntar, pero eso generaría demasiadas preguntas.

“Lady Katarina, Dewey es un chico, así que se ofendería si lo llamaran lindo y pequeño.” Dijo con una sonrisa seca. “Y a pesar de su apariencia, es bastante fuerte. Solía hacer mucho trabajo manual en casa.”

Eso era sorprendente, pero supongo que no deberías juzgar un libro por su portada. Ahora que lo pensaba, me acordé de haber oído hablar de que se crio en un hogar pobre y con problemas, y también de cómo se burlaban de él por lo inteligente que era... Tal vez era más fuerte de lo que había pensado originalmente.

¡Uf! ¡Y pensé que podría derrotarlo fácilmente! Mi única esperanza es entrenar para ser más fuerte!

Finalmente llegamos al huerto, donde Cyrus ya estaba esperando, aunque parecía más animado que de costumbre.

“Hola.” Nos saludó con una sonrisa inusualmente radiante. En realidad, probablemente estaba saludando principalmente a María.

Las novelas románticas dicen que la gente cambia cuando se enamora, pero esto era simplemente increíble. *El miedo de Cyrus a las chicas está curado, ¿no?* Pensé, pero desafortunadamente todavía se veía nervioso cuando hablaba con ella.

Comenzó a ayudar hábilmente con el huerto, explicando que: “A menudo ayudaba a Lady Katarina cuando estaba cultivando en la academia.”

“¡Eso es maravilloso!” Comentó alegremente, mostrando que había hecho al menos *algún* progreso.

Después de eso —posiblemente debido al *poder del amor*— Cyrus siguió hablando más o menos con María. Estaba segura que, a este ritmo, superaría su miedo en poco tiempo.

Para nuestro descanso habitual, la manta en la que estábamos sentados era más grande de lo normal para dejar espacio para nuestra nueva invitada, y también había dulces para acompañar el té.

Siento cierta disparidad en nuestro trato aquí... Bueno, supongo que un compañero de granja no se puede comparar con la chica que te gusta.

María, curiosa, probó los encurtidos. “Nunca he probado algo así. Está delicioso.” Dijo, masticando con una sonrisa. Me alegró que a ella también le gustaran.

Luego hablamos sobre las prácticas de encurtido, la ciudad natal de Cyrus, el arroz y más, después de lo cual María comenzó a mirar a su alrededor.

“Aparte del huerto en sí, todo el lugar parece estar bien cuidado. ¿Hizo todo esto, señor Cyrus?”

Ahora que lo mencionaba, el área alrededor del huerto, a pesar de la falta de un camino adecuado, tenía un césped bien recortado y no había grandes rocas alrededor. Era

sorprendente, considerando lo escondido que estaba este lugar. ¿Era obra de Cyrus, como decía María?

“No, no podría manejar un lugar tan grande yo solo. Desde el comienzo estaba así.” Dijo, sacudiendo la cabeza.

“¿Quiere decir que siempre ha habido alguien cuidando de este lugar?” María preguntó, confundida.

“Sí. Parece que en el pasado solía haber un jardín aquí. Había un hechizo mágico para mantenerlo ordenado, y aún debe estar funcionando.”

“¿Un hechizo para mantener el jardín ordenado? ¡¿Ese tipo de hechizo existe?!?” Pregunté, interesada por este tipo de magia de la que nunca había escuchado nada.

“Sí. Pero ahora es Magia Perdida.”

“¿Magia perdida?” Pregunté. Nunca antes había oído hablar de esa expresión.

“Hay muchos tipos diferentes de magia, ¿verdad? A medida que la magia cambia con los tiempos, aparecen nuevos tipos y algunos tipos antiguos se extinguen. ¿No lo aprendió en la academia?” Dijo, riendo.

Me volví hacia María, y ella parecía nerviosa. *Sí, resultaba que lo aprendimos en la academia. Supongo que esa es una desventaja de mi política de “olvidar todo lo que aprendí inmediatamente después de la prueba”.*

“Pero entonces, ¿por qué desapareció el jardín?” Pregunté, tratando de cambiar de tema para desviar la atención de mi ignorancia.

“No lo sé. El Ministerio tiene una larga historia, con cosas nuevas que se están construyendo y cosas viejas que se derriban todo el tiempo. El jardín debe ser algo que quedó de un proyecto que fue abandonado hace mucho tiempo.”

De hecho, el Ministerio era tan antiguo como el reino mismo, y muchas cosas deben haber cambiado desde su establecimiento. Quizás incluso este lugar, que ahora estaba vacío y olvidado, había sido diferente en el pasado.

“En este momento es sólo un espacio vacío.” Dije, mirando a mi alrededor. “Pero si solía ser un jardín, ¿tenía como un estanque o algo así?”

“Hay un círculo hecho de piedras justo encima de esos arbustos. Quizás solía haber un estanque en el medio.” Dijo Cyrus.

“Me gustaría verlo.” Le dije, y me miró como un padre cansado que escucha la molesta petición de su hijo. Pero luego María agregó que ella también quería verlo, y él inmediatamente se puso de pie para guiarnos allí.

Lo seguimos y llegamos al lugar del que hablaba. Era un círculo conspicuo de piedras alrededor de lo que probablemente solía ser un estanque, pero se había llenado o se había secado naturalmente. El estanque parecía considerablemente más pequeño que el del jardín de los Claes.

La mayoría de las piedras llegaban hasta alrededor de mi rodilla, pero había una que era más ancha y casi tan alta como yo... parecía una lápida de mi mundo anterior.

Con la curiosidad de saber si había un nombre o algo escrito en ella, comencé a limpiar la piedra grande y sucia con mi pañuelo, pero con muy malos resultados. Era una suciedad *realmente* rebelde.

“Lady Katarina, ¿qué está haciendo exactamente?” Preguntó una María confundida.

“Oh, me preguntaba si había algo escrito aquí.”

“¿Escrito? ¿En la piedra?” Preguntó, aún más confundida.

Nunca había visto una lápida en este mundo, así que tal vez no existieran aquí. Eso explicaría su confusión. También significaría que probablemente no había nada escrito en esta piedra, pero pensé que también podría seguir limpiándola sólo para estar más segura.

Después de frotar y restregar seriamente, finalmente logré eliminar la mayor parte de la suciedad de la piedra, pero no había nada escrito en ella. Aun así, noté que había algo brillante.

¿*Oh?* ¿*Es una joya o algo así?*

Froté la parte brillante aún más fuerte... tan fuerte, de hecho, que mi mano se resbaló y terminé arañándome la piel.

“¡Ouch!”

Literalmente era sólo un rasguño, pero me dolía mucho y estaba sangrando.

“¡Lady Katarina! ¡¿Está bien?!?” Preguntó María mientras corría hacia mí, luego tomando mi mano entre las suyas. “¡Está sangrando! Yo la curaré.”

Probablemente tenía la intención de usar su Magia de Luz para curarme, pero me sentí mal que usara sus poderes para una herida tan pequeña (eso también era completamente mi culpa).

“No te preocunes, no es nada.” Le dije, pero ella negó con la cabeza.

“Podría empeorar, y no quisiera que le quedara una cicatriz.” Respondió, así que acepté felizmente su oferta. Dejé que María tomara mi mano derecha herida mientras la izquierda aún descansaba sobre la piedra.

Una luz tenue apareció de las manos de María. Ya había visto que esto sucediera varias veces, pero estaba emocionada porque era la primera vez que yo era la que realmente estaba siendo curada. Me quedé mirando la luz tenue... y de repente, se convirtió en un destello cegadoramente brillante. Cerré los ojos e incluso cuando los volví a abrir, todo lo que podía ver fue luz blanca.

Blanco arriba, blanco abajo, blanco a la izquierda, blanco a la derecha. Nada más que blanco era lo único que podía ver. Espacio blanco y vacío.

Estaba frente a esa piedra hace unos segundos... ¿Dónde estoy?

Me quedé atónita, pero gracias a María, que todavía sostenía mi mano, logré mantenerme de pie. Igualmente, ella también estaba mirando a su alrededor, luciendo tan sorprendida como yo.

“L-Lady Katarina... ¿Q-Qué nos pasó?” Me preguntó nerviosamente, su voz temblaba.

“Yo tampoco tengo idea. ¿Dónde estamos?” Pregunté, y noté que mi voz también estaba un poco temblorosa. Estaba demasiado asustada y confundida para moverme, pero el silencio lo hacía aún más aterrador, así que seguí hablando. “Hace apenas unos momentos, estábamos paradas frente a la piedra y...”

De repente, un segundo destello de luz me obligó a cerrar los ojos nuevamente. Abrí los ojos con miedo y vi un orbe de luz concentrada flotando en el aire. Era más pequeño que mi cabeza y parecía una bombilla. Pero a diferencia de una bombilla, no estaba suspendida del techo... sólo estaba levitando en el aire.

“¿Qué está pasando? ¿Qué pasa con esta bombilla?” Pregunté, desconcertada por lo absurdo de esta serie de eventos.

“¿Bombilla? ¿Qué es eso?” Preguntó... la bombilla.

¡¿L-La bombilla acaba de hablar?! ¡¿Qué?!

“¡Eek! ¡Habló! ¡Es un fantasma! ¡¡¡Fantaaasma!!!” Grité aterrorizada.

“Es muy grosero decirle eso a alguien.” Dijo la voz de la bombilla, sonando un poco disgustada.

¡Ahora sí estaba segura! ¡La voz salió de ahí!

“¡¡¡Habló de nuevo!!! ¡¿Qué tipo de fantasma eres?! ¡Vete! ¡Vete!” Le grité.

“Hazme un favor y cállate, ¿quieres? No llegaremos a ninguna parte si sigues gritando.” Dijo con tono molesto.

De repente me di cuenta de que ya no podía abrir la boca. Lo estaba intentando con todas mis fuerzas, pero mis labios estaban sellados.

“Sólo me aseguro de que te quedes callada por un momento.” Explicó.

¡Esta cosa tiene poderes aterradores! Parece una bombilla normal, ¡pero en realidad es un fantasma!

“¡Y ahora qué te miro, ni siquiera eres digna! Llegaste aquí por error, ¿no? Qué niña tan problemática.”

No podía ver la cara de la cosa, pero estaba bastante seguro de que se estaba burlando de mí.
¿Cómo te atreves?

Pero ahora me sentía un poco más tranquila. Tal vez era porque había gritado el miedo fuera de mi sistema, o tal vez porque no podía gritar más. De cualquier manera, miré la bombilla que, incluso después de una inspección más cercana, definitivamente no parecía nada más que una bombilla. Ni siquiera tenía boca. ¿Cómo estaba hablando?

Y luego, después de callarme a la fuerza, comenzó a hablar con María. “Oh, parece que eres digna, jovencita.”

¿Digna? ¿De qué está hablando?

“... ¿Y-Yo? ¿Digna?” María preguntó, obviamente asustada y también confundida.

Aunque, es una chica muy educada. Una bombilla empieza a hablar y ella simplemente responde.

“Eres digna, sí... una Portadora de Luz.” Explicó como si fuera lo más obvio del mundo.

Aun no tengo idea de qué está hablando, pero lo que sé es que realmente no me gusta el tono condescendiente de esta cosa.

“... Soy una Portadora de Luz...” Dijo María con una expresión pensativa.

“Lo sé. ¿Anhelas más poder?”

“¿Más poder? ¿Quiere decir... magia más poderosa?”

“No. No se trata de hacer tu magia más poderosa, se trata de aprender a controlarla.”

“¿Qué significa eso?”

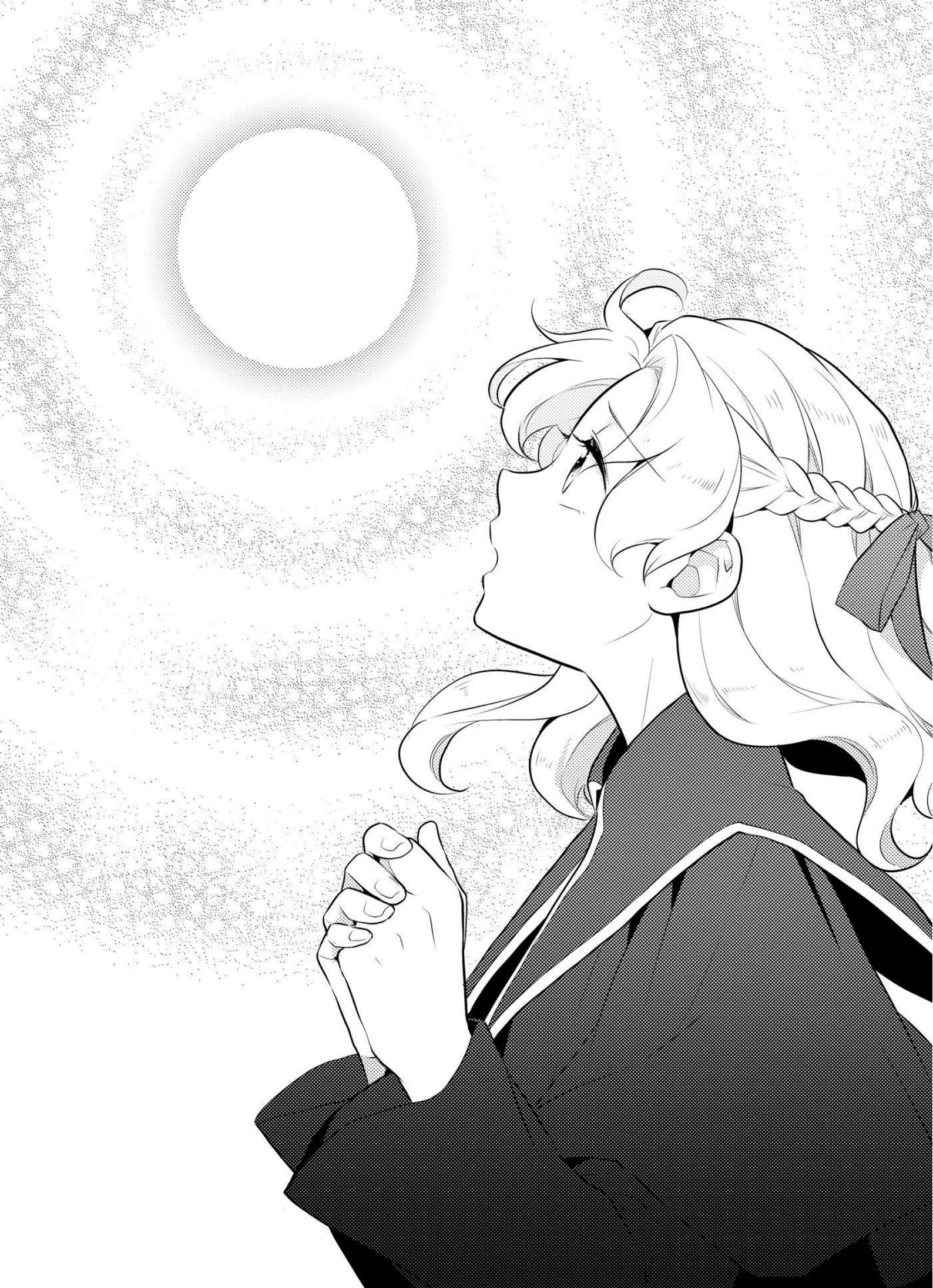
“Te enseñaré todo lo que sé sobre el control de la magia. Y *eso* te hará mucho más poderosa.”

“Más... poderosa...” Dijo María, mirando el orbe y luego, inexplicablemente, a mí. Sus ojos estaban clavados en los míos.

¿*Maria...? ¿Qué pasa?* No podía hablar, así que tuve que comunicarme parpadeando.

María me asintió con la cabeza, como diciendo que todo estaría bien, antes de volver a mirar la bombilla. Su expresión pasó de asustada y confusa a intensa y feroz.

“Quiero más poder.” Dijo claramente.



La bombilla sonrió. Bueno, no tenía boca, así que en realidad no sonreía, pero parecía que sí.

“Ya veo...” Dijo satisfecha. “Si ese es el caso, encuentra el pacto y regresa a mí. Entonces, te enseñaré todo lo que sé.”

¿Qué? ¿Tiene que hacer cosas por ella antes de obtener sus poderes? ¿Y qué es un pacto? Mi cabeza estaba llena de preguntas, pero como mi boca estaba sellada, tenía que guardármelas para mí.

“Disculpe, este pacto del que habla...” María empezó a hablar.

Sin embargo, la bombilla la interrumpió, simplemente diciendo “estaré esperando”, y hubo otro destello de luz.

Cuando abrimos los ojos, estábamos de nuevo frente a la piedra.

¿Qué fue eso de ahorita?

María y yo nos miramos.

“Oye, María... esa cosa de ahorita...” Comencé a decir, pero entonces Cyrus vino corriendo hacia nosotros, visiblemente conmocionado.

“¡Oigan! ¿Están bien ustedes dos? ¡¿A dónde se fueron?!?”

Dijo que nos vio a María y a mí desaparecer instantáneamente, y luego comenzó a correr alrededor buscándonos.

“Y cuando volví a mirar la piedra, estaban allí... ¿qué pasó?” Preguntó, pero todavía estaba demasiado confundida para explicarlo correctamente, así que María comenzó a hablar.

“Para ser honesta, todavía estoy tratando de entenderlo yo misma...” Comenzó, y continuó contándole lo que habíamos visto... los destellos de luz, el espacio en blanco y el orbe flotante.

Estoy tan contenta de que estuviera conmigo. Nunca podría explicar algo tan extraño tan bien.

“Si no las hubiera visto desaparecer con mis propios ojos, me costaría creerles.” Dijo Cyrus.

“Pero después de ver cómo desaparecieron y luego reaparecieron en un abrir y cerrar de ojos, tiene sentido que las transportaran... a otro lugar.”

Reflexionó en silencio durante un rato antes de volver a hablar.

“... Esto también podría ser Magia Perdida. Podría ser un hechizo colocado aquí por la misma persona que construyó este jardín hace mucho tiempo. Eso explicaría por qué el jardín se mantiene limpio y en buen estado mágicamente hasta el día de hoy.”

“Entonces, ¿era cierto lo que decía el orbe de luz? ¿Realmente podría otorgarme mayor poder?” Preguntó María.

“No tengo pruebas, pero diría que es probable. A medida que la tecnología ha avanzado, los usuarios de magia se han reducido y sus poderes se han debilitado. Se ha perdido mucha magia en el tiempo... Si pudiera recuperar algo de eso, definitivamente se volvería más poderosa, sin duda alguna.” Dijo Cyrus, y el rostro de María se relajó en una sonrisa.

“Entiendo. Si es así, quiero hacer todo lo posible para obtener ese poder. Tendré que buscar el pacto del que estaba hablando el orbe. Me pregunto dónde estará... Si es un libro de algún tipo, tal vez esté en la biblioteca...”

“Calma. ¿Quiere ir a la biblioteca ahora mismo? Ya está cerrada a esta hora. ¿Y cómo planeas buscar algo de lo que no sabes nada?” Cyrus detuvo a María, que parecía lista para correr a la biblioteca en ese mismo segundo.

“... Eso es verdad. Debería preguntarle a ese orbe de luz una vez más.” Dijo, dirigiéndose a la piedra.

“Espera, ya es demasiado tarde. Si quiere hacer eso, espere hasta mañana.” Dijo, y decidimos ir a descansar por el día.

María y Cyrus me acompañaron hasta el carro. Ambos vivían en la residencia, así que volverían juntos.

“María Campbell parece dócil, pero puede ser intensa, ¿eh?” Cyrus me susurró. Probablemente estaba hablando de cómo ella quería ir a buscar ese pacto de inmediato.

“Sí. ¡Ella no es simplemente una chica dócil!” Dije.

Después de todo, ella era la protagonista de un juego otome. Era una chica fuerte que no sólo esperaba ser salvada, sino que corría directamente al peligro cuando tenía que proteger a sus amigos.

Le haré entender que mi amiga es linda y fuerte, señor.

Dejé a mis dos colegas y regresé a casa, pensando en los extraños sucesos de ese día. Un espacio blanco y vacío. Una bombilla parlante. El repentino entusiasmo de María. Tal como dijo Cyrus, a veces podía ser intensa.

Dicho esto, hoy sonaba incluso demasiado ansiosa, como si tuviera prisa. ¿O era sólo mi imaginación?

Ella ya tiene el anillo hecho por Larna para aumentar sus poderes, entonces, ¿por qué tendría que volverse más fuerte? Ella siempre está trabajando tan duro... Debería aprender a relajarse. ¿Qué tipo de protagonista de juego otome trabaja más duro que los intereses amorosos? Deseo que Cyrus aprenda de ella y se esfuerce un poco más por superar sus miedos sin huir.

¡Ah! Dejé a esos dos solos, pero ¿Cyrus acompañó apropiadamente a María de regreso a su habitación? Estaba tan confundida con todas esas cosas que me olvidé de eso... Espero que lo haya hecho.

Estaba tan preocupada por eso que ni siquiera logré quedarme dormida en el carroaje como siempre lo hacía.



Después de despedir a Katarina en su carroaje, el señor Cyrus y yo caminamos juntos hacia el dormitorio mientras hablamos de mis planes.

Por ejemplo, discutimos cómo, si realmente pudiera lograr los poderes de los que hablaba el orbe de luz, el propio Ministerio podría estar interesado en ayudar en mi búsqueda. Pero, lamentablemente, no tenía pruebas de que lo que había oído fuera cierto.

El señor Cyrus me dijo que informaría a sus superiores y lo investigaría, y que mientras tanto no debería hacer nada precipitado.

“No hay nada que ganar luchando por delante. Hay demasiadas variables desconocidas en todo esto, zambullirse de cabeza puede ser peligroso.” Me dijo con una expresión seria que no me dejó otra opción que estar de acuerdo.

“De todos modos.” Dijo justo antes de separarnos. “Su Magia de Luz ya es mucho más fuerte que la de cualquier otra persona. ¿Por qué quieres mayor poder?”

Pensé un poco antes de responder. "... No quiero que otros me protejan más. Quiero ser yo quien los proteja." Le dije, mirándolo directamente a los ojos.

"... Ya veo." Dijo, antes de despedirse y dirigirse a su habitación.

Volví a la mía, donde me cambié de ropa y me preparé para la próxima jornada laboral. Estaba demasiado cansada para ir al comedor, así que me conformé con los dulces que tenía en mi habitación antes de acostarme.

Los extraños acontecimientos de hoy me habían dejado exhausta. Había estado tan feliz de poder pasar tiempo con Lady Katarina después de tanto tiempo, y luego, de repente, fuimos transportadas a ese lugar misterioso, escuchando esas cosas increíbles... Todo parecía un sueño extraño.

Pero no lo era. Lady Katarina experimentó las mismas cosas, y el señor Cyrus también nos vio desaparecer a las dos.

El pacto... No sabía qué era eso, pero quería encontrarlo y volverme más poderosa.

Desde la primera vez que nos conocimos en la Academia, Lady Katarina siempre había sido la que me protegía. Cada vez que estaba en peligro de ser lastimada, ya sea física o mentalmente, ella salía de la nada para rescatarme. Incluso cuando me secuestraron, ella fue la primera en aparecer.

E incluso durante el examen, cuando luchamos contra esa criatura dragón... Eso fue tan aterrador. No el dragón, pero pensando que Katarina podría haber muerto por mi culpa. Si eso hubiera sucedido, dudaba que hubiera podido seguir viviendo como antes.

No quería que Katarina se parara frente a mí para protegerme, pero sabía que nunca dudaría en hacerlo, una y otra vez. Sabía que ella era ese tipo de persona, y esa era una de las razones por las que la tenía tan cerca de mi corazón.

Quería el poder para protegerla. Necesitaba una magia mucho más fuerte y tenía motivos para necesitarla lo antes posible. Desde que terminó el examen y regresamos al Ministerio, pude sentir muy levemente un aura, una presencia... una maligna. Y tenía la sensación de que esta presencia buscaba a Lady Katarina. Todo podría ser mi imaginación, pero no podía evitar sentirme asustada.

En la academia, Lady Katarina fue una vez públicamente avergonzada por cosas que nunca había hecho. Más tarde descubrimos que todo era parte del plan de otra persona, pero la sensación que tenía en el Ministerio me recordó a la de entonces.

Sentí como si el universo estuviera conspirando para arrebatarme a un ser querido. Por nada del mundo quería perder a Lady Katarina. Estaba lista para luchar contra cualquiera, incluso el propio universo, para evitar eso, y por eso necesitaba poder. Mucho. Y rápido.

Tenía la esperanza en mi corazón de poder encontrar rápidamente el pacto.



El día después de encontramos con la bombilla, visité el departamento de María durante el descanso del almuerzo porque tenía curiosidad por saber qué planeaba hacer a continuación. Hice que Sora viniera conmigo, en caso de que almorzáramos con María y Dewey como el día anterior.

“El señor Cyrus informó a sus superiores esta mañana, y ahora estamos esperando su respuesta antes de hacer nada.” Me explicó.

“Ya veo. Así que no vas a empezar a moverte todavía.”

“... Exactamente.” Dijo con una mirada decepcionada.

“María, ya te lo dije, pero no te esfuerces demasiado, ¿de acuerdo? Aprende a relajarte. Inhala, exhala. Dentro, dentro, fuera. Dentro, dentro, fuera.”

“¿Qué tiene eso que ver con esto?” Sora preguntó, haciendo reír a María.

Después de eso, llamamos a Dewey y los cuatro volvimos a almorzar juntos.

Terminé mi almuerzo (especial de hoy: estofado) mientras charlaba con María y los demás, y antes de darme cuenta había terminado la hora del almuerzo. Una vez que regresé a la oficina y me estaba preparando para el trabajo de esa tarde, Larna regresó de la nada y nos dijo a Sora y a mí que fuéramos a su escritorio porque tenía que hablar con nosotros.

Al principio temí que hubiéramos hecho algo mal y que ella nos regañara, pero Larna parecía bastante feliz. Mientras Sora y yo caminábamos hacia ella, me pregunté de qué quería hablarnos.

“De hecho, acabo de recibir una misión de los superiores, y quiero que ustedes dos ayuden.” Dijo, sonriendo.

“¿Qué misión sería esa?”

“Se trata de buscar magia perdida.”

De nuevo magia perdida. Escucho mucho esas palabras desde ayer.

“Y la misión será realizada conjuntamente por nuestro departamento y el Departamento de Investigación de Poderes Mágicos.”

¿El Departamento de Investigación de Poderes Mágicos? Espera... ¡¿podría significar que estábamos buscando esa magia perdida?!

Me quedé mirando a Larna, ansioso por escuchar el resto.

“Katarina parece que ya sabe lo que está pasando. Es lo que piensas que es: la magia perdida con la que María y tú se toparon ayer.” Dijo, antes de explicar rápidamente los detalles a Sora, quien no sabía nada sobre ese incidente.

“¿Te metiste en problemas de nuevo?” Murmuró en mi dirección. Traté de explicarle que esta vez no fue mi culpa. Quiero decir, nunca era mi culpa... ¡los problemas parecían seguirme! ¡No podía hacer nada al respecto! De todos modos, Sora suspiró con cansancio ante mi explicación.

Larna, que no estaba realmente interesada en nuestra pequeña pelea, volvió a hablar con entusiasmo sobre la misión. “Hemos podido recrear algunos tipos de magia perdida en cuanto a mantener los lugares ordenados y limpios y cosas así, pero nunca he oído hablar de una que pueda transportar personas a otra dimensión. ¡Esto es tan interesante!”

Había escuchado de mis colegas senpais que a Larna le gustaba tanto la magia que siempre se volvía loca por los tipos raros o interesantes. También escuché que cuando eso sucedía, se olvidaba de todo lo demás... incluido el trabajo.

Al ver lo emocionada que estaba, comencé a preocuparme por el bienestar del departamento.

“Déjenme explicarles esta misión.” Dijo Cyrus.

Después de escuchar la explicación de Larna, fuimos a una sala de conferencias. María, Dewey y Cyrus habían venido del Departamento de Investigación se Poderes Mágicos para unirse a

Larna, Sora y yo. Aparte de los dos directores, el resto de nosotros éramos todos recién llegados. Me preguntaba el porqué de eso... tal vez era algún tipo de prueba.

Sin embargo, Cyrus nos dijo que no había suficientes personas disponibles para enviar a una misión que se basaba en información tan dudosa. Muy triste, agregó que seguiría cumpliendo con sus responsabilidades normales de director y que no podría ayudarnos mucho en todo momento.

“No se preocupe, Cyrus, yo asumiré la responsabilidad aquí.” Dijo Larna, que rezumaba entusiasmo.

“¿Qué hay de sus responsabilidades como directora de departamento?” Preguntó Cyrus, perplejo.

“Tengo empleados muy talentosos a quienes puedo confiar todo. Me concentraré en buscar la magia perdida.” Explicó casualmente.

“Ahí va de nuevo... Raphael Wolt se va a hartar de usted.” Dijo, su rostro había pasado de perplejo a severo.

“No hay razón para preocuparse por eso.”

“¿Y sobre qué base puede decir eso?”

“Absolutamente ninguna.”

“Hablar con usted me estresa...” Dijo Cyrus con un suspiro.

Cualquiera podría decir que estos dos eran incompatibles. Larna estaba demasiado indiferente por todo y Cyrus estaba demasiado preocupado. Mis compañeros de departamento ya me habían asegurado que “la mayoría de las veces puedes ignorar lo que dice Larna cuando no está hablando de trabajo”.

“Pedí su ayuda porque es la más conocedora de la magia perdida por aquí, pero operemos de forma independiente como dos departamentos. Ambos recopilaremos información y luego compararemos y contrastaremos aquí.” Dijo Cyrus, quien obviamente no quería trabajar con Larna, y comenzamos a trabajar como él dijo.

Tenía muchas ganas de trabajar junto con María, así que estaba un poco triste por eso. Pero aún podríamos reunirnos para intercambiar información, así que de todos modos decidí hacer todo lo posible.

“Pero, ¿dónde vamos a buscar información?” Pregunté una vez que salimos de la sala de reuniones, sin saber qué se suponía que debíamos hacer a continuación.

“Primero que nada, iremos a ver a alguien que sea un experto en magia perdida.” Dijo Larna con alegría.

“¿Conoce a una persona así?”

“Sí. Persigue todo tipo de magia extraña y perdida. Es un tipo raro.”

Si alguien tan rara como Larna estaba diciendo eso, sólo podía preguntarme qué tipo de chico podría ser.

“Él no vive en el Ministerio, así que tendremos que viajar en un carro.” Dijo antes de comenzar a marchar, con Sora y yo haciendo todo lo posible para seguirle el ritmo.

El carro nos llevó a un barrio residencial no muy lejos del castillo. Las personas que vivían allí no eran nobles, pero definitivamente eran acaudalados.

Larna llamó a la puerta de una casa de un tamaño que la hacía destacar incluso entre las muchas grandes de ese vecindario. Alguien, probablemente un sirviente, salió a recibirnos. Reconocieron a Larna, le hicieron una reverencia y nos llevaron adentro.

“¿El profesor está bien?” Preguntó Larna.

“Sí, está tan lleno de energía como de costumbre.” Respondió el sirviente.

Así que estábamos aquí para ver a un profesor. Larna había dicho que este hombre era un experto en magia perdida, por lo que tal vez era profesor en una escuela de magia.

En el fondo de la casa, llegamos a una puerta cerrada. El sirviente se detuvo frente a él y comenzó a hablar con alguien del otro lado.

“Amo, tiene visitantes. ¿Puedo abrir la puerta?”

En lugar de un salón, el sirviente nos llevó directamente a la habitación del profesor.

“Oh, espera un segundo.” Respondió un hombre dentro de la habitación.

Escuchamos ruidos y traqueteos. Después de un rato, el mismo hombre dijo: “Listo, entren.”

¿Qué fue todo ese ruido de hace un momento? Pensé para mí misma, pero descubrí la respuesta en el momento en que el sirviente abrió la puerta y entramos.

Lo miré con asombro con la boca abierta. Toda la habitación estaba llena de montones y montones de libros y documentos, tantos que cualquiera que estuviera dentro durante un terremoto quedaría sepultado bajo una avalancha de papel. Ese ruido probablemente era el profesor empujando algunos de esos libros a un lado.

Y allí estaba, cerca de la puerta: un anciano de cabello blanco y bigote blanco y tupido, que se parecía un poco a Santa Claus.

“Oh, señorita, ha pasado un tiempo. ¿Cómo has estado?” Dijo al ver a Larna, sonriéndole con una sonrisa tan grande que parecía que estaba entrecerrando los ojos.

“Bien. Y me alegro de verle en buen estado también, profesor.” Respondió Larna con una sonrisa. “He venido aquí con algunos de mis subordinados porque hay algo que me gustaría preguntarle. ¿Podemos tener algo de su tiempo?”

“Ya veo.” Dijo el anciano. “Está un poco desordenado, pero por favor, siéntense.”

Señaló una mesa en el centro de la habitación con algunas sillas alrededor. El sirviente que nos había recibido la había limpiado rápidamente para que fuera la única superficie que no estaba completamente cubierta de libros. Me conmovió la limpieza rápida cuando me di cuenta de que el sirviente también nos había preparado té y bocadillos. *Impresionante.*

Nos sentamos frente al profesor y Larna nos presentó.

“Estos son mis subordinados, Katarina Claes y Sora Smith.”

“Soy Katarina Claes. Es un placer.”

“Soy Sora Smith. Es un placer.”

Entonces habló el hombre frente a nosotros. “Soy Morris Hyde. El placer es mío. La gente me llama ‘profesor’ y ‘doctor’ y todo eso, pero no soy más que un anciano. Llámennme Morris, o Hyde, o como quieran.” Dijo riendo.

Parecía un anciano amable y agradable. Pero como no sería de buena educación llamarlo por su nombre o darle un nuevo apodo, Sora y yo decidimos seguir el ejemplo de Larna y simplemente llamarlo “profesor”.

Sora y yo le contamos sobre nuestros antecedentes mientras bebíamos té. Le dije que era la hija de un duque, y Sora habló sobre su historia de sobrevivir como huérfano. Esta historia era

suficiente para sorprender a la mayoría de la gente, pero el profesor no se inmutó y siguió asintiendo y escuchando con atención.

También escuchamos algunas cosas sobre él, lo que me dio la impresión de que era un conocido cercano de Larna y que no era una persona común.

El apodo de “profesor”, nos dijo, se quedó con él porque solía trabajar como profesor privado para niños nobles, aunque nunca había enseñado en una escuela. El “doctor” le fue dado por algunos de sus amigos para burlarse de él por ser tan apasionado por investigar la magia perdida, pero él no era un investigador de oficio y sólo buscaba cosas que le llamaban la atención como pasatiempo.

Después de charlar un rato, tomó un sorbo de su té y le preguntó a Larna de qué quería hablar.

“Verá, acabamos de encontrar un tipo inaudito de magia perdida en los terrenos del Ministerio...” Dijo. Luego, como si hubiera estado esperando todo el tiempo la oportunidad de hacerlo, explicó cómo María y yo fuimos transportadas a otra dimensión y cómo un orbe de luz flotante le había dicho a María que encontrara un pacto.

Ella explicó todo con tal detalle que Sora comenzó a preocuparse. “Disculpe, señorita Larna, pero ¿es apropiado revelar todo esto a personas ajenas al Ministerio?” Le susurró.

“Oh, no te preocunes. Tengo permiso. Y el profesor también es del Ministerio. Su nombre todavía está en los registros, pero ya está jubilado, como puedes ver.” Dijo con indiferencia.

“¿Mi nombre todavía está en esos registros? ¡Ya me jubilé! Diles que borren eso, ¿quieres?” Dijo el profesor.

“Eso está fuera de mi jurisdicción.” Dijo, desviando la solicitud. “Más importante aún, ¿sabes algo sobre esta magia perdida? Esa es su especialidad, ¿no es así?”

“¿Más importante aún...? Señorita, debería aprender a ser un poco más... Ah, no importa, es demasiado tarde para eso. ¿Una dimensión diferente, un orbe de luz y un pacto, dicen?”

El profesor empezó a pensar mientras miraba al techo. Después de un rato se puso de pie, caminó hacia una estantería (para ser honesta, toda la habitación era básicamente una estantería gigante) y empezó a buscar algo. Sin querer molestarlo ya que parecía tan concentrado en su búsqueda, esperamos mientras bebíamos en silencio nuestro té.

“¡Oh aquí está! ¡Lo encontré!” Dijo después de un rato, trayendo un libro a la mesa. “Un amigo me dio esto hace muchos años, e hice una traducción a nuestro idioma moderno. El contenido era tan poco realista que simplemente lo dejé para que acumulara polvo en un estante, pero aquí, échenle un vistazo.” Dijo, abriendo el libro y moviéndolo hacia nosotros.

Más que los manuales de magia habituales que encontrábamos en el Ministerio, esto parecía un libro de cuento de hadas, dirigido a lo que en mi mundo anterior se llamaría “estudiantes de primaria”, con imágenes y todo.

“Disculpe... ¿No es esta una historia inventada, como un cuento de hadas?” Pregunté.

“Exactamente.” Dijo el profesor. “Es de un libro de cuentos para niños muy antiguo.”

Justo como pensaba. ¿Cómo podría ayudarnos eso?

“Pero olvide eso y échale un vistazo. Aquí.” Dijo, señalando una parte específica del texto.

Y el príncipe fue conducido al jardín que había sido creado con magia. Allí conoció a la diosa brillante, quien le dijo: “Si quieres más poder, encuentra el pacto y vuelve aquí.”

“*Lo haré.*” Respondió el príncipe.

El contenido de la historia era exactamente el mismo que nos había pasado a María y a mí el día anterior.

“... Pero, ¿por qué? ¿No se supone que esto es ficción?”

El profesor se rio de mi reacción de sorpresa. “A veces, los libros antiguos hablan de magia que era la norma en ese entonces y resulta que ahora se encuentran perdida. Por supuesto, algunos de ellos son pura ficción.”

“Profesor, ¿cuándo fue escrito esto y por quién?” Preguntó Larna, inclinándose hacia adelante con entusiasmo.

“Señorita, entiendo su pasión por la magia, pero por favor cálmese. Le lo explicaré todo desde el principio.” Dijo con una sonrisa. “La única información que tengo sobre esta historia es que es muy antigua. No sé quién la escribió ni cuándo. El libro del que proviene mi traducción me lo dio un amigo. Este amigo conocía la magia y estaba convencido de que la historia se basaba en la magia que alguna vez existió. No obstante, sin importar cuánto busqué pruebas, no encontré ninguna. Simplemente lo traduje para que los niños pudieran leerlo, ya que de todos modos es un libro para niños, pero lo había olvidado por completo hasta hoy.”

“Así que no sabe nada sobre el libro... ¿Qué hay de su amigo?” Larna preguntó rápidamente, pero el profesor negó con la cabeza.

“Si se enterara de lo que pasó, mi amigo seguramente estaría extasiado sabiendo que la magia es realmente real. Ahora bien, ya no está con nosotros y no sé nada sobre cómo consiguió ese libro.”

“Lo que significa que no tenemos ninguna información...” Dijo Larna, visiblemente decepcionada.

“Le dije que se calmara. ¡Realmente no ha cambiado en absoluto, señorita!” Dijo el profesor, frustrado pero divertido. “Puede que no sepa sobre el origen del libro, pero la forma de obtener el pacto está escrita aquí.”

“¡¿En serio?! ¡¿Dónde?!?” Larna preguntó con entusiasmo, y el profesor tomó el libro y comenzó a pasar las páginas. Después de encontrar lo que estaba buscando, nos lo mostró.

La diosa le dijo al príncipe cómo encontrar el pacto para que pudiera obtener el poder que quería.

“El pacto atraerá hacia sí mismo a aquellos que verdaderamente deseen encontrarlo. Y, tan pronto como lo encuentres, lo sabrás.”

El príncipe agradeció a la diosa y salió del jardín.

“Entonces... ¿tenemos que empezar a buscarlo y luego lo encontraremos?” Pregunté, con la cabeza apoyada en una mano.

“Ese parece ser el caso.” Dijo el profesor mientras se acariciaba el bigote.

“Eso no nos dice mucho sobre cómo obtenerlo, aunque...” Dije, insegura de cómo sentirme por esa falta de respuesta.

“Además.” Continuó el profesor. “No podemos decir si todo lo que dice el libro es cierto. El autor puede haber embellecido los hechos.”

Pensaba que finalmente habíamos encontrado una pista, pero estamos de vuelta en el punto de partida...

“¿Sabe de algo más que pueda ayudarnos?” Preguntó Larna, tratando de encontrar incluso la información más pequeña con la que trabajar.

“Lo siento, pero esto es todo lo que sé.” Dijo, pero nos dejó prestado el libro.

Le agradecimos y nos dispusimos a dejar la mansión Hyde. Justo antes de hacerlo, el profesor nos dijo algo.

“No sé si saber esto sería útil para ustedes, pero en la historia, el príncipe encontró el pacto en forma de libro en la biblioteca más grande del reino.”

Después de eso, Larna dijo que iría a interrogar a personas que potencialmente tuvieran conocimientos útiles, y Sora y yo fuimos designados para buscar en la biblioteca más grande del reino: la del Ministerio Mágico.

“La habitación del profesor estaba tan llena de libros y documentos y todo tipo de papeles.” Dije mientras todavía estábamos en el carro. Eso fue lo que más me impresionó.

“Siempre le ha encantado colecciónar documentos y manuscritos antiguos y raros para su investigación. Tiene una sala de investigación, pero está completamente llena de papeles.” Explicó Larna. Tenía suficientes textos por ahí para llenar su sala de investigación y desbordar en su estudio y habitaciones de invitados.

“Su esposa vive con él, pero no quiere que arroje más papel dentro de las habitaciones.”

Vivir en una casa tan llena de libros y documentos debe ser difícil. Pero había algo más que me estaba preguntando...

“Señorita Larna, está en términos muy amistosos con el profesor, ¿no es así?”

Sabía de su familia y hablaba muy cortésmente cuando se dirigía a él. Es más, el profesor la miraba con la misma amabilidad que un abuelo que mira a su nieta.

Larna se rio, entrecerrando los ojos ligeramente de una manera que me recordó al profesor. “Sí, nos conocemos desde que era una niña. Solía ir a su sala de investigación todo el tiempo.”

Esto explicaba la forma en que la miraba. Realmente tenía los ojos de un abuelo que piensa: “*Has crecido tanto!*”

“Entonces, si no se conocieron en el Ministerio, ¿cómo se conocieron?”

Dado que ella dijo que él la conocía desde que era una niña, eso debía haber sido antes de que ella comenzara a trabajar en el Ministerio. A veces había personas en el Ministerio que no trabajaban allí, pero ciertamente no era un lugar para que los niños jugaran.

“Solía conocer a uno de sus amigos. Un día estaba aburrida y me dijo que me llevaría a un lugar interesante, que resultó ser la sala de investigación del profesor. Estaba tan emocionada de ver todos esos libros sobre magia a mi alrededor.” Explicó con un toque de nostalgia en su voz.

“¿Ya estaba interesada en la magia en ese entonces?” Pregunté, recordando lo que mis colegas me habían dicho sobre ella.

“Investigar la magia es una especie de misión en la vida para mí.” Dijo con una sonrisa inocente.

El carroaje finalmente llegó al Ministerio, y Sora y yo fuimos a la biblioteca mientras Larna pedía información a más personas.

Claro, ir a la biblioteca era la parte fácil, pero ¿ahora qué? Este lugar es enorme y está lleno de libros... ¿Cómo vamos a encontrar uno solo del que no sabemos nada?

“Dado que no tenemos ni idea, ¿qué piensas acerca de comenzar desde el principio y revisar cada libro en orden?” Dije, pero Sora me miró consternado.

“Eso nunca va a funcionar.” Dijo. “Al menos deberíamos reducir nuestras opciones.”

“Pero, ¿cómo? Incluso si, digamos, ignoramos todas las novelas románticas y sólo miramos los libros sobre magia, la mayoría de los libros aquí son sobre magia...” Dije, haciendo pucheros, y Sora suspiró mientras ponía una mano en su frente.

“Eso no es lo que quise decir... Estamos buscando un libro de magia antiguo, ¿verdad? Entonces no puede estar entre los libros recientes. Deberíamos preguntar dónde guardan los libros más antiguos y empezar a buscar desde allí.” Dijo.

“¡Tienes razón! ¡Sora, eres tan brillante!”

“No lo soy. Deberías usar tu cabeza un poco más...”

Siguiendo la sugerencia de Sora, le preguntamos a la bibliotecaria sentada en el mostrador dónde se guardaban los libros más antiguos.

“¿Oh? ¿Ustedes dos también están buscando libros antiguos? Qué casualidad. Por lo general, a nadie le interesan mucho.” Nos dijo, dando a entender que alguien más ya había visitado esa zona hoy. “Creo que las otras personas todavía están allí, así que traten de cooperar y no ocupar todo el espacio, ¿de acuerdo?”

Fuimos en la dirección a la que ella nos guio y encontramos a María y Dewey concentrados en leer algunos libros. Probablemente estaban —bueno, definitivamente— buscando el pacto.

Tan pronto como Sora y yo nos acercamos a ellos, notaron nuestra presencia y levantaron la vista de sus libros. “¡Lady Katarina! ¡Sora!” María dijo sorprendida. Dewey también nos miraba con ojos parpadeantes.

“Oh, hola María, hola Dewey. También hemos venido aquí para buscar el pacto.” Miré a mi alrededor, pero no vi a Cyrus por ningún lado. “¿No está el señor Cyrus con ustedes?”

“Ha ido a interrogar a algunas personas que podrían tener información útil, y también tiene que atender sus deberes habituales.” Explicó María.

Como novatos, los cuatro podíamos concentrarnos por completo en nuestra búsqueda, pero los directores tenían que equilibrar esta misión con su trabajo habitual del día a día.

Eso debe ser duro. Espera, eso es cierto para Cyrus, pero Larna dijo algo sobre confiar su trabajo a sus subordinados... Así que son las personas que quedan en el departamento las que lo tienen difícil.

Mi imaginación se dirigió a Raphael y su escritorio, apenas visible bajo una montaña de documentos, y decidí que tenía que encontrar el convenio lo antes posible.

“¿Por qué están ustedes dos en la biblioteca? Díganme, ¿han encontrado alguna información útil?” Mientras estaba ocupada pensando, Sora les preguntó a María y Dewey con el discurso más cortés que pudo reunir.

“El señor Cyrus nos dijo que preguntáramos a varios investigadores al respecto.” Dijo Dewey, “Pero ninguno de ellos ha oído hablar de una magia como esta, dejándonos sin pistas. Estamos revisando estos textos antiguos para ver si hay alguna mención de algún tipo de magia como la del jardín.”

“¿Entonces no están buscando el pacto en sí?”

“Bueno, por supuesto que estaríamos más que felices de encontrarlo, pero dudo que las cosas salgan tan bien.” Respondió Dewey con calma. Era tan maduro para un niño de trece años... A esa edad, yo estaba retozando por las montañas en mi mundo anterior y en el jardín en este.

Estaba mirando a Dewey, apreciando lo maduro que era, cuando nuestras miradas se encontraron.

“Lady Katarina, ¿encontró algo?”

“Bueno, sí, encontramos un libro para niños.” Dije, y tanto Dewey como María me miraron interrogantes. *Puede que haya omitido demasiado de la historia.*

Sora, después de dirigir una mirada de desaprobación en mi dirección, comenzó a explicar toda la historia detrás de nuestra llegada a la biblioteca: nuestro encuentro con el profesor Hyde, lo que nos había dicho, el libro que leímos y su contenido.

“¡Ese profesor debe ser una persona increíblemente inteligente para poder recordar ese libro con sólo escuchar su historia!” María dijo con admiración.

“¿Tienen el libro consigo ahora mismo?” Preguntó Dewey.

“La señorita Larna lo tomó para hacer una investigación más, por lo que podrán verlo si ella viene aquí.” Respondió Sora.

“Eso significa que, si seguimos buscando, es posible que lo encontremos. Y si realmente se supone que el pacto está en la biblioteca más grande del reino... Me alegra saber que registrar este lugar no fue una idea terrible.” Dijo María.

Parecía tan aliviada que no me atreví a decirle que el profesor había dicho que no teníamos forma de saber qué partes del libro eran verdaderas, si es que alguna.

Con eso, Sora y yo nos unimos a la búsqueda de María y Dewey.

“¿Cómo has estado revisando los libros? ¿En el orden en que se colocan en los estantes?”
Pregunté.

“No.” Dijo Dewey, sorprendido. “Los hemos estado viendo en orden cronológico, del más antiguo al más reciente. Como nadie había oído hablar de esa magia, es probable que sea muy antigua.”

“¡Dewey, eres tan brillante!”

Dewey se sonrojó mientras se reía de mi comentario, pero Sora me dio una de sus miradas irónicas y susurró, tan silenciosamente que... sólo yo pude escucharlo. “Te dije que usaras tu cabeza un poco más...”

Usar mi cabeza nunca ha sido mi fuerte. Aunque, creo que puedo revisar algunos libros.

“Está bien, entonces, comenzaremos a buscar con ustedes.”

Sora y yo fuimos al estante que María nos mostró, el que tenía los libros más antiguos, y tomamos algunos que aún no habían sido revisados.

Me quedé helada.

“Hm, estos libros antiguos no tienen imágenes ni gráficos; son tan aburridos. ¿Eh? ¿Qué pasa?” Sora dijo, notando cómo no me movía en absoluto.

“No puedo leer esto.” Le dije con tristeza.

Sorprendido, miró mi libro. “¿Y por qué es eso?” Preguntó. Eso significaba que *él* era capaz de leerlo.

“¡Esto es escritura antigua!” Respondí. El libro no estaba escrito en nuestro idioma moderno y cotidiano, sino en uno antiguo que no podía entender. “¿Quieres decir que puedes leerlo, Sora? ¿Cómo?”

“Es solo que una vez me enamoré de una chica que dijo que le gustaba lo antiguo... Er... lo aprendí porque lo necesitaba para trabajar. ¿No aprendiste a leerlo en la academia?” Respondió con una pregunta más.

Claro, había lecciones sobre escritura antigua en la academia, como las que teníamos sobre japonés clásico que teníamos en la escuela en mi viejo mundo. Pero para ser honesta, nunca me gustó ninguno de esos temas. Sólo estudiaba lo más duro que podía antes de los exámenes, y mis amigos inteligentes me enseñaban las partes más importantes y las memorizaba. Tan pronto como pasara una de esas pruebas con el mínimo de puntos requeridos, la información que había metido dentro de mi cerebro simplemente se evaporaría, sin dejar nada atrás.

Esta ya había sido una de mis habilidades especiales en mi vida anterior; lo llamaba: “olvidar cosas inútiles.”

Debido a esto, no podía leer una sola letra. Sólo para que quedara claro: no solamente ni una *palabra*, sino ni una *letra*. Ni una sola.

Como no tenía mucho sentido mentir, admití ante todos que no podía leer nada de eso. María y Dewey también se sorprendieron, y este último, al igual que lo había hecho Sora, me preguntó cómo podía ser posible, ya que se suponía que lo había estudiado en la academia.

Empecé a sentirme realmente desanimada y miré al suelo con una mezcla de vergüenza y autocompasión.

“¿Pero no pudiste leer esa vieja historia en casa del profesor Hyde?” Preguntó Dewey.

“No, esa fue una traducción moderna que el profesor había hecho para que los niños pudieran leerla.” Explicó Sora por mí.

Ahora que lo pensaba, era obvio. No había forma de que una historia tan antigua se escribiera en un lenguaje moderno, y sólo podía agradecer al profesor por poder entenderla. De vuelta en su casa, la idea simplemente no se me había ocurrido.

“Pero este es un gran problema. Si no puede leer la escritura antigua, no podrá consultar la mayoría de los libros en esta área.” Dijo Dewey, con aspecto preocupado.

“Sí.” Dijo Sora, quien, tal vez debido a lo decepcionado que estaba conmigo, se había olvidado de usar un discurso cortés.

¿Qué voy a hacer? ¡Soy completamente inútil!

“Si ese es el caso, puede consultar cuentos en lugar de estos libros antiguos.” Dijo María.

“¿Cuentos? ¿Qué quieres decir?” Pregunté mientras miraba hacia arriba, notando su sonrisa.

“La pista que encontró estaba dentro de un cuento, por lo que podría intentar verificar otros cuentos escritos en idioma moderno. Podrían tener algo valioso.”

María, ángel mío, ¿por qué siempre eres tan amable?

“Supongo que eso podría ser cierto...” Dijo Sora.

“Sí, ciertamente existe una posibilidad...” Dijo Dewey.

Y así, comencé a buscar cuentos. Gracias a María evité ser completamente inútil. Era una chica tan buena que consideré luchar contra todos los intereses amorosos para casarme con ella.

Agradecí a mi hermoso ángel por su amabilidad y me dirigí al área donde se guardaban los libros de cuentos.

“Hm, todos son cuentos aburridos.” Murmuré para mí misma mientras pasaba las páginas.

Los libros de cuentos se guardaban cerca de la entrada de la biblioteca, en un lugar fácilmente visible desde el mostrador de la bibliotecaria. La mayoría de los textos aquí eran libros técnicos sobre magia, pero también había libros de cuentos normales, aunque sólo unos pocos (por supuesto que no había novelas románticas).

Sin embargo, estas historias no eran particularmente emocionantes, eran el tipo de historia clásica que encontrarías en un libro de texto escolar. La escritura también estaba llena de metáforas, lo que dificultaba su comprensión.

Bueno, aún están mejor que esos libros antiguos. Al menos puedo leer estos. Gracias, María...

Muchas de estas historias tenían un príncipe como protagonista y, por lo general, terminaba casado con una princesa amable y hermosa u otra chica noble. La explicación de cómo el protagonista usaba la magia para derrotar al villano siempre era tan larga y detallada que te hacía olvidar la historia en sí. *¿Realmente necesitamos tantos detalles?*

Después de todo, estaba buscando pistas sobre la magia perdida, así que no podía saltarme esas partes... pero la mayor parte de la magia que aparece en los libros era del tipo que ya había escuchado.

Mientras me concentraba en uno de los libros, alguien entró en la biblioteca y empezó a hablarme.

“¿Señorita Katarina? ¿Qué estás haciendo aquí sola?”

Miré hacia arriba y vi que era Cyrus. “Oh, señor Cyrus, ¿ha terminado con el trabajo?”

“Todavía no, pero quería ver cómo estaban María y Dewey.” *Qué jefe más apropiado y reflexivo.*

“Entiendo. Están leyendo textos antiguos en este momento.”

“Eso lo sé, pero... Lamento volver a preguntar, pero ¿qué estás haciendo aquí sola?”

“¿Yo? Estoy leyendo estos libros de cuentos.”

“¿Cuentos? ¿Y eso para qué?” Dijo, luciendo perplejo. Le expliqué la historia que nos había mostrado el profesor, y Cyrus respondió: “¿Les mostró un libro como ese? Como se esperaba de Morris Hyde; él tiene tanto conocimiento.”

“¿Lo conoce?”

“Es famoso como un gran erudito, ¿sabe? Bueno, también es famoso por su personalidad difícil, lo que dificulta que la gente hable con él a pesar de su innegable inteligencia.” Dijo.

Esto fue sorprendente de escuchar. “¡¿Qué?! ¡No es así en absoluto! ¡Nos dejó entrar para hablar con él en su habitación sin ningún problema!”

“Probablemente sea porque Larna Smith estaba con ustedes. Escuché que solía vivir entre la realeza, por lo que debe tener muchas conexiones.”

“Ella dijo que conocía al profesor desde que era una niña... Espere, ¿dijo que solía vivir con la realeza?”

A pesar de ser su subordinado, no sabía mucho sobre Larna aparte de su habilidad para disfrazarse y su pasión por la magia.

“Sí, escuché eso directamente de ella, pero no sé nada sobre su familia. Algunos dicen que es una noble, pero nadie, excepto algunos de los altos mandos, sabe con certeza acerca de sus antecedentes.”

Resultaba que los antecedentes de mi superior estaban clasificados.

“Claro está, hay mucha gente así en el Ministerio. Sólo míreme. Vengo de una pequeña aldea agrícola, pero la gente me trata como a un noble de alto rango.” Dijo Cyrus, riéndose de sí mismo.

Luego volvió al tema en cuestión. “Entiendo por qué querría revisar estos libros, pero ¿por qué lo hace sola? No hay tantos aquí, así que ¿no sería más rápido si todos cooperaran y lo terminaran rápidamente?”

Uf, esto es tan vergonzoso... Desearía no tener que explicarlo.

“Bueno en realidad...”

Le conté que no podía leer la escritura antigua.

“Se graduó de la Academia de Magia, ¿correcto?”

“... Sí.”

“Y enseñan escritura antigua allí, ¿correcto?”

“... Sí.”

Confundido, me miró en silencio. Me sentí tan mal que una vez más miré al suelo mientras murmuraba: “Podía leerla en ese entonces, pero después de las pruebas simplemente... me olvidé de todo...”

Después de unos momentos de insoportable silencio, Cyrus volvió a hablar. “... Ya veo.” Dijo.
“Siga revisando estos libros.”

Luego se fue al área donde María y los demás estaban mirando los textos antiguos, así que seguí su orden y seguí haciendo todo lo posible para hojear las páginas.

A medida que se acercaba el final de la jornada laboral, Larna regresó y nos dijo que ya había entrevistado a varias personas. Luego volvimos a la misma sala de conferencias donde nos habían interrogado por la mañana.

Cyrus, quien estaba a cargo, habló primero. “Le he preguntado a historiadores e investigadores de magia antigua dentro y alrededor del Ministerio, pero todos dijeron que nunca habían oído hablar de tal magia. Envié a María y Dewey a investigar textos mágicos antiguos… ¿Ustedes dos encontraron algo?”

María y Dewey se miraron y este último habló. “Hemos revisado docenas de libros sobre magia antigua, pero ninguno mencionó el hechizo que estábamos buscando. Ahora bien, aún hay varios libros que aún no hemos revisado.”

“Entiendo. Buen trabajo. Entonces sigan buscando esos libros.” Dijo Cyrus a María y Dewey, antes de volverse hacia la gente del Laboratorio de Herramientas Mágicas. “Por favor, díganos qué han encontrado.”

Ya les habíamos contado sobre el libro del profesor, pero Larna explicó todo en detalle una vez más. Podría haber sido una especie de niña problema dentro del Ministerio, pero en realidad era inteligente. Su explicación era completa y fácil de entender, tanto que Cyrus, que sólo había escuchado la historia de mí, se sorprendió por varios puntos que detalló.

Después de dejarnos, Larna había ido a buscar más información sobre el libro, pero, lamentablemente, no había encontrado ninguna.

“Estoy planeando ir más allá del Ministerio mañana para preguntarle a más personas sobre el libro, pero no espero encontrar nada. La historia decía que el pacto atraerá a quienes lo busquen, y la biblioteca del Ministerio es la más grande del reino. Siendo realistas, esa es nuestra mejor apuesta para encontrarlo.” Dijo, por lo que se decidió que también estaríamos buscando en la biblioteca al día siguiente.

La jornada laboral había terminado, pero María dijo que volvería a la biblioteca para investigar un poco más.

“No hay prisa.” Dijo Cyrus, deteniéndola. “Todavía es una recién llegada y no está acostumbrada a trabajar aquí todavía. Es demasiado pronto para sobrecargarse de trabajo.”

A pesar de lo que dijo, Cyrus volvió a su oficina para terminar su propio trabajo. Probablemente no tendría tiempo para atender el huerto y relajarse por un tiempo. Tal vez porque fue influenciada por su diligencia, Larna dijo que ella también iría a su oficina, dejándonos a cuatro novatos en la sala de reuniones.

Nos preparamos para volver a casa y, a pesar de que todos menos yo vivían en la residencia, todos me siguieron casualmente hasta la puerta.

Mientras caminábamos allí, la conversación se centró naturalmente en el tema de la búsqueda en los libros.

“Ustedes son todos tan increíbles, siendo capaces de leer todos esos libros difíciles y pesados.” Dije asombrada.

“No he leído ni la mitad de lo que han leído esos dos. Ellos son los increíbles.” Dijo Sora. Ya no estaba tratando de hablar cortésmente, probablemente porque se había acostumbrado a María y Dewey.

“En absoluto.” Dijo María, sonriendo a su colega más joven. “Dewey ha hecho mucho más que yo. Es tan inteligente.”

La cara de Dewey se puso roja al instante. Ver crecer su amor en tiempo real de esa manera era realmente entrañable.

Finalmente llegamos a la puerta y subí al carroaje.

Mañana sería otro largo día de búsqueda de libros.

Capítulo 5: El Pacto

Todos seguimos buscando pistas sobre el pacto durante unos días más, pero no tuvimos suerte. Después de todo, al principio del libro también le tomó mucho tiempo. No había detalles sobre la cantidad de días, pero decía que había buscado en una cueva llena de monstruos, un bosque oscuro y mucho más antes de encontrarlo finalmente.

Pensé brevemente en buscar el pacto en cuevas y bosques nosotros mismos, pero cuando lo pensé, realmente no tenía sentido. ¿Por qué irías allí a buscar un libro? ¿No empezarías por la biblioteca? Pero tal vez pudo encontrar el pacto en la biblioteca exactamente porque había sufrido esos fracasos en otros lugares.

“Tal vez deberíamos ir a luchar contra los tanukis en el bosque...” murmuré mientras miraba un libro.

“Deja de decir tonterías y concéntrate en buscar pistas.” Dijo Sora con severidad.

Esa era mi forma de buscar pistas, pero ver la cara que estaba haciendo Sora me hizo reconsiderar lo buena que era mi idea de los tanukis.

Después de unos días, gracias a los esfuerzos de los talentosos María y Dewey, terminamos de revisar la mayoría de los libros antiguos. Ya había terminado de mirar los libros de cuentos ya que para empezar no había tantos.

Todo lo que quedaba por hacer era que María y Dewey revisaran los libros de escritura antigua restantes, mientras Sora y yo leímos aquellos que, aunque también eran antiguos, estaban escritos en nuestro idioma moderno.

Mientras tanto, Cyrus y Larna siguieron trabajando en sus tareas habituales mientras entrevistaban a la gente. (Larna, para ser precisos, estaba haciendo que sus subordinados se ocuparan de sus deberes normales).

Ahora bien, no importó cuántos libros revisamos, ninguno decía nada sobre el pacto. Ya que el profesor Hyde había encontrado una nueva pista para nosotros en tan poco tiempo, esperaba que las cosas fueran mejor.

Me estaba cansando de pasar día tras día mirando letras, y recordé con nostalgia el trabajo manual y la limpieza que había hecho antes. Me preguntaba cuánto tiempo pasaría antes de que terminara nuestra búsqueda y pudiera volver a eso.

“Ya ni siquiera puedo enfocar mis ojos...”

No estaba acostumbrada a leer libros difíciles. No tenía ningún problema con las novelas románticas, pero hacer este tipo de investigación durante varios días seguidos me estaba pasando factura.

“Pronto será la hora del almuerzo, así que ¿por qué no vas y descansas? Te seguiré tan pronto como termine con este libro.” Dijo Sora, al ver lo exhausta que estaba.

Hice lo que me dijo y salí de la biblioteca. No odiaba las bibliotecas en sí... de hecho, amaba las bibliotecas de mi viejo mundo, llenas de todo tipo de novelas. Pero después de toda la lectura que había hecho en los últimos días, sólo estar allí era suficiente para hacerme sentir cansada.

Respirar un poco de aire fresco al instante me hizo sentir mejor. “Tendré un buen almuerzo y luego haré mi mejor esfuerzo por la tarde.” Me dije.

“¿Katarina?” Era la voz de alguien a quien no esperaba encontrarme aquí... Jeord.

“¿Príncipe Jeord? ¿Qué estás haciendo aquí?”

“He venido al Ministerio para entrenarme. Qué agradable sorpresa verte aquí.” Dijo con una sonrisa.

Después de graduarme de la academia, todos mis amigos comenzaron a trabajar. Los nobles se ocupaban principalmente de los deberes de sus padres, que es lo que hacía Keith. Había oído que Jeord y Alan, como posibles reyes, estaban ahora mucho más ocupados con el trabajo diplomático que el año pasado. La última vez que fui al castillo, Jeord había mencionado que acababa de regresar de algo así.

A pesar de estar tan ocupado, también se estaba entrenando en el Ministerio. Sabía que era sobresaliente en todo lo que hacía, pero eso sonaba demasiado.

“¿Estás en entrenamiento? ¿No estás cansado?”

Jeord solía sonreír como si nada pudiera detenerlo. Eso tenía sentido para mí cuando estaba jugando y él era sólo un personaje, destinado a ser encantador, sobre todo, pero ahora era una

persona real, que podía cansarse e incluso lastimarse. El problema era lo bueno que era ocultando eso.

“Gracias, pero estoy bien. Tú, por otro lado, parece bastante agotada. ¿Cuál es el problema?”

¿Se nota tanto?

“He estado investigando para trabajar, pero sin resultados.” Por supuesto que no podía revelar ningún detalle, pero pensé que decir eso estaría bien.

Después de pensar por un momento, Jeord respondió. “A menudo ocurre que cuando no puedes encontrar algo, siempre estuvo a tu lado.”

“¿Esa es una cita?” Pregunté intrigado.

“Sí. Mía.”

Dejé caer mi mandíbula por la sorpresa y, mientras mi boca aún estaba abierta, Jeord arrojó algo dentro.

¡¿Qué?!

Obviamente me sorprendió al principio, pero rápidamente me di cuenta de que era un trozo de chocolate.

“No hay nada como comer dulces cuando se necesita energía. La próxima vez que estés libre, por supuesto, compartamos un delicioso postre juntos.” Dijo mientras acariciaba suavemente mi cabeza.

Ya fuese por el dulce chocolate que se derretía en mi boca o porque me están dando palmaditas en la cabeza, comencé a sentir calor por dentro.

Entonces Sora también salió de la biblioteca y estaba tan sorprendido como yo de ver a Jeord.

“He oído que estás cuidando a mi Katarina aquí en el Ministerio. Tienes mi gratitud.” Le dijo el príncipe.

“Oh, no es necesario mencionarlo.” Respondió Sora, algo desconcertado.

Sonó la campana que indicaba la hora del almuerzo, y se nos unieron María y Dewey. Jeord, después de saludar a los dos, me recordó su invitación y luego se fue.

Luego, los cuatro fuimos juntos al comedor. En el camino, escuché a Sora murmurar para sí mismo: “Uf, eso fue aterrador. Sonreía, pero le ardían los ojos. ¿Estaba tratando de amenazarme o algo así?”

También parecía cansado de todas las lecturas, así que decidí darle un par de buenas recomendaciones para el almuerzo.

Después de recargar energías con una buena comida, volvimos al trabajo. Una vez más, estaba hojeando silenciosamente las páginas de libros relativamente antiguos junto con Sora. Seguí leyendo y leyendo, pero no encontré nada útil. Dejé escapar un gran suspiro.

“Está trabajando muy duro.” Escuché a alguien decir detrás de mí. Era la bibliotecaria sonriente, que había venido a devolver algunos libros. Ella debió haberme oído suspirar. Había pasado los últimos días en la biblioteca, así que se estaba acostumbrada a verme.

“Sí... estoy buscando algo, pero no puedo encontrarlo por mucho que busqué.” Dije.

“Eso debe ser duro. Ojalá pudiera ayudarle de alguna manera.” Respondió ella, luciendo preocupada al ver mi rostro claramente exhausto.

“Gracias, se lo agradezco mucho.”

“Si tiene tantos problemas para encontrar lo que está buscando, ¿tal vez está en la biblioteca prohibida?” Dijo con una risa.

“¿Biblioteca prohibida? ¿Qué es eso?”

“¿Nunca ha oído hablar de eso?”

“¡No hasta ahora!”

“Ya veo... Quizás la gente fuera de mi departamento no lo ha escuchado.” Dijo, refiriéndose al Departamento de Biblioteca. Al final resultó que, la existencia de esta “biblioteca prohibida” era de conocimiento común allí.

“Es una sección especial de la biblioteca a la que sólo pueden ingresar unas pocas personas seleccionadas.”

“¡¿Qué?! ¿Existe ese tipo de cosas?” Dije, y ella se rio de nuevo.

“Jajaja, por supuesto que no. Hay muchos rumores al respecto, pero eso es natural para un lugar tan antiguo como el Ministerio. Cada departamento tiene sus propias historias y mitos.”

“Oh...” Dije, decepcionada, y ella me dio unas palabras de aliento antes de regresar al mostrador.

Si realmente existe un lugar como la biblioteca prohibida, el pacto tiene que estar ahí. Si esto fuera un juego, sería un hecho. Abres la puerta y ahí está, el pacto resplandeciente, esperando ser recogido.

Lástima que no estemos en un juego. Espera, ¿qué? ¿Un juego? Tacha eso, ¡estamos en un juego! ¡Y FL2 está ambientado en el Ministerio!

Con eso en mente, me di cuenta de que la biblioteca prohibida probablemente existía. Miré a Sora, que estaba lo suficientemente cerca como para haber escuchado la conversación entre la bibliotecaria y yo.

“Oye Sora, ¿qué piensas de eso?”

“Creo que vale la pena intentarlo. Probablemente deberíamos contárselo a los demás.” Dijo después de pensar un rato.

Y así, fuimos a la esquina de la biblioteca donde estaban sentados María y Dewey.

“Esta palabra se conecta a esta, ¿ven?”

“¡Oh, tienes razón! ¡Dewey, eres tan brillante!”

Los dos estaban encorvados sobre un solo libro, con Dewey explicándole algo difícil a María. Su rostro ahora se veía rojo y muy feliz.

No puedo interrumpir su momento de alegría así. Tal vez debería esperar, pensé.

“Sé lo que estás pensando, pero no tenemos tiempo para eso.” Me dijo Sora antes de irrumpir. Él podía ser tan frío...

Dado que la entrada de Sora había interrumpido cualquier apariencia de romance, lo seguí hasta nuestros dos amigos y les expliqué lo que había escuchado de la bibliotecaria.

“Nunca había oído hablar de esta biblioteca prohibida...” Dijo Dewey, pensativo.

“Yo tampoco, pero seguimos siendo recién llegados. Quizás el señor Lanchester o la señorita Larna sepan algo al respecto.” Dijo María.

Eso tenía sentido... incluso si no lo sabíamos, nuestros jefes, que habían estado trabajando aquí durante años, podrían hacerlo.

“Pero la bibliotecaria dijo que era sólo un rumor, ¿verdad?” Preguntó Dewey.

“Bueno, sí...” Dijo.

Por supuesto, no podía explicarle que era probable que existiera porque vivíamos en un juego. Mientras luchaba por encontrar palabras, Sora vino a ayudarme.

“Puede que solo sea un rumor, pero ¿y qué? El libro que recibimos del profesor es un cuento de hadas para niños, y aun así lo usamos como una pista.” Dijo. Tanto Dewey como yo parecíamos sorprendidos. “¿Qué *les* sorprende?” Él me preguntó.

Probablemente pensó que debería haberme dado cuenta de eso desde el principio, y lo había hecho, pero no lo había pensado más profundamente.

Sora me miró con una expresión entre la decepción y la desesperación y siguió hablando. “El hecho de que sea un rumor no significa que no haya verdad detrás de él. El libro que obtuvimos del profesor es prueba de ello. Así que el rumor sobre la biblioteca prohibida también podría basarse en un lugar real.”

Oh, eso es impresionante. Sora no era inteligente de la misma manera que alguien como, digamos, Dewey, pero era inteligente a su manera.

“Estoy de acuerdo. Deberíamos preguntarle al señor Lanchester al respecto.” Dijo María, quien, a diferencia de mí y Dewey, no pareció sorprenderse por las palabras de Sora. Tenía una mirada determinada en su rostro.

Entonces, nos tomamos un descanso de la lectura de los libros y fuimos a preguntarle a Cyrus sobre la biblioteca prohibida. Afortunadamente, acababa de terminar una de las tareas en las que estaba trabajando y tuvo tiempo de venir con nosotros a la sala de reuniones para escuchar.

“Desafortunadamente, nunca escuché sobre eso.” Dijo, luciendo preocupado. “Sé que hay muchos rumores extraños en el Ministerio, pero realmente no me involucro en nada que no esté directamente relacionado con mi trabajo, entonces...”

Lo había olvidado después de su confesión en el huerto, pero Cyrus no era del tipo que hablaba de otras cosas además del trabajo. No era ninguna sorpresa que no supiera nada de los rumores.

“Probablemente tendríamos más suerte preguntándole a Larna Smith al respecto. No sé si ella está allí, pero intentaré ir al Laboratorio de Herramientas Mágicas.” Dijo mientras se disponía a marcharse.

Pero no podíamos pedirle a nuestro jefe que hiciera eso, especialmente considerando lo ocupado que estaba. Larna trabajaba en el mismo departamento que Sora y yo, así que nos ofrecimos a buscarla nosotros mismos. Con eso, se decidió que yo sería la que iría, para que Sora (que era mejor en ese tipo de cosas) pudiera informar sobre nuestro progreso en los libros antiguos.

Cuando abrí la puerta de la oficina de mi departamento por primera vez en unos días, me encontré con la vista de mis colegas con un aspecto peligrosamente cansado.

“... ¿Están bien?” Pregunté mientras estaba de pie en la puerta. Cuando me notaron, uno de ellos levantó la voz hasta que básicamente estaba gritando.

“¡Lady Claes! ¡¿Su misión especial ha terminado?!”

“T-Todavía no.” Balbuceé. Decepcionado, se derrumbó sobre su escritorio.

Todavía lo estaba mirando, tratando de entender qué estaba pasando, cuando Laura caminó hacia mí. Ella me hizo la misma pregunta y, al escuchar mi respuesta negativa, reaccionó con tanta decepción como su colega.

“Disculpen, pero ¿qué está pasando aquí?” Le pregunte a ella.

“La señorita Larna volvió a desaparecer. ¿Y sabe qué? Justo cuando ella hace eso, nos vimos afectados por una avalancha de documentos que necesitan nuestra atención. Como resultado, todo el mundo trabaja demasiado. Si esa misión especial terminara, la señorita Larna no dejaría la oficina tanto...” Dijo, mirando al vacío.

Mi esperanza anterior, que Larna pudiera aprender a ser responsable al ver el ejemplo de Cyrus, se desvaneció.

Como no pude encontrarla, todo lo que pude hacer fue regresar e informarle a Cyrus. Una recién llegada como yo no podría ayudar a mis colegas con el papeleo. Sólo sería una molestia.

“Siento no poder ser de ayuda. Me iré.” Me disculpé.

“No se preocupe, sé que tiene otros deberes que atender. Pero, ¿por qué vino aquí en primer lugar? ¿No necesitabas algo?” Preguntó Laura.

A pesar de estar tan cansada del trabajo, todavía pensaba en mí. Tuve la suerte de tener colegas como ella.

“Quería preguntarle a la señorita Larna sobre uno de los mitos del Ministerio, pero como ella no está aquí, realmente no importa.”

“¿Los mitos del Ministerio? ¿Se refiere a uno de esos rumores sobre las instalaciones?” Preguntó, sorprendida.

“Sí. ¿Por qué? ¿saben algo sobre ellos?”

“En realidad no. No me interesan mucho los mitos. Pero conozco a alguien que sí.” Dijo, luego me dijo el nombre y el departamento de esa persona. “No es demasiado tarde. Debería poder verla si va ahora mismo.”

Agradecí a Laura por su ayuda y corrí al departamento del que me había hablado. La jornada laboral casi había terminado, pero quería preguntarle sobre la biblioteca hoy si pudiera. Cuanto antes encontráramos el pacto, antes Larna estaría de regreso en la oficina y antes mis colegas recibirían ayuda con todo su trabajo.

Corré tan rápido que alcancé mi meta en poco tiempo. Respiré hondo y miré la placa de la puerta que decía: “Departamento de Investigación de Biomagia”. Había visitado este lugar varias veces hasta ahora y lo había lamentado cada vez. Si el director me atrapaba, probablemente no me dejaría ir durante bastante tiempo.

Llamé muy levemente a la puerta antes de abrirla, con la esperanza de que no me encontraran Delius ni ese maldito mono. La mujer de aspecto serio que estaba junto a la entrada me miró con cierta sorpresa.

“Oh, es la chica de antes...”

“¿De antes?” Lo repetí. Parecía algo familiar, pero no podía recordar dónde la conocí.

Al ver mi confusión, se rio secamente. “Lamento que nuestro director y su mona le hayan causado tantos problemas en ese entonces, y de nuevo no mucho después.”

“Ah... ¡Usted fue quien vino a visitarme después de que perdí el conocimiento y luego me ayudó hace unos días!”

¡Ella era la mujer que me había arrastrado a Delius para que se disculpara! ¡Y luego, ella me salvó cuando él me estaba molestando frente a su departamento!

Ella sonrió y asintió con la cabeza, confirmando mi hipótesis.

“Gracias por toda su ayuda, y también por su regalo cuando me visitó después de que perdí el conocimiento.” Dije, refiriéndome a los bocadillos que me había traído mientras regañaba a Delius y a la mona.

“¡Ni lo mencione! Para empezar, fue culpa nuestra.” Dijo.

Verla disculparse de nuevo me hizo tener compasión por ella. Ella no tenía la culpa de nada, pero tenía que lidiar con todos los problemas causados por su director y su mona...

Pensando en ello, me puso nerviosa la idea de que la mona pudiera aparecer de nuevo de la nada.

“No se preocupe.” Dijo, notando que estaba mirando a mi alrededor. “El director está en una reunión hoy y la mona está en su jaula.” Dejé escapar un suspiro de alivio, que la hizo reír.

“De todos modos, ¿puedo ayudarla en algo?” Ella preguntó.

Dije que Laura me había dicho que cierta “Alice” de este departamento podría ayudarme con mi búsqueda.

“Oh, esa chica... Claro, la llamaré para usted. Espere.” Dijo con expresión preocupada.

¿Por qué reaccionó así? Tengo un mal presentimiento sobre esto...

Regresó seguida de una chica tan hermosa que parecía una muñeca. Dado que probablemente era mayor que yo, debería haber pensado en ella como una *mujer* en lugar de una *chica*, pero era tan baja y linda que parecía más joven.

Curiosamente, su atuendo también la hacía parecer una amiga de Laura. No había cambiado drásticamente su uniforme, pero lo había adornado con varias cintas pequeñas, similar a la grande que tenía en la cabeza. Su rostro estaba cubierto de maquillaje meticulosamente aplicado y sus uñas estaban pintadas de colores lindos. Ella estaba pisando la delgada línea entre la vestimenta de trabajo aceptable e inaceptable (a diferencia de Laura, que había cruzado la línea tanto que probablemente la había perdido de vista).

“Soy Alice. ¿Qué desea?” Me preguntó mientras la miraba. Su voz era mucho más fría de lo que esperaba por su hermosa apariencia.

“Oh, sí, soy Katarina Claes del Laboratorio de Herramientas Mágicas. La señorita Laura me dijo que usted conocía los mitos del Ministerio, y yo quería hacerle algunas preguntas sobre ellos.” Dije, y sus ojos inmediatamente comenzaron a brillar.

“¡¿Está interesada en las maravillosas leyendas que rodean el Ministerio?!”

“B-Bueno, necesito aprender sobre ellas para trabajar...”

“Oh, ya veo... trabajo. ¿Entonces, qué es lo que quiere saber? ¡Responderé a todas sus preguntas!” Dijo, todavía mirándome con ojos brillantes y olvidándose por completo de que había mencionado el trabajo. Estaba feliz de que me ayudara, pero sus ojos me recordaban a los de Delius cuando hablaba de animales.

Le dije que, en lugar de escucharla por mí misma, sería mejor si ella pudiera venir a la sala de reuniones y hablar frente a todos.

“Subdirectora, mi trabajo de hoy está terminado, así que iré con esta chica. Dijo que quiere aprender sobre los mitos del Ministerio, así que sólo tengo que ayudarla.” Le dije a la mujer con la que había estado hablando antes, de quien ahora me daba cuenta de que era la subdirectora del Departamento de Investigación de Biomagia.

“Ok.” Dijo, luciendo preocupada. “Pero trata de no molestar a nadie.”

“¿Yo? ¿Molestar a alguien? ¡Los voy a ayudar! ¡Van a estar agradecidos, en todo caso!” Alice respondió, haciendo pucheros.

La subdirectora nos despidió en silencio. Su expresión me dijo que estaba en problemas, pero me alegré de haber podido al menos encontrar a alguien a quien preguntar sobre la biblioteca prohibida.

Todos en la sala de reuniones parecían confundidos cuando entré con Alice, así que les expliqué lo que había sucedido.

“Vaya equipo de ensueño tienen aquí...” Alice murmuró para sí misma.

Después de todo, teníamos a Cyrus, el director del departamento más popular, y a María y Dewey, quienes eran conocidos en todo el Ministerio como dos de los recién llegados más prometedores.

“Entonces.” Alice nos dijo a todos nosotros, su actitud sin cambios a pesar de estar frente a Cyrus. “¿De qué mito quieren escuchar? Conozco alrededor de 30 de ellos.”

“¿Hay tantos?!?”

Pensé que serían siete, como los siete mitos estereotipados que circulan en todas las escuelas de mi viejo mundo.

“Por supuesto... el Ministerio es grande y tiene una larga historia. Claro está, algunos son similares entre sí, como la de las voces que gritan que uno puede escuchar por la noche, que...”

“Gracias, pero eso realmente no nos interesa. Lo que queremos saber es sobre la biblioteca.” Dijo Cyrus, deteniendo a Alice antes de que pudiera comenzar su entusiasta conferencia.

Parecía un poco disgustada, ya que obviamente quería contarnos esas historias. Aun así, ella obedeció.

“Está el del libro maldito que mata a todo el que lo abre después de unos días, o el del bibliotecario invisible que deambula por la biblioteca de noche...”

Eso no es lo que necesitamos... quiero decir, esos suenan aterradores, pero ni siquiera me gustan las historias de terror. Esa cosa del bibliotecario invisible es suficiente para hacerme decidir el nunca más ir a la biblioteca por la noche...

Cyrus, a diferencia de mí, no parecía inmóvil. “Eso no es lo que estamos buscando. Estamos interesados en algo llamado biblioteca prohibida. ¿Sabe algo sobre eso?”

“Oh, ¿ese?” Alice respondió, y su expresión deslumbrante cambió a una de aburrimiento.

“¿No lo sabe?” Preguntó Cyrus, de nuevo completamente imperturbable.

Seguramente ha notado cómo cambió su expresión, ¿verdad?

“Por supuesto que sí, pero es muy aburrido en lo que respecta a las historias.”

Cyrus le pidió que se explicara y, a pesar de estar claramente decepcionada, lo hizo.

“Es una historia tan aburrida, de hecho, que la mayoría de las personas ajenas al Departamento de Bibliotecas probablemente ni siquiera lo sepan. Hay una biblioteca especial a la que sólo algunas personas selectas pueden ingresar... Eso es todo.”

“¿Y realmente existe?” Preguntó Cyrus, y Alice sonrió.

“Eso no lo sé. Es una historia muy antigua, por lo que podría ser verdad, pero también podría ser sólo un rumor.”

“Entiendo. Dijo que el personal del Departamento de Bibliotecas conoce acerca de ello. ¿Cree que hay alguien ahí que podría contarnos más?”

“Lo dudo. Probablemente sólo escucharían lo que acabo de decir. Me gusta investigar los mitos, incluso los aburridos, así que ya les pregunté a todos los bibliotecarios al respecto.”

Realmente hablaba en serio cuando se trataba de mitos.

“Así que no podemos obtener ninguna pista al respecto...” Dijo Cyrus con tristeza.

“Bueno, tal vez el Director del Departamento de Bibliotecas podría decírselo algo más.” Dijo Alice después de pensar un rato.

Mientras todos la miraban con entusiasmo al escuchar eso, ella comenzó a verse un poco preocupada.

“Aunque, no puedo hacer ninguna promesa. Cuando fui a preguntar al respecto, todas las respuestas que obtuve fueron tan indirectas que pensé que había algo escondido allí. Sin embargo, no aprendí nada nuevo, así que me di por vencida. Pero tal vez tengan más suerte que yo.”

Eso era exactamente lo que queríamos escuchar, así que decidimos que al día siguiente iríamos al director para preguntarle por la biblioteca prohibida.

“Gracias por su ayuda.” Le dijo Cyrus a Alice.

“Estaba tan emocionada de poder hablar sobre los mitos del Ministerio después de tanto tiempo, pero sólo me preguntaron sobre uno de ellos...” Dijo, hinchando sus mejillas con decepción.

“Pero escuchamos lo que queríamos, así que eso es...” Cyrus comenzó a decir, confundido.

“¡Pero quiero contarles más!” Dijo Alice.

El mal presentimiento que tuve al ver la expresión de la subdirectora ahora estaba justificado. Alice era una chica muy peculiar. Me di cuenta de que ella no estaría satisfecha hasta que la escucháramos, y yo era quien la había traído aquí, así que hablé.

“Entonces cuéntame más. Te escucharé.” Le dije.

Cyrus parecía desconcertado, pero Alice sonreía con entusiasmo.

El primero regresó a su departamento para terminar su trabajo, mientras que la segunda se quedó con María, Dewey, Sora y conmigo para contarnos historias más aterradoras y misteriosas sobre el Ministerio.

Al poco tiempo, lamenté haberme ofrecido a escucharla. Ella siguió hablando y hablando bien después de que terminara nuestra jornada laboral y hasta que el sol se había puesto por completo. Finalmente, Cyrus tuvo que regresar y rescatarnos.

Además, durante unos días después de eso, no pude caminar sola al baño por la noche.

Al día siguiente, todo el “grupo de búsqueda del pacto” se reunió en la sala de conferencias. Incluso Larna, que había estado desaparecido por un tiempo, finalmente se presentó en el Ministerio y fue arrastrada por Cyrus. Él la puso al corriente de la biblioteca prohibida, ya que ella no estaba allí para escucharlo el día anterior.

“¿Uno de los mitos del Ministerio? Esa podría ser una pista interesante.” Dijo después de escuchar la explicación de Cyrus.

“¿Tiene conocimiento de ese tipo de cosas?” Le pregunte a ella.

“Bueno, no tanto como la señorita Alice, pero sé de un par de ellas. Por ejemplo, hay uno sobre los gritos que puedes escuchar en medio del...”

“Por favor, hemos escuchado más que suficiente sobre eso.” La interrumpí de inmediato. Después de lo que había sucedido el día anterior, cualquier mención de los mitos aterradores que rodeaban al Ministerio me daba escalofríos.

“Todo el mundo sabe lo obsesionada que está la señorita Alice con ese tipo de cosas. Ella es rara, ¿no es así?” Larna dijo, sonriendo con ironía.

“... Sí. Nos contó un montón de historias aterradoras.” Dije con una expresión de dolor.

Con eso, Larna comenzó a contarnos más sobre Alice. Resultaba que era conocida en todo el Ministerio por estar obsesionada con historias extrañas y aterradoras, como los mitos del Ministerio. Es más, no conocía mayor felicidad que volver a contar estos cuentos a otras personas. En otras palabras, ella era rara.

Si tan sólo hubiera sabido de eso, podría haber evitado tener que sentarme a escuchar sus historias...

Larna notó la tristeza en mi rostro, y en un intento irónico de consolarme, dijo: “Aunque, no te castigues; todos los recién llegados caen su primera vez.”

La conversación finalmente se alejó de Alice. “De todos modos, esta es la primera vez que escuchó sobre la biblioteca prohibida.” Dijo Larna.

“Parece que, en su mayor parte, sólo las personas en el Departamento de Bibliotecas lo saben, y generalmente lo consideran un rumor infundado.” Dijo Cyrus.

“Por supuesto que no les importan los mitos y las fábulas… La mayoría de las personas en ese departamento son realistas puros.” Comentó Larna, y recordé a la bibliotecaria que se había reído de la idea de la biblioteca prohibida. Ella había sido la que lo mencionó y, sin embargo, rápidamente lo descartó como nada más que un rumor.

“Ahora bien.” Dijo Cyrus. “Parece que el director del Departamento de la Bibliotecas intenta evitar preguntas al respecto, por lo que es posible que haya algo más que encontrar allí.”

Las pupilas de Larna se ensancharon un poco. “Espera que crea que Daurand, ese remilgado cobarde, ¿sabe algo de mitos? Por favor.”

Parecía que Daurand era el nombre del director del Departamento de Bibliotecas.

“Eso definitivamente sería atípico de él.” Respondió Cyrus. “Pero pensé que aún valdría la pena el esfuerzo, así que fui y lo contacté. Dijo que hoy estaría libre por la tarde.” Cyrus realmente trabajaba rápido.

“Realmente trabaja rápido, eh.” Dijo Larna, aparentemente pensando lo mismo que yo. “Si ese es el caso, vamos a encontrarnos con él más tarde hoy.” Continuó.

“¿Qué? ¿También planea venir?” Cyrus preguntó, confundido y claramente decepcionado.

“Por supuesto. Es un tipo talentoso, Cyrus Lanchester, pero soy mejor para obtener información de la gente.” Dijo Larna, ignorando el claro disgusto de Cyrus.

“… Bien.” Dijo, refrenándose a sí mismo de decir algo más con lo que parecía un esfuerzo considerable.

Larna asintió y luego dijo: “Bien. Entonces Katarina, usted y yo iremos.”

“Espera, ¡y yo por qué debería?!?” Pregunté. ¿Seguramente Cyrus y Larna serían estarían bien por su cuenta?

“El hecho de que seas la hija del Duque Claes es conocido en todo el Ministerio. Podemos aprovechar la influencia de tu rango para presionar a Daurand para que hable. No te preocupes, no tendrás que hacer nada. Puedes sólo sentarte y escuchar.”

“¿Acaba de decir ‘presionarlo para que hable’?” Pregunté, sintiéndome como si acabara de escuchar algo bastante turbio.

“Si no quiere hablar de eso, entonces tenemos que obligarlo de alguna manera, ¿verdad? Entonces, o necesitamos algo de información para ofrecerle a cambio, alguna debilidad suya con la que chantajearlo, o influencia para coaccionarlo.” Dijo, sonando como una villana mucho mejor de lo que yo podría aspirar a ser.

Para mi consternación, ya que quería volver a entregar paquetes lo antes posible, se decidió que seguiríamos mirando los libros hasta la tarde.

Después de varias horas de trabajo, como era de esperar, infructuosas, llegó el momento de reunirme con el director del Departamento de Bibliotecas, y Cyrus y Larna me hicieron seguirlos a una oficina donde el director ya nos estaba esperando.

Lo miré, con su corte de cabello profesional, anteojos de montura negra, físico escuálido y comportamiento en general tenso, y sentí que la evaluación de Larna de él como un “cobarde remilgado” era bastante acertada.

“Gracias por invitarnos.” Dijo Cyrus.

“¿Por qué? No me molesta en absoluto.” Respondió Daurand, con una expresión en su rostro que decía que *sí* le molestaba, y mucho más.

Después de Cyrus y Larna, fue mi turno de saludarlo y presentarme, momento en el que Daurand estaba visiblemente commocionado. Larna ya me había dicho que provenía de la familia de un vizconde no particularmente rico, lo que hacía que el título de duque le impresionara aún más. Ya había conocido a varios directores de departamento peculiares en el Ministerio, pero ninguno como él.

Larna, la peculiar y extraordinaria directora de departamento, comenzó a hablar con Daurand, cuyo rostro se había vuelto aún más tenso.

“Queremos saber sobre la biblioteca prohibida.” Dijo sin piedad.

“... Sí, escuché acerca de eso de Lanchester. Me pregunto por qué se tomaron la molestia de preguntarme acerca de un rumor tan tonto.” Dijo, intentando y fallando de sonar indiferente.

“Estamos en una misión especial directamente de los superiores. Entonces, ¿dónde está la biblioteca prohibida?” Preguntó Larna, hablando como si supiera que lo que estaba buscando realmente existía.

Me sorprendió su audacia, pero me quedé allí sentada en silencio según las instrucciones, esperando la respuesta del director.

“Larna… no existe tal biblioteca. Es sólo un cuento de hadas.” Dijo después de una breve pausa, visiblemente preocupado. “Como la mayoría de los mitos del Ministerio. Están perdiendo tu tiempo.”

“Ese no es el caso.” Dijo con total naturalidad.

“¡¿Eh!?” Daurand y yo dijimos al unísono. Cyrus permaneció en silencio, pero también pareció sorprendido.

“No hay humo sin fuego.” Dijo, sonando complacida por nuestra sorpresa. “Incluso los mitos tienen una base en la realidad. Tome el de los gritos nocturnos como ejemplo. Los empleados cansados, obligados a lidiar con el trabajo acumulado sin pausa día y noche, gritan su angustia en los pasillos. Esa es la verdad en la que se basa el mito.”

Esa era una de las historias que Alice nos había contado el día anterior y, aunque me sorprendió saber que era real, me alegré de saber que los gritos no pertenecían a fantasmas ni nada parecido.

“Y eso se aplica a la mayoría de las otras historias en el Ministerio.” Dijo, mirando directamente a los ojos de Daurand. “Entonces, ¿dónde está la biblioteca?”

“Lo siento, pero no sé nada al respecto.” Dijo, evitando su mirada.

“Es una pena. En ese caso, dennis permiso para registrar la biblioteca en un día en que no esté abierta al público.” Continuó.

“E-Eso es…” Dijo, buscando las palabras, y Larna sonrió.

“¿Cuál es el problema? Sólo vamos a husmear un poco, especialmente directamente debajo del piso de la biblioteca.” Dijo, haciendo que los ojos de Daurand se crisparan de preocupación. “¿Hay algún problema?” Preguntó con una sonrisa aún más grande.

Después de permanecer en silencio por un tiempo, el director del Departamento de Bibliotecas suspiró. “¿Cuánto saben?” Preguntó.

“Sólo lo que acabamos de decir. Podríamos abrir la entrada, pero probablemente sería mejor para todos si la abrieran para nosotros.”

“Su red de información es realmente impresionante.” Dijo, suspirando de nuevo. “Bien. Los llevaré a la biblioteca prohibida.”

“Muy bien. Parece que ni siquiera tendré que decirle a tu esposa que almorzó en secreto con una bibliotecaria joven y bonita.” Dijo Larna, haciendo que el rostro de Daurand se pusiera aún más pálido de lo que ya estaba. En una jugada de completo villano, también había planeado chantajearlo si era necesario.

Al final, obtuvimos el poder de ingresar a la biblioteca prohibida sin que Cyrus ni yo tuviéramos que hacer nada. Tenía la sensación de que con esto estábamos un paso más cerca de conseguir el pacto.

Daurand nos dijo que los otros bibliotecarios no sabían sobre la biblioteca prohibida, por lo que nos mostraría la entrada después de que todos hubieran terminado su trabajo del día.

“Señorita Larna, ¿cómo supo que la biblioteca prohibida estaba bajo tierra?” Pregunté mientras caminábamos de regreso a la sala de reuniones.

“¿Saber? ¿Cómo iba a saber eso? Sólo hice una suposición.”

“¡¿Quéééé?!?” Grité, sorprendida por su respuesta. Cyrus también se había congelado en su lugar.

“Miré los planos de planta de la biblioteca y coincidían con las dimensiones reales. Recuerda que el Ministerio está lleno de gente inteligente… si los planes no estuvieran acordes, alguien se daría cuenta. Pensé que podría haber permanecido razonablemente escondido todo el tiempo si hubiera estado bajo tierra, así que simplemente fanfarroneé y fingí que lo sabía todo este tiempo. Fue engañado tan fácilmente que ni siquiera tuve que usar ninguna de mis otras estrategias para que hablara. Qué desperdicio.” Dijo, decepcionada.

Larna no se tomaba muy en serio su trabajo y a sus subordinados, especialmente Raphael, la regañaban a menudo. Pero escuchándola ahora, pensaba que tal vez tenía más talento de lo que dejaba ver.

También recordé que uno de mis colegas de departamento me había dicho que: *“Larna es amable con sus aliados, pero despiadada con sus enemigos.”* Daurand no era exactamente un enemigo, pero aun así me sentía mal por él.

Seguimos organizando toda la información a nuestra disposición hasta que terminó la jornada laboral, y luego los seis nos dirigimos a la biblioteca.

No era necesario que todos fuéramos allí, pero, tal vez porque la biblioteca prohibida era demasiado interesante como para dejar pasar la oportunidad de verla (yo, por mi parte, estaba muy emocionada por eso), nadie se ofreció a esperar en la sala de conferencias para que los demás regresen.

Daurand estaba solo, con aspecto sombrío, esperándonos. “¡Pensé que sólo los dos directores entrarían!” Dijo, sonando horrorizado. Obviamente, no esperaba que aparecieran seis personas.

“¿Eso es un problema?” Preguntó Larna, y él se acobardó inmediatamente.

“Bueno, es una habitación pequeña, así que...”

“Vamos a entrar uno por uno.”

“Pero hay mucho polvo, por lo que no es ideal que los chicos o chicas vayan allí...” Dijo, mirando a María y Dewey.

“No nos molesta.” Dijeron los dos en sincronía, María luciendo feroz y Dewey luciendo ofendido.

También me ofendió el hecho de que no recibí ni siquiera una mirada cuando se mencionaban las “chicas”, pero Sora me dio una palmada en el hombro y me dijo que no pensara demasiado en ello.

“Ya veo.” Dijo Daurand con un suspiro de derrota. “Entonces vengan.”

Lo seguimos hasta el rincón de los libros antiguos, y luego se puso detrás de una estantería, probablemente para presionar algún tipo de interruptor. Escuchamos un clic y, después de un momento, la estantería comenzó a moverse lenta y ruidosamente. Después de casi un minuto, el movimiento se detuvo y se nos reveló una escalera que conducía al subterráneo.

Vaya que hay muchas habitaciones ocultas en este mundo. Me pregunto si estarán de moda o algo así. En esa mansión a la que entramos cuando todavía estaba en la academia, encontramos lo que estábamos buscando después de descubrir la habitación escondida, así que estoy segura de que esta vez también sucederá lo mismo. ¡Pacto, aquí vamos!

“Por aquí.” Dijo Daurand, subiendo a la escalera, y lo seguimos.

Me pregunté por qué nos dejó entrar a todos a la vez a pesar de decir que la habitación era pequeña, pero una vez que estuvimos dentro, me di cuenta de que en realidad había mucho espacio.

La habitación era grande y estaba llena de estantes llenos de libros. Era tan grande como la biblioteca... la llamábamos así, cuando básicamente era sólo una habitación con varios libros, en la ciudad donde solía vivir antes de reencarnar.

También pensé que debía haber algo de magia en el lugar, porque, a pesar de estar bajo tierra, estaba ordenado y limpio. Era increíble que un lugar así pudiera esconderse debajo de la biblioteca sin que nadie se diera cuenta.

“Esto es increíble.” Dijo María, incapaz de contener su asombro.

“La llaman la biblioteca prohibida, pero como puede ver, es una colección de libros perfectamente normal. Ahora que todos la han visto, podemos volver.” Dijo Daurand mientras todavía estábamos mirando la habitación que nos rodeaba.

¿Qué? ¡Acabamos de llegar y aún no hemos tenido tiempo de buscar el pacto! Pensé, y Larna dio voz a mis quejas.

“No, todavía tenemos que buscar. Vinimos aquí para buscar un libro y no podemos irnos hasta que sepamos si está o no aquí.” Dijo.

“¿Y qué libro sería ese?” Preguntó Daurand, con una expresión molesta en su rostro.

“No puedo contarle los detalles, pero es un libro sobre magia perdida.” Respondió, y él suspiró una vez más.

“¡Podrían haberme dicho eso antes! No hay ningún libro sobre magia perdida aquí. Será mejor que busquen en otro lugar.”

“Espera.” Dijo Larna. Ahora era ella la que tenía una expresión preocupada, por una vez.

“¿Quieres decir que conoces el contenido de todos los libros guardados aquí?”

“No los he leído todos, pero al menos sé qué tipo de libros son. Así que puedo decirles que el libro sobre magia perdida que están buscando no está aquí.”

“... Pero no sabemos mucho sobre el libro que estamos buscando. Por favor, permítanos verificar, aunque sea un poco.” Dijo María con una mirada decidida en sus ojos.

Con una petición hecha por una hermosa joven, Daurand no podía simplemente rechazarla con tanta frialdad como lo había hecho con Larna. “Bueno, pero...” Dijo, sonrojándose y murmurando. Mientras aún estaba dando una respuesta apropiada, nuestra fiel Larna ya había caminado hacia los estantes y ahora estaba hojeando las páginas de un libro.

“Oh, miren esto...” Se dijo a sí misma, sonando interesada.

Daurand, al escuchar eso, corrió hacia ella y le arrebató el libro de las manos. “L-Lo ha visto, ¿verdad? Todos los libros de aquí son del mismo tipo que este. Así que ahora saben que el libro que estás buscando no está aquí.” Dijo, sonando extremadamente nervioso y con el rostro peligrosamente rojo.

“¿Qué quiere decir?” Preguntó Cyrus.

Larna, sonriendo, tomó otro libro y se lo entregó, diciéndole que echara un vistazo.

Tan pronto como abrió el libro, Cyrus se sonrojó.

“¡Daurand, explique esto! ¡Por qué se guardan libros como este dentro de la biblioteca sagrada del Ministerio?!?” Preguntó con el libro todavía en la mano.

“¡Por eso los mantengo escondidos aquí!” Respondió Daurand, tirándose de su propio cabello.

“Ya veo... pero ¿por qué siquiera los almacenan? Y no querrá decirme que todos estos libros son como este, ¿verdad?”

“Lo son.” Respondió, haciendo una mueca. “Hasta el último de ellos.”

“... Es increíble. Pero, ¿por qué? ¿Quién haría esto?”

“Generaciones de directores de bibliotecas los han ido recopilando, poco a poco, como artefactos culturales.”

“... Hay algo malo con el Departamento de Bibliotecas...”

“¡Yo mismo me sorprendí al principio! El director anterior me trajo aquí y me mostró estos libros, diciendo que habían sido transmitidos de un director a otro. ¿Qué podía hacer?”

Cyrus y Daurand estaban hablando con fervor, pero yo todavía no tenía idea de lo que estaba pasando. Miré a Larna en busca de una explicación.

“Lo único que nos dicen estos libros es qué fetiches tenían los antiguos directores de bibliotecas. Estos son libros eróticos.” Dijo casualmente.

“Larna, por favor, ¿no podrías elegir mejor tus palabras?” Preguntó Daurand, que rechinaba los dientes.

“¡¿Libros eróticos? ¡¡¿Todos?!” Solté en voz alta con sorpresa.

“Eso no es algo que una dama noble deba decir en voz alta.” Comentó Sora, pero ¿cómo podría evitarlo? ¿Quién *no* se sorprendería de que esta enorme sala estuviese completamente llena de libros eróticos?

Larna se rio de mi sorpresa. “Al menos eso es lo que dice Daurand, y todos los que he visto hasta ahora entran en esa categoría. Algunos de ellos con sólo texto, algunos con ilustraciones, algunos sobre amoríos, algunos sobre robar amantes y, oh... este es sobre dos hombres.” Dijo después de mirar uno de los libros cerca de ella.

¡¿Incluso hay libros de BL?! Sophia estaría encantada. Últimamente, se ha estado aburriendo con el romance normal y ha comenzado a interesarse en ese género.

Estaba escuchando a Larna con sumo interés, pero Cyrus, tan estricto como siempre, la regañó.

“¡Larna, ten cuidado con lo que dice alrededor de mujeres! Un lugar tan lleno de materiales despreciables seguramente será malo para el cuerpo y el espíritu. María, Katarina, salgan de aquí.”

No veía cómo podría ser malo para el cuerpo, pero sonaba muy serio.

Había leído muchas novelas románticas en mi época, pero nada que fuera directamente erótico. Dewey, considerando su edad y crianza, probablemente tampoco lo había hecho. Sora, nuestro colega mayor más respetable, probablemente tenía experiencia de primera mano y no ficticia con ese tipo de cosas. Pero en cuanto a María, no me sorprendería que ni siquiera supiera de la existencia de libros como estos. Con todo, probablemente era mejor que nos fuéramos.

“¡Pero el pacto podría ocultarse entre estos otros libros!” María dijo, negándose a ir.

Era un comentario inesperado de la fuente más inesperada.

“Pero María, los libros aquí no son apropiados para usted...” Dijo Cyrus, luciendo preocupado mientras trataba de convencerla, pero ella parecía que no iba a ceder pronto.



Si Sora hubiera dicho lo mismo, habría pensado que sólo quería mirar los libros traviesos, pero era obvio que María no tenía ese motivo oculto. Tenía muchas ganas de encontrar el pacto.

Cuando escuché por primera vez sobre la biblioteca prohibida, tuve la extraña e inexplicable sensación de que el pacto estaría oculto aquí. Quizás María había sentido algo similar, razón por la cual estaba tan concentrada en buscar el lugar antes de darse por vencida.

Uno pensaría que un lugar llamado “biblioteca prohibida” albergaría valiosos libros de magia antigua o tomos llenos de hechizos peligrosos, pero... ¿libros eróticos? Podía ver por qué querrían esconderlos, pero ¿por qué tomarse la molestia de construir esta habitación subterránea? ¿Nació la idea de los mismos instintos que obligaban a los niños a esconder revistas para adultos debajo de sus camas?

Y, de todos modos, ¿por qué este lugar era tan grande? No podía creer que hubieran construido esta habitación específicamente para libros eróticos. Quiero decir, si realmente lo hubieran hecho, sería impresionante por derecho propio.

Larna, que había estado pensando en algo similar, habló. “¿Cuándo se construyó este lugar? Dudo que para empezar se concibiera como una biblioteca erótica.”

“Me temo que fue construida específicamente como una biblioteca erótica, junto a la biblioteca principal. La esposa del primer director de la biblioteca era una mujer muy celosa, que no perdonaría a su marido si se quedara con un solo libro erótico. Ella le dijo que tirara todas los que había reunido antes del matrimonio, pero él sólo fingió hacerlo y las escondió dentro de su mansión. Sin embargo, finalmente los encontró, y el director, que no tenía mejor lugar para esconderlas, hizo que añadieran esta sala a la biblioteca, que entonces estaba en construcción. Esto es lo que me han dicho.” Explicó Daurand lentamente, como si estuviera narrando un cuento épico, probablemente sin darse cuenta del hecho de que él mismo lo acababa de llamar una “biblioteca erótica”.

“Eso es increíble.” Dijo Larna, estupefacta. “¿Pero esto significa que todos los libros aquí eran tuyos? Sería una cantidad ridícula para una sola persona, y algunos de ellos son más recientes que otros.”

“Algunos de ellos lo son, pero varios de los hombres que lo sucedieron agregaron los tuyos para que sus esposas no los encontraran. Algunos directores incluso agregaron a la colección después de retirarse, por eso hay tantos.” Explicó, luciendo extremadamente cansado. Esta gran colección erótica debía venir con una gran responsabilidad.

“Eso lo explica, pero también significaría que los libros se siguen acumulando.”

“En efecto. Es por eso que de vez en cuando tiro los que se han vuelto demasiado viejos o gastados. Los mezclo con otra basura del Ministerio para que nadie se entere.”

Tener que hacer eso y al mismo tiempo asegurarse de que nadie vea estos libros debe haber sido una tarea tediosa... *¿Hm? No puedo señalarlo con el dedo, pero algo sonó hace un momento.*

“Eso debe ser difícil.” Dijo Larna, simpatizando con Daurand mientras dejaba escapar un profundo suspiro.

“Lo es. Es un deber muy problemático.” Dijo. Luego, mirándonos a todos, continuó: “Así que, por favor, mantengan esto en secreto. Si esos estrictos colegas míos supieran que estoy cuidando este lugar, todos comenzarían a despreciarme. Y mi esposa, aunque encantadora, no soporta este tipo de cosas. Incluso podría divorciarse de mí si me encontrara entrando y saliendo de un lugar como este. Por favor, no se lo digan a nadie.” Se veía tan intenso en su súplica que todos asentimos con gravedad.

“... Gracias.” Dijo con lágrimas en los ojos.

Y así, dado que el director insistió en que sólo había libros eróticos en la biblioteca, y dado que Larna, Cyrus y Sora comprobaron por sí mismos y encontraron lo mismo, todos volvimos arriba.

Había estado segura de que encontraríamos el pacto en la biblioteca subterránea, pero ahora estábamos de vuelta al punto de partida. También habíamos revisado la mayoría de los libros antiguos en la biblioteca, lo que me hizo pensar que tal vez el pacto no estaba en el Ministerio en absoluto. Lo cual era extraño, considerando que esta era, sin duda, la biblioteca más grande del reino...

Espera un segundo... ¿Qué era esa cosa que antes sonaba tan fuera de lugar?

“¿No hay ningún lugar en el Ministerio, además de la biblioteca, donde se guardan los libros antiguos?” María le preguntó a Daurand mientras yo todavía pensaba para mí.

“Lo siento, pero no lo hay, al menos no que yo sepa.”

Eso era inevitable. Si no estuviera entre los otros libros antiguos, no podría estar en ningún otro lugar. Antes, también había dicho que los viejos libros eróticos estaban siendo tirados, así que... ¡Espera! ¡Por supuesto!

“¡Señor Daurand! Dijo que tirabas esos libros eróticos cuando eran demasiado viejos y ya no se podían leer, pero ¿eso también se aplica a los otros libros de la biblioteca?” Le pregunté con tanto entusiasmo que se sorprendió.

“Sí. Vemos si pueden repararse, y si no pueden, y se juzga que no tienen un valor particular, nos deshacemos de ellos.”

Esto significaba que incluso si el pacto realmente hubiera estado aquí, ¡podría haber sido desecharlo porque estaba demasiado gastado! Eso no se me había ocurrido en absoluto hasta entonces.

“¿Y qué hacen cuando los arrojan? ¿Quemarlos?” Pregunté, temiendo lo peor.

“En realidad no lo sé. Los tiramos, pero otras personas se encargan de eso a partir de ahí.”

“¿Y quiénes son estas otras personas?”

“El Laboratorio de Herramientas Mágicas.” Dijo, y me volví para mirar a Larna, que estaba sonriendo.

“Cuando sacamos los libros, no nos deshacemos de ellos de inmediato, por si acaso hay uno útil entre ellos. Excepto los que nos dieron hace mucho tiempo, todos deberían estar todavía en un almacén dentro del Ministerio.”

¡Así que había otro lugar además de la biblioteca donde podíamos buscar libros! Miré a María, quien me miró y asintió.

“Señorita Larna, ¡muéstrenos ese almacén!” Dije.

“¡Sí, por favor!” Repitió María.

“Dado que todo comenzó en un jardín que se mantiene limpio y ordenado por arte de magia, asumí que el libro también se mantendría en perfecto estado, así que ni siquiera consideré mirar los libros descartados. Aun así, podría valer la pena comprobarlo.” Musitó Larna. Luego sonrió a la entusiasta María. “Les diría que esperen hasta mañana, pero parece que no pueden esperar más. Les mostraré el lugar, pero no pueden seguir buscando hasta altas horas de la noche.” Dijo, y luego nos guio hasta el almacén.

El pacto, al que casi había renunciado a encontrarlo, ahora parecía volver a estar a mi alcance, incluso si la posibilidad de encontrarlo realmente era todavía minúscula. Realmente esperaba que estuviera en algún lugar de ese almacén.

El gran almacén, utilizado para almacenar cosas que no necesitaban estar inmediatamente a mano, no estaba lejos de la oficina del Laboratorio de Herramientas Mágicas.

Larna abrió la puerta y entramos todos. El lugar estaba un poco polvoriento, posiblemente porque la gente no iba a menudo... después de todo, nada de lo que la gente normalmente querría se guardaba aquí. Parecía enorme desde fuera, pero cuando entramos, vi que estaba tan lleno de cosas que en realidad tenía muy poco espacio libre.

“Hm, creo que los libros estaban aquí...” Dijo Larna, comenzando a caminar hacia adelante. Si no hubiera estado allí con nosotros, encontrar el lugar donde se guardaban los libros habría sido una hazaña por sí mismo.

“Oh, aquí están.” Dijo señalando un montón de libros. Literalmente un montón, ya que no estaban cuidadosamente apilados en los estantes como en la biblioteca, sino simplemente tirados en montones en el suelo. Había tantos que podrían llenar una pequeña biblioteca.

“Revisar estos no será fácil.” Me dije.

“Por supuesto.” Dijo Larna, que me había escuchado. “Están todos amontonados al azar, y es necesario mover todos los de arriba antes de poder ver los de abajo. Esto llevará un tiempo, así que comencemos después del fin de semana.”

Teníamos los siguientes dos días libres, así que tenía sentido descansar y empezar a buscar el lunes. Asentí con la cabeza hacia Larna cuando noté que María caminaba hacia los libros sola y luego se detenía frente a ellos.

“¿María?”

Sacó algunos libros de una pila y luego tomó uno de ellos en sus manos. Esto fue tan repentino que todos la miramos confundidos.

“¿María? ¿Qué estás haciendo?” Le pregunte a ella.

“Finalmente lo encontré.” Dijo con una sonrisa.

“¿Encontraste? No puede ser que hables de...”

Me quedé mirando el libro que sostenía. Era un libro viejo y polvoriento con una cubierta que había perdido casi todo su color original.

“Sí. Este es el pacto.” Dijo, sorprendiendo a todos.

¡¿Qué?! ¡¿El pacto?! ¡¿De verdad?! ¡¿Cómo puede siquiera saberlo?!

“María, ¿cómo puedes estar segura de que ese es el pacto? ¿Y por qué fuiste directamente por ese en primer lugar?”

Fue Larna quien preguntó esto, pero todos los demás probablemente estaban pensando exactamente las mismas preguntas.

“No estoy segura de la razón, pero me di cuenta tan pronto como vi esa pila de libros. Este es el que estaba buscando.” Respondió, con una mirada tan intensa que nadie podía dudar de sus palabras. Independientemente, cualquiera que la conociera también sabía que ella nunca mentía.

“El protagonista de ese cuento de hadas fue capaz de darse cuenta que había encontrado el pacto tan pronto como lo vio, pero ¿podría realmente funcionar algo así en la realidad? ¿Te importaría mostrarme ese libro?” Preguntó Larna.

Tomó el libro de las manos de María y lo abrió. “Esto es...” Dijo, mirando el contenido del libro.

¡¿Qué es?! ¿Es un libro sobre poderes mágicos increíbles e inigualables? Estaba inclinada hacia adelante, pendiente de cada palabra de Larna.

“... Un libro introductorio sobre magia básica.”

“¡¿Quéééé?! Pero, ¿por qué?” Me encontré gritando. Todo el asunto ya no tenía sentido.

“¿Cómo se supone que voy a saber *por qué*? Sólo te digo lo que veo. Ve por ti misma.” Dijo Larna, entregándome el libro, que estaba lleno de... escritura antigua, por supuesto.

“Lo siento, no puedo leer esto...” Dije, rindiéndome inmediatamente.

“Oh, cierto.” Dijo Larna, y luego explicó que describía la magia muy básica que los estudiantes de la academia aprendieron al comienzo de su primer año.

Como todas las demás personas a su alrededor podían leer el libro, a diferencia de mí, todos se turnaban para mirarlo y luego hacerle a María el mismo tipo de preguntas.

“¿Está segura de que este es el pacto?”

“Sí. Lo estoy.”

“¿Pero por qué sólo habla de magia básica?”

“Eso podría ser a propósito, para que la gente no pueda notar de qué se trata realmente.”

“No es de extrañar que quisieran tirarlo, ya que sólo describe cosas básicas y está así de maltratado.”

Una vez más, me sentí triste por quedar fuera de la conversación debido a mi ignorancia. *Quizás debería volver a estudiar escritura antigua. Así tipo, ya mismo,* pensé para mí misma, y tomé el libro superior de la pila más cercana a mí. Parecía tan gastado como el que había encontrado María, y dentro había montones de letras difíciles que no entendía.

Rápidamente me di cuenta de que ese tipo de estudio no era para mí... mirar una lectura difícil me daba sueño. Deseé que Larna construyera una herramienta mágica para traducir libros automáticamente.

“Bueno, parece que logramos nuestro objetivo aquí, así que vayamos a casa. Ya es bastante tarde.” Dijo Larna, y sólo entonces me di cuenta de lo tarde que se había hecho.

“Salgamos de este polvoriento almacén.” Dijo, y rápidamente la seguí, divertida por el hecho de que ella también pensaba que estaba polvoriento.

Una vez que estábamos todos fuera del almacén y listos para irnos a casa por el día, Larna dijo: “Tan pronto como termine el fin de semana, llevemos ese pacto al jardín.”

“En realidad, me gustaría ir mañana. Puedo ir yo sola, si me dan permiso.” Dijo María tímidamente.

“María, no sabemos casi nada sobre esta magia perdida, y no sabemos qué podría pasar. No podemos permitir que vayas sola.” Respondió Larna, y María asintió con tristeza.

“Pero entiendo que quieras probar esa magia lo antes posible. Si fuera yo, iría ahora mismo. Pero no pude entrar en la roca por mí misma.” Continuó Larna.

“Larna, ¿cuándo lo intento?” Preguntó Cyrus, sospechoso.

“Tan pronto como me enteré del jardín. ¿Cómo podría resistirme a probar un tipo de magia tan rara como esa? Pero, lamentablemente, no funcionó. A juzgar por lo que dijeron María y

Katarina y lo que se escribió en ese cuento de hadas, creo que solo los usuarios de Magia de Luz pueden entrar en la roca.”

Cyrus se puso una mano en la frente. El hecho de que Larna hubiera intentado entrar en la dimensión secreta dentro de la roca no era realmente sorprendente.

“Entonces, como dije, entiendo por qué querrías probarlo lo antes posible. Mañana no tenemos trabajo, y estoy libre... Tan libre, de hecho, que puede dar un paseo por el Ministerio para matar el tiempo.” Dijo, sonriendo como una niña, y la cara de María instantáneamente se iluminó de felicidad.

“¡Gracias!” Dijo con una reverencia.

¿De qué están hablando? Creo que me estoy perdiendo algo aquí, pensé, y miré a Sora, esperando una explicación.

“Lo que quiere decir es que no puede hacerlo oficialmente, pero puede ir con María para probar el pacto siempre y cuando lo mantengan en privado.” Susurró Sora, que se había dado cuenta de inmediato de lo que quería preguntarle.

Entonces, ¿María va a volver mañana a esa dimensión con el pacto?

“¡También estoy libre mañana! Por favor déjenme ir.” Dije. Había estado ayudando a María en su búsqueda todo el tiempo, así que quería ver a María mientras obtenía su nueva y asombrosa mejora de Magia de luz.

“Larna, si María y la señorita Katarina van, yo también iré, sólo para estar seguro.” Dijo Cyrus, y pronto Dewey y Sora lo siguieron. Finalmente, se decidió que, al día siguiente, iríamos todos juntos al jardín de la magia perdida.

Después de que decidimos una hora para encontrarnos, la jornada laboral finalmente terminó y me fui a casa.

“Finalmente lo encontramos.” Me dije a mí misma mientras estiraba mi cuerpo cansado en mi cama. “Pero nunca pensé que estaría en uno de los almacenes del Laboratorio de Herramientas Mágicas.”

Después de todos los problemas por los que habíamos pasado, estaba dentro de un lugar propiedad de mi departamento... Todo el tiempo había estado justo delante de nuestras narices.

Recordé lo que Jeord había dicho hace unos días y me di cuenta de que tenía razón. Mi prometido era realmente increíble.

Me quité el uniforme y tiré mi bolso sobre el escritorio... si Anne estuviera allí, me habría regañado por no caminar hacia el escritorio y colocarlo suavemente allí, pero estaba sola, así que no importaba.

El bolso aterrizó perfectamente donde quería, gracias a años de practicar el arte de lanzar serpientes de juguete. Aunque desafortunadamente la bolsa se abrió y todo su contenido se derramó.

Debería haber caminado hacia el escritorio como una buena chica, pensé mientras recogía mis cosas del suelo y... *Espera, ¿qué es esto?*

Era el libro que había intentado leer en el almacén. Larna nos había sacado apresuradamente del lugar, así que lo puse sin pensar en mi bolso y terminé llevándolo a casa.

Ah, ¿por qué hice eso...?

Al menos era un libro del almacén, por lo que no era como si alguien fuera a necesitarlo pronto. Podría simplemente ponerlo en mi bolso y llevarlo de regreso al Ministerio al día siguiente.

Escuché un ligero golpe en la puerta, y cuando le pregunté quién era, Keith respondió.

“Oh, aun no estás durmiendo. ¿Puedo hablar contigo un rato?”

“Por supuesto. Entra.” Dije. Abrió un poco la puerta y asomó la cabeza hacia adentro, pero sólo negó con la cabeza mientras parecía preocupado.

“No, no tan tarde en la noche. Veo que todavía no estás prestando atención a mis advertencias... no es que me sorprenda.” Dijo con tristeza. “Pero, de todos modos, mañana tienes el día libre. ¿Quieres salir juntos a algún lugar?” Mientras me preguntaba esto, todo rastro de tristeza en su rostro desapareció.

Lamentablemente, tenía que ir al Ministerio mañana a pesar de que no tenía trabajo. Se lo expliqué y empezó a parecer un poco irritado.

“¿No se suponía que debías trabajar solo unos pocos días a la semana y sólo unas pocas horas al día? A mi padre no parece molestarle, pero creo que estás trabajando demasiado para una chica de tu linaje.”

De hecho, al principio tenía la intención de unirme al Ministerio a tiempo parcial, pero como estaba teniendo problemas para aprender todo lo que tenía que hacer, me di cuenta de que necesitaba trabajar más horas si no quería quedarme atrás. Por eso personalmente había pedido trabajar tanto como los demás novatos.

Mi madre estuvo de acuerdo conmigo y me dijo: “*Probablemente causarás menos problemas trabajando por tu cuenta que convirtiéndote en la esposa de alguien*”, así que ahora estaba trabajando a tiempo completo. Además, debido a la búsqueda del pacto, había estado llegando tarde a casa durante los últimos días.

Miré a Keith y su rostro irritado, con las mejillas ligeramente hinchadas. Se veía más varonil que cuando nos conocimos, pero todavía me recordaba a su yo joven e infantil.

“Nee-san, el príncipe Jeord estará aquí mañana. Salgamos antes que él llegue.” Me decía, hinchando las mejillas como lo hacía ahora.

Ahora que lo pensaba, últimamente no le había prestado atención a Keith. Estiré mi mano y la puse en su cabeza mientras él todavía estaba parado justo afuera de mi habitación. Antes podía acariciar su cabello rubio con tanta facilidad, pero ahora se había vuelto tan alto que me costaba un poco de esfuerzo.

“Regresaré a casa temprano mañana, así que salgamos a jugar juntos cuando regrese.” Dijo, pasando mi mano por su cabeza.

“... Siempre eres tan...” Murmuró, pero su voz era tan débil que no lo escuché.

“¿Qué?” Pregunté, acercándome a él, pero él se alejó de mí.

“... Gracias. Buenas noches.” Dijo, prácticamente huyendo y sin dejarme ninguna posibilidad de darle las buenas noches.

Mientras se alejaba, lo escuché cantar una especie de oración: “¡Contrólate! ¡Contrólate! ¡Contrólate!”

Me pregunto qué se supone que significa eso.

También fue entonces cuando recordé que Jeord me había invitado a comer dulces en mi próximo día libre, y que tendría que contárselo a Keith. Pero tan pronto como se fue, inmediatamente me dio sueño y partí rápidamente hacia el maravilloso mundo de los sueños, olvidándome de él.

Capítulo 6: Un Nuevo Poder

Cuando llegué al Ministerio al día siguiente, Larna me saludó con una expresión de asombro.

“Señorita Katarina, ¿por qué trajo a su hermano con usted?” Preguntó, mirando a Keith, que estaba a mi lado.

“Cuando le dije que no me tomaría tanto tiempo, insistió en acompañarme...”

Estaba planeando salir a pasar tiempo con él después de regresar del Ministerio, pero dijo que, si no me iba a llevar tanto tiempo, entonces también podría venir conmigo. Traté de disuadirlo, pero nunca tuve la oportunidad de ganarle en un debate, por lo que terminó viniendo al Ministerio. Me avergonzaba estar acompañada por mi hermano, pero él no pareció darse cuenta ni importarle.

“No los molestaré mientras trabajan... esperaré tranquilamente a un lado mientras realizan sus tareas.” Dijo.

“En ese caso, espere en la habitación de invitados hasta que terminemos.” Dijo Larna.

Finalmente, aparecieron Cyrus, María, Dewey y Sora. Dejando atrás a Keith, todos fuimos al jardín donde nos enteramos por primera vez de la magia perdida.

“Tu hermano debe estar preocupado por ti.” Dijo Sora, que caminaba a mi lado como siempre lo hacía durante el trabajo.

“¿Preocupado de que?” Pregunté. Ahora que era una mujer trabajadora, pensé que podía manejarme bien.

“Exactamente.” Dijo burlonamente, negándose a dar más explicaciones.

Luego llegamos al jardín y nos acercamos a la piedra mágica, tomando un camino que no atravesaba el campo de Cyrus para que nadie lo viera.

“¿Es esta? Simplemente me parece una piedra ordinaria.” Dijo Dewey, sonando confundido. Esta era la primera vez que la veía.

“¡Bien! ¡Ahora intentemos activarla!” Larna dijo emocionada tan pronto como estuvimos allí.

“... Cálmese. ¿No deberíamos comprobarla más detenidamente antes de hacer eso?” Dijo Cyrus, luciendo la expresión severa que parecía reservar exclusivamente para Larna.

“No se preocupe, ya la he comprobado a fondo.” Dijo, dando a entender que ya había investigado el lugar cuando estuvo aquí sin nosotros.

“Esta roca blanca es probablemente una especie de interruptor. La última vez que se activó la piedra, Katarina estaba tocando esta piedra mientras María usaba magia de luz en ella, ¿verdad?”

“Sí.” Respondió María.

“He estado pensando en ello y, teniendo en cuenta otras condiciones de activación mágica, he llegado a la conclusión de que cuando la Magia de Luz fluye hacia la piedra, la magia perdida se activa, convocando al usuario a otra dimensión.” Larna. explicó mientras estiraba su mano hacia María. “Probemos mi hipótesis. María, coloca una mano sobre esa piedra y usa tu Magia de Luz.”

“Sí...” Dijo María, tomando la mano de Larna y caminando hacia la piedra.

“Espera un segundo, ¿por qué toma la mano de María?” Cyrus preguntó a Larna.

“Sólo quiero ir a esa otra dimensión junto con María. Katarina fue transportada junto con ella, y estoy segura de que fue porque la estaba tocando en ese momento.”

“Estoy de acuerdo en que esa es probablemente la razón... pero no estoy tan seguro de que María esté segura yendo con usted. Yo también iré.” Dijo Cyrus.

Sin embargo, dado que María ya tenía una mano en la piedra y la otra en Larna, se detuvo, sin saber qué hacer.

“Probablemente no importa qué parte de su cuerpo estés tocando. Sólo tócala de algún lugar.” Dijo Larna.

“... Tocarla... en algún lugar...” Dijo Cyrus, sonrojándose y todavía congelado.

Se había vuelto capaz de hablar con María, pero tocar a una chica, y a una que le gustaba... probablemente aún era demasiado para él.

Todavía tienes mucho que aprender... pensé, sintiéndome como una anciana mirando a su nieto, pero aparentemente su vacilación no fue tan bien recibida por Larna.

“¿Qué estas esperando?” Preguntó, antes de soltar la mano de María, agarrándola del brazo en su lugar y luego colocando la mano de Cyrus sobre la de María.

“María, hazlo.” Le ordenó con entusiasmo.

“S-Sí.” Respondió María, activando su magia.

La luz comenzó a fluir de la mano que había colocado sobre la piedra, y luego María, junto con una emocionada Larna y un sonrojado Cyrus, desaparecieron.

“... De verdad funcionó.”

Los tres que no fuimos estábamos asombrados por lo que acababa de suceder.

“Sabía que se suponía que esto iba a pasar, pero maldición, realmente desaparecieron. Debo admitir que estoy sorprendido.” Dijo Sora, luciendo sorprendido.

“Eso sólo puede describirse como desaparecer en la nada...” Dijo Dewey, que parecía emocionado por ello.

“Estuve junto a María la última vez, así que no sabía cómo se vería desde fuera.” Murmuré, impresionada. Larna estaba hablando de otra dimensión, pero me preguntaba adónde habían ido.

Me acerqué a la piedra y le eché un buen vistazo. Excepto por la roca blanca y brillante que salía de ella, no tenía nada fuera de lo común. Esa otra dimensión no podría estar dentro de la piedra misma, ¿verdad? Era una gran piedra, pero no una *tan* grande.

Curiosa, intenté rodearla y golpearla.

“Quédense quietos y esperen hasta que regresen María y los dos directores. Podría ser peligroso.” Dijo Sora mientras rodeaba la piedra. Últimamente, Sora siempre me regañaba y empezaba a sonar como Keith.

“¡No te preocupes, sólo estoy mirando!” Dije, pero sabía que Sora se enojaría conmigo si pasaba demasiado tiempo merodeando cerca de la piedra.

Antes de parar, traté de poner mi oído en ella, exactamente detrás de donde estaba la piedra blanca en el frente, para ver si podía escuchar algún sonido que viniese del interior.

De la nada, Pochi sacó la cabeza de mi sombra y ladró.

“¡Pochi! Sabes que se supone que no debes dejar a mi somb...” Comencé a decir, cuando de repente no pude ver nada más.

¡¿Qué está pasando?! Pensé, confundida. Parpadeé repetidamente hasta que finalmente vi mi cuerpo, pero nada más. Estaba dentro de un gran espacio vacío, con nada más que oscuridad completamente negra alrededor.

Tenía una sensación de déjà vu... Algo así me había pasado recientemente.

Oh sí. La otra dimensión a la que fui teletransportada junto con María.

Esa otra dimensión era blanca y deslumbrantemente llena de luz, pero esta estaba llena de oscuridad.

Luz y oscuridad, como dos caras de la misma moneda... pensé para mí misma, y una vez más mi visión se oscureció completamente. Cuando pude ver de nuevo, noté un orbe negro frente a mí.

“¿Anhelas más poder?” Preguntó el orbe con una voz escalofriantemente fría.

Esa no era la primera vez que escuchaba esa frase. María había entrado en la dimensión de la *luz*, lo que significaba que probablemente yo estaba en la *oscuridad*, un lugar claramente maligno. No es un buen lugar para estar.

Para ser honesta, me agradaba Pochi como era ahora, y realmente no quería más poder. *Lo último que quiero que suceda es obtener increíbles poderes oscuros y convertirme en una villana genuina que se dirige a la perdición. ¡Seré honesta con el tipo orbe!*

No anhelo el poder, quise decir, pero antes de que pudiera abrir la boca, el orbe habló.

“Si quieres mayores poderes, encuentra el pacto y... Oh, veo que ya tienes el pacto contigo.”

“*Disculpa? ¿El Pacto?*”

“No tengo eso...”

“Esta vez encontré un candidato verdaderamente digno. Tienes el potencial de envolver al mundo entero en la oscuridad.” Dijo el orbe.

Gracias, supongo, pero realmente no quiero hacer eso. ¿Qué pasa con este orbe? Simplemente sigue hablando y no escucha nada de lo que digo. El de la luz era un poco condescendiente, pero este no es mejor.

“De verdad, yo...”

“Muy bien. Te impartiré todo mi conocimiento.”

“Oye, estoy tratando de decir que...”

Antes de que pudiera terminar de hablar, mi bolso, que aún colgaba de mi hombro, comenzó a flotar en el aire. Luego se abrió solo y un libro salió volando de él. Era el mismo libro de escritura antigua que me había llevado accidentalmente a casa el día anterior desde el almacén.

Una neblina negra comenzó a salir de él, y entendí qué era ese libro... el Pacto de la Oscuridad.

Y lo más sorprendente fue que todo era una coincidencia: cómo había elegido ese libro, cómo me lo había llevado conmigo y cómo había entrado en esta dimensión oscura cuando todavía estaba en mi bolso.

El orbe oscuro, ajeno a mi sorpresa, habló de nuevo. “Tómalo.”

Tan pronto como escuché esas palabras, vi una lluvia de flechas negras que salían de la nada y apuntaban al libro flotante.

Ante mis ojos llovían interminables bobinas de letras negras. Me sentí mareada, como si tuviera mareos, pero las letras seguían cayendo, una tras otra.

No puedo soportar esto...

Perdí el conocimiento en medio de esa tormenta negra.

Paredes rosadas, una mesa negra, una cama con estructura de metal con edredones azules y cojines azules.

Oh, esta es la vista familiar del dormitorio de Acchan. Debo estar teniendo ese sueño de nuevo... ¡Esta es una oportunidad para echar un vistazo a FL2! ¡Por favor, Acchan, juega! ¡Necesito tanta información al respecto como sea posible!

Quizás mi oración la alcanzó, porque la TV, donde ya estaba el juego, entró en mi visión. La pantalla mostraba a Cyrus, que tenía una expresión preocupada.

¡Sí! ¡Podré aprender más! ¡Gracias, Acchan, amiga mía!

“No hay necesidad de que hagas algo tan peligroso. Déjame protegerte.” Dijo Cyrus, sonando melancólico y luciendo guapo. Parecía que Acchan ya había logrado que se enamorara de la protagonista.

¿Qué escena es esta? Me pregunté mientras me enfocaba en la pantalla, dónde la línea de Cyrus fue seguida por la de la protagonista.

“Yo tampoco quiero ponerlo en peligro, señor Cyrus. Yo también lucharé... quiero hacer más que sólo ser protegida.”

Eso realmente sonaba como algo que María diría. Podía imaginarme fácilmente a ella, la amiga fuerte y amable de la que estaba tan orgullosa, diciendo eso en la realidad.

“Bien. Entonces vayamos.” Dijo Cyrus, extendiendo su mano hacia ella.

Como no había estado mirando desde el principio, todo lo que sabía sobre esta escena era que los dos personajes estaban en peligro y que iban a luchar contra alguien o algo.

La pantalla se desvaneció en la siguiente escena, mostrando a una chica vestida con una capucha sobre la cabeza... en otras palabras, era la antagonista y villana de FL2, Katarina Claes.

“¡Ahora que tengo este nuevo poder, finalmente podré vengarme de ella!” Katarina dijo con una risa malvada. Una sombra misteriosa, que parecía un lobo, estaba parada detrás de ella, y tenía un libro negro en la mano.

La persona contra la que María y Cyrus van a luchar es... ¡¿Katarina?! ¡Ni en broma!

¡¿Y esa cosa detrás de ella, es Pochi?! Y ese libro, el que tiene en la mano, ¡¿es...?!

Salté y lo primero que vi tan pronto como abrí los ojos fueron las cortinas blancas que rodeaban mi cama.

¿Dónde estoy? ¿Por qué estaba durmiendo aquí? ¿Por qué estaba durmiendo en primer lugar?

Luchando con el dolor del fuerte dolor de cabeza con el que me había despertado, estaba tratando de averiguar cómo había llegado aquí cuando la cortina frente a mí se abrió levemente y vi dos hermosos ojos color rubí mirándome.

“Oh, estás despierta.”

“¿Sophia? ¿Dónde está...? ¿Por qué?”

“Esta es la enfermería del Ministerio. Hoy estuve aquí para ayudar con el trabajo y estás aquí porque perdiste el conocimiento.” Explicó, habiendo entendido de alguna manera mi pregunta.

Escuché que Sophia ayudaba principalmente en la enfermería los días en que venía a trabajar en el Ministerio. Hoy debe haber sido uno de esos días.

Gracias a su respuesta, mis recuerdos empezaron a regresar poco a poco. Recordaba que había ido a ese jardín junto con María y los demás para que ella pudiera encontrar la magia perdida, y luego...

“Nee-san, ¿cómo te sientes?”

“Señorita Katarina, ¿está bien?”

“Lady Katarina, ¿está bien?”

Keith, Larna y María aparecieron uno tras otro a través de las cortinas.

Detrás de ellos pude ver a Cyrus, Sora y Dewey, todos preocupados. “¿Ya encontraron la magia perdida?” Les pregunté y María asintió con fuerza.

“Sí. Gracias a la ayuda de todos aquí, pude obtenerla. Pero cuando regresamos, la encontramos inconsciente al otro lado de la piedra... ¿Cómo se siente ahora?”

¡Ah, la encontraron! Esas son buenas noticias. Y luego me encontraron inconsciente... ¿Inconsciente? ¿Por qué?

“¿Pero por qué estaba inconsciente...?” Le pregunté, luchando por recordar, y Sora respondió.

“Cuando la señorita Campbell y los dos directores desaparecieron en la piedra, usted empezó a caminar alrededor para verla más de cerca. Intenté detenerla, pero dijo que no me preocupara. Entonces ya no pude escuchar su voz, y cuando fui a revisar, ya no estaba allí. Seguí mirando a mi alrededor y, finalmente, reapareció detrás de la piedra, inconsciente.” Explicó, hablando tan cortésmente como pudo, pero tuve la sensación de que lo que finalmente quiso decir fue: *¿No puedes aprender a hacer lo que te dicen? Sólo una vez en tu vida?*

De todos modos, dijo que yo había desaparecido y luego reaparecí... igual que María.

Fue entonces cuando recordé una imagen aterradora: letras negras que caían desde arriba, una tras otra. Sólo pensar en eso fue suficiente para hacer que mi cabeza diera vueltas, y puse ambas palmas contra mis sienes. *¿Era esa la realidad o era sólo un sueño?*

“Lady Katarina, está extremadamente pálida. ¿Necesita ayuda?” María preguntó mientras miraba mi cara con preocupación en sus ojos.

“Me sentí rara por un segundo, pero ahora estoy bien... Díganme, ¿tenía un libro conmigo?”
Pregunté, queriendo asegurarme de que lo que había visto era real.

“Sí, está justo aquí. Lo tenías en la mano cuando te encontramos.” Dijo Sophia, entregándomelo.

No había ninguna duda... este era el mismo libro que había llevado a casa el día anterior.

Así que el libro estaba realmente ahí... pero eso no era lo que importaba. Lo que importaba era el contenido del libro. Si estaba realmente lleno de esas letras que había visto en ese entonces...

Abrí el libro lenta y cautelosamente, pero lo único en sus páginas era la misma escritura antigua que había intentado leer sin éxito en el almacén.

Entonces eso fue sólo un sueño. Debo haber caído inconsciente por lo emocionada que estaba, o tal vez estaba un poco anémica, pensé, aliviada, pero Larna comenzó a hablar mientras me miraba.

“La señorita María obtuvo la Magia de Luz perdida en esa dimensión blanca, como está escrito en el pacto que encontró ayer. Sin embargo, simplemente abrir el libro no funcionará... Necesitas usar Magia de Luz en él. Señorita María, enséñele a la señorita Katarina.”

Parecía que habían tenido tiempo de investigar estas cosas mientras yo estaba inconsciente. Era bueno que hubieran aprendido a leer el libro, pero ¿por qué me lo iban a mostrar de repente? No podía entender los motivos de Larna.

“Sí.” Dijo María mientras yo todavía pensaba en ello. Sacó el pacto de su bolso y usó su magia de luz en él, momento en el que el libro comenzó a brillar.

¡Guauu! Así que así es como se ve la magia perdida, pensaba mientras miraba dentro del libro.
¿Hm? Todo lo que veo es la escritura antigua habitual. Imaginé que habría letras de luz mágicas o algo así.

“Puedo ver caracteres de luz, apareciendo en el libro, pero nadie más parece capaz de verlo.”
Explicó María, quien probablemente adivinó lo que estaba pensando.

Eso era probablemente algo que sólo podían hacer las personas que habían recibido el poder del orbe de luz.

“¡Realmente es un libro mágico!” Dije impresionada.

“Bueno, señorita Katarina.” Dijo Larna. “¿Podría sacar a su familiar oscuro?”

“¿Eh? ¿Por qué?” Pregunté, confundida por su repentina petición.

“Escuchaste a la señorita María. Necesitas usar magia para ver los caracteres escondidos en el libro. Es por eso que necesitas usar Magia Oscura para leer tu Pacto Oscuro.” Dijo como si fuera la cosa más obvia del mundo.

“¿Qué, espera, por qué? ¿Este libro...?” Dije, sorprendida, encadenando palabras a medida que me llegaban.

“¿Quieres preguntar por qué sabemos que tu libro es el Pacto Oscuro? Le echamos un vistazo antes de que te despertaras y nos dimos cuenta de que es muy similar al de María. Es un libro sobre magia básica escrito en escritura antigua, con una piedra negra en la portada en el mismo lugar que la blanca en su libro. No tengo ni idea de dónde encontraste eso, pero es casi una versión opuesta al pacto de María. La conclusión lógica es que mientras encontramos la magia de luz perdida, tú obtuviste la magia oscura perdida. ¿Estoy en lo cierto?” Larna hablaba tan rápido, sin siquiera detenerse a respirar, que me quedé asombrada.

Así que no sólo examinaron el libro de María, sino también la razón por la que estaba inconsciente. Esto explicaría por qué ninguna de las personas que me rodeaban estaba tan sorprendida como yo.

No pude evitar estar impresionada por el razonamiento de Larna. Por problemática que fuera como empleada, no se podía negar su inteligencia.

“¿Me equivoqué en algo?” Preguntó, inclinando la cabeza hacia un lado mientras yo me tomaba mi tiempo para responder.

“N-No, creo que tiene razón...” Dije, y continué describiendo cómo había llevado ese libro del almacén conmigo por coincidencia, las letras negras cayendo en la dimensión negra, y cómo me sentí mareada.

“... Pero todo se sentía tan distante, como un sueño. Me estaba preguntando si realmente sucedió o no.”

“Eso es lo que imaginaba. Probablemente pensaste que todo era sólo un sueño, así que podrías volver a poner el libro en el almacén y dejar de pensar en ello... ¿verdad?” Larna dijo.

“¡¿Eh?! ”

¿Puede incluso leer mentes?

“Sabe, señorita Katarina, es del tipo que simplemente muestra todo lo que está pensando en su rostro.” Dijo. “Y si realmente fue un sueño, entonces todos podemos dejar de pensar en ello. Pero si no lo fuera, ese libro podría ser útil para el Ministerio. ¿Podrías probar lo que dije?”

Para ser honesta, el recuerdo de lo que sucedió en esa dimensión oscura fue tan aterrador que no tuve ganas de revivirlo, pero no saber si realmente sucedió era desagradable en sí mismo.

“Ok, lo haré. Pochi, sal.” Dije, reuniendo mi coraje y convocando a Pochi mientras abría el libro.

“¡Guau!” Dijo, feliz de salir de mi sombra, y vi una tenue niebla oscura aparecer alrededor del libro.

Efectivamente, la página en la que había abierto el libro estaba llena de esas letras negras. Más que simplemente estar escrito en el papel, parecía como si estuvieran flotando encima de él.

“A juzgar por tu rostro, ves los caracteres oscuros.” Dijo Larna, mirando mi expresión de asombro.

“... Sí.” Dije sin apartar los ojos del libro. Recordaba haberme asustado cuando los vi caer desde arriba, pero ahora que estaban ordenados en las páginas, sólo se veían espeluznantes y misteriosos.

“Ahora que lo hemos descubierto, es suficiente por hoy.” Dijo Larna mientras cerraba con fuerza el libro frente a mí. Ahora que lo miraba, el libro de María también estaba cerrado. “Cyrus y yo estamos bien, pero ustedes dos han recibido directamente la magia perdida, así que no podemos ignorar la posible carga física. La señorita Katarina está terriblemente pálida, y usted, señorita María, no se ve mucho mejor.”

Mirando la tez de María, tenía que estar de acuerdo con ella. No podía verla, pero mi cara probablemente lucía igual.

“El pacto no va a ninguna parte, así que podemos investigarlo en un par de días. Ustedes dos vayan a casa y descansen.”

Larna nos despidió y dijo que probablemente sería mejor para María y para mí mantener nuestros respectivos libros. Metí el mío en mi bolso y me dispuse a ir a casa.

María se dirigía al dormitorio con Cyrus y Dewey, y yo regresaba a la Mansión Claes con Keith y Sora. Todos salimos juntos de la enfermería y nos sepáramos frente a la sala de reuniones. Larna dijo que se quedaría en el Ministerio ya que tenía que investigar algunas cosas.

“Nee-san, siempre se mete en problemas sin importar cuánto le advierten las personas.” Dijo Keith, a mi derecha, con un suspiro.

“Ella realmente lo hace. Si ella hubiera esperado pacientemente frente a la piedra, esto no habría sucedido.” Respondió Sora, a mi izquierda.

¡Oh no! ¡A este paso, me van a regañar bilateralmente!

“Pero encontré esa magia perdida, así que valió la pena, ¿no?” Dije, mientras caminaba un par de pasos hacia adelante para proteger estratégicamente mis flancos.

Fue entonces cuando sentí algo... una mirada fría e intensa atravesando mi espalda.

¿Qué es esto? Pensé, volviéndome, pero no había nadie a la vista. *¿Me lo imaginé?*

Miré mi brazo y vi que estaba cubierto de piel de gallina. Había sentido algo maligno...

“¿Nee-san? ¿Qué pasa?”

“¿Te sientes mareada de nuevo?”

Keith y Sora estaban preocupados por mí, pero no me atreví a explicar lo que acababa de pasar. Sentía que, si les decía, ya no podría deshacerme de eso como “sólo mi imaginación”.

“Sí. Debo estar cansada.” Dije, y nos fuimos juntos.

Debe ser eso. Estoy tan cansada que me estoy imaginando cosas, me dije mientras me frotaba la piel de gallina del brazo.

Llegué al carroaje, agradecí a Sora por acompañarme y dejé el Ministerio sin más indicios de ese extraño sentimiento de antes.

Después de llegar a casa y comer, regresé a mi habitación. Cuando mi estómago estaba lleno, por lo general me dormía en segundos, ya fuera en la cama o frente a un escritorio. Pero parecía que hoy no podría descansar.

Esto debía haber sido por el sueño que acababa de tener. Ya había visto a FL2 en dos sueños, uno antes de unirme al Ministerio y otro inmediatamente después, así que esta era la tercera vez. Había obtenido muy poca información... pero lo poco que aprendí fue aterrador.

Basándome en los sueños y en la nota que había encontrado, supe que Katarina Claes, después de ser exiliada, había regresado como la villana de FL2 para vengarse de María. Ahora también sabía que había encontrado el Pacto Oscuro y tenía un Familiar Oscuro, esa sombra con apariencia de lobo, con ella.

Esta última información reflejaba lo que me había sucedido hoy. Obtener magia oscura y encontrar a Pochi, mi familiar oscuro, fueron coincidencias. Entonces lo era el encontrar el Pacto Oscuro... ¿o no?

Los eventos a mi alrededor comenzaban a parecerse a la trama del juego en una medida aterradora.

En la academia, me sorprendió cuando las otras chicas nobles me avergonzaron públicamente en el comedor a pesar de que nunca había intimidado a María, y pensé que este era el juego que obligaba a que una de sus escenas sucediera a través de su misteriosa influencia.

¿Podría haber sucedido lo mismo hace un momento? Y si fuese así, ¿qué tan fuerte sería esa influencia?

Todos mis amigos habían estado allí para ayudarme en el comedor, pero no sabía si podía contar con eso de nuevo. Sentí que la influencia del juego se había vuelto más fuerte desde que encontré Magia Oscura, un Familiar Oscuro y el Pacto Oscuro. Tal vez me convertiría lentamente en la Katarina del juego y usaría los poderes oscuros a mi disposición para hacer el mal, lanzándome a una de las rutas que conducen a la perdición...

Cuanto más pensaba en ello, más ansiosa me ponía y no estaba durmiendo en lo absoluto. En lugar de quedarme en la cama sin hacer nada, decidí ir al jardín a tomar un poco de aire fresco.

Estaba sentada debajo de un árbol, disfrutando de la agradable brisa primaveral y la vista de mi campo de verduras, cuando escuché una voz detrás de mí.

“Nee-san, ¿no dijiste que ibas a tomar una siesta?”

“Ah, Keith.” Dije, notando a mi hermano parado allí. “Lo intenté, pero no pude quedarme dormida.”

“¿No pudiste conciliar el sueño?” Repitió sorprendido. “¿Tú, que siempre te duermes minutos después de comer?”

Eso era cierto, pero tal vez eso no era algo que debías decirle a tu hermana de esa forma.

“¿Qué pasa? ¿Estás preocupada por algo?” Preguntó, mirándome a los ojos.

“Bueno, es que...”

Por pura coincidencia, había seguido el guion del juego y tenía en mis manos Magia Oscura, así que estaba preocupada por convertirme en una verdadera villana, perder a todos mis amigos y tener que enfrentar la perdición. Keith no podría entender eso, por supuesto, ya que no sabía que vivíamos en el mundo de un juego otome.

“... Obtuve poderes prohibidos, y me preocupa que pueda convertirme en malvada y ser odiada por todos, y eventualmente... que cosas catastróficas caigan sobre mí.” Dije, tratando de explicar mis preocupaciones sin mencionar el juego. Después de todo, lo único que importaba era lo que me asustaba: volverme malvada, perder a mis amigos y terminar en un escenario catastrófico.

Bajé la mirada y esperé la respuesta de Keith.

“¿Tú volverte malvada y perder a todos tus amigos? Eso es algo que me cuesta siquiera imaginar.” Dijo con una expresión preocupada antes de sentarse a mi lado.

“P-Pero mira todas estas cosas de magia oscura en las que he estado involucrada... aún es posible.”

Desafortunadamente, no entendía por qué estaba tan molesta. “Quizás, pero es poco probable.”

“Poco probable, sí, pero no imposible.”

“Claro, pero eso se podría decir de la mayoría de las cosas.”

Me preguntaba si Keith terminaría luchando contra mí y derrotándome en la vida real, al igual que en el juego. Ya fuese que terminara metiéndome en la cárcel o matándome, estaba segura de que me miraría con ojos fríos y llenos de odio cuando lo hiciera.

“Incluso si eso sucedería, siempre estaré a tu lado.” Dijo, para mi sorpresa.

“¿Incluso si me vuelvo malvada? ¿Seguirías diciendo lo mismo?”

Entrecerró sus ojos azules antes de responder. “Cualquiera que sea el caso, a menos que quieras que lo haga, nunca te dejaré. Fuiste tú quien me dijo eso primero, ¿recuerdas? Dijiste que te quedarías a mi lado incluso si terminaba lastimando a la gente porque no podía controlar mi magia.”

Ahora que lo mencionaba, recordé haber dicho algo así.

“Por supuesto, trataría de evitar que te volvieras malvada.” Dijo con una sonrisa juguetona. Verlo hacía que el miedo dentro de mi corazón se encogiera varios tamaños.

“Gracias, Keith. Por favor, quédate a mi lado y asegúrate de que no hago nada malo.” Le dije, devolviéndole la sonrisa.

Realmente tengo un hermano maravilloso, pensaba para mí misma cuando escuché un crujido detrás de mí.

“Keith nos dijo que podíamos esperar en la mansión mientras él iba a ver cómo estaba Katarina, así que deberíamos seguir esperando.”

“Me temo que deberíamos hacer lo que dice su hermano.”

“Hemos esperado lo suficiente. No podemos permitir que se mantengan tan cómodos el uno con el otro. Voy a entrar.”

“Príncipe Jeord, por favor, no tome esas decisiones por su cuenta. Y en todo caso, debería ser yo quien vaya, ya que fui el primero en llegar a la mansión.”

“¡Por sólo unos minutos! Soy su prometido y, como tal, debería ser yo quien vaya.”

“Puede ser su prometido, pero yo soy su amiga. Incluso dormimos en la misma habitación del castillo no hace mucho.”

“Oh, ¿te refieres a esa vez en que hiciste todo lo que pudiste para ponerte entre Katarina y yo?”

“¿Aun piensa en eso? Hubiera esperado que tu piel fuera más gruesa.”

“Mary, Jeord, cálmense. Este no es lugar para disputas... ¡Ahhh!”

Me volví hacia la dirección de donde había venido el grito y vi al príncipe Alan, con su cabello plateado y ojos azules, saliendo de unos arbustos a poca distancia de mí.

“¡¿Príncipe Alan?!?”

“Oh... hola.” Dijo torpemente mientras aún estaba acostada en el suelo.

“¡Príncipe Alan! ¡¿Por qué entraría primero así?!”

“¡Exactamente! ¡Deberías dejar que tu hermano vaya primero!”

“¡Esto no habría pasado si ustedes dos no se hubieran estado tirando tanto el uno al otro dentro de ese pequeño arbusto! ¡¿Por qué soy yo el que está siendo regañado?!”

Mary y Jeord también salieron del arbusto, seguidos por Sophia y Nicol, quienes me preguntaron cómo me encontraba.

Keith murmuró algo como “Les había dicho esperaran.” Pero no pude entender lo que dijo.

“Disculpen, ¿por qué están todos aquí?” Pregunté, sorprendida de ver a mis amigos allí.

Keith fue el que explicó, con una mirada de decepción en su rostro.

“Sophia les dijo a todos que no te sentías bien, y todos vinieron de visita. Pensaba que estabas durmiendo, así que les dije que esperaran mientras me cercioraba...” Dijo. Luego, susurrando tan débilmente que no pude escucharlo: “Si hubiera sabido que nos molestarían así, los habría despedido de inmediato.”

En resumen, todos habían venido a visitarme.

“¡Gracias a todos!”

“Ya que eres mi prometida, es obvio que estaría preocupado por ti. Y, para que lo sepas, estaré a tu lado pase lo que pase... por siempre.” Dijo Jeord con una sonrisa, agarrando mi mano.

Al darme cuenta de que debió haber escuchado la conversación entre Keith y yo, me sentí un poco avergonzada.

“Yo también.” Dijo Mary, apartando a Jeord. “Nunca me apartaré de tu lado. Y me aseguraré de regañarte si alguna vez te desvías del camino de la justicia.”

Entonces ella tampoco me dejaría si me volviera malvada...

“Creo que prohibirle que coma dulces sería más efectivo que regañarla.” Dijo Alan, sonriendo.

“Si eso sucede, ¡también dejaré de prestarte novelas hasta que te portes bien!” Sophia, visiblemente dolorida por sus propias palabras, dijo.

“Lo que sea que termines haciendo, ninguno de nosotros te dejará jamás. Siempre te seguiremos apoyando.” Dijo Nicol con su sonrisa peligrosamente atractiva.

No es sólo Keith... Todos ellos se quedarán conmigo, haciéndome saber si estoy haciendo algo mal.

“Gracias a todos ustedes.” Dije desde el fondo de mi corazón.

El miedo que me había agobiado tanto ahora había desaparecido por completo. No podía hacer nada por mí mismo, pero, con el apoyo de todos mis amigos, estaba segura de que todo saldría bien.

Sintiéndome mejor, seguí charlando con ellos y luego, esa noche, dormí como un bebé.



El primer día de la semana siguiente, me puse a trabajar con el pacto en mi bolso.

De camino a la oficina del Laboratorio de Herramientas Mágicas, conocí a algunos empleados de otros departamentos. Cuando los saludé, ellos me devolvieron el saludo.

Cuando empecé a trabajar, la mayoría de la gente había sido demasiado formal debido a mi rango como hija de un duque, o habían hablado conmigo como si prefirieran evitarme por completo, pero últimamente, esto había sucedido cada vez menos. Incluso las personas que sabían que yo era Katarina Claes hablaban normalmente conmigo, y esto me hacía increíblemente feliz y me motivaba a trabajar más duro.

Larna y Sora me esperaban en la oficina, y caminamos juntos hasta la sala de reuniones, donde nos reunimos con María, Cyrus y Dewey.

Una vez que nos sentamos todos, Larna tomó los dos pactos de María y de mí.

“Gracias a sus esfuerzos.” Dijo alegremente. “Hemos obtenido no uno, sino dos libros de magia perdidos. Esta mañana temprano hice un informe a mis superiores y obtuve permiso para estudiarlos más a fondo. Por lo tanto, dado que todos ustedes ayudaron a encontrar estos libros, me gustaría que continuaran con su análisis.”

“¿Toda esta gente trabajando sólo en dos libros? ¿Olvidó la falta de personal del Ministerio en este momento?” Cyrus se quejó.

“Por supuesto, por supuesto. Nos turnaremos y sólo loharemos en el tiempo libre entre nuestras funciones oficiales. Ahora bien, me gustaría que María y Katarina tuvieran un papel más activo en esta investigación, que potencialmente podría volverse muy útil para el Ministerio Mágico. ¿Puedo pedir su ayuda?” Dijo, mirándonos.

“¡Sí!” dijo María.

“Sí.” Estuve de acuerdo.

“Hoy no tenemos mucho tiempo para dedicar a esta reunión. ¿Empezarían con leer el contenido de los libros?” Preguntó Larna.

María y yo abrimos nuestros respectivos libros, después de lo cual ella activó su Magia de Luz y llamé a Pochi. Las letras negras aparecieron en el libro.

“*Por lo tanto, expuse todo mi conocimiento de la magia de luz.*” María comenzó a leer tímidamente, lo que hizo que Larna dejara escapar un entusiasta: “¡Ohhh!”

Y luego, todos me miraron. Sus miradas me decían que me diera prisa y leyera el libro.

Sin embargo, miré las letras negras frente a mí y suspiré.

Tengo que decirlo, ¿no? Sólo porque no pueden ver el libro, no puedo mentir e inventar algo en el acto. Va a ser vergonzoso, pero... tomé una decisión.

“¡Lo siento! ¡No puedo leer una sola palabra de escritura antigua!”

Sentí que la tensión se acumulaba silenciosamente en la habitación. Si esto hubiera sido un anime, habría un efecto de sonido de “grillos”.

Todos habían quedado boquiabiertos, pero Larna fue la primera en levantar la suya del suelo.

“Sí... debería haberme dado cuenta de eso. Un libro tan antiguo como este estaría escrito en escritura antigua. Y no podrías leerlo.” Dijo, decepcionada, mientras yo asentía en silencio.

“Entonces.” Dijo, entregándome papel y bolígrafo. “Sólo escribe las letras que ves. Deberías poder hacer eso.”

“¡Lo haré!” Dije.

Por un segundo tuve miedo de que me obligaran a aprender escritura antigua, así que me sentí muy aliviada de poder escribirlo para que lo leyieran.

Cogí el bolígrafo en la mano, lo coloqué sobre el papel y... ¿eh?

“... No puedo escribir. ¿Por qué?”

Mi mano no se movía. Intenté escribir algunas letras modernas aleatorias y no tuve ningún problema en hacerlo.

¿Qué está pasando?

“Cuando intento escribir las letras de este libro, mi mano simplemente deja de moverse...”

“Lo suponía...”

“¿Qué? ¿De verdad?”

“Hay magia en ese libro que impide que cualquiera que no tenga los poderes adecuados lo lea. Esperaba que no te permitiera copiar su contenido tan fácilmente.”

“Oh, ya veo...”

Entonces, si no puedo copiar las letras, eso significa...

“Katarina.” Dijo Larna con la sonrisa más amable y agradable que jamás había visto, mientras me ponía una mano en el hombro. “Esto es por el bien de todo el Ministerio. Aprende a leer escritura antigua y analiza el contenido del libro. Gracias de antemano.”

“¡¿Qué?!”

No sólo tuve que estudiar escritura antigua, de la cual, en ese momento, no podía leer una sola letra, sino que también tenía que analizar el libro en sí.

¡Tengan compasión!

“Hmmmmm...”

Quiero negarme, pero Larna no me lo permitiría...

“¡Hagamos nuestro mejor esfuerzo juntas!” María, que estaba en el mismo barco que yo (salvo que ya podía leer escritura antigua), dijo con una sonrisa a la que nunca podía decirle que no.

Mi respuesta fue un único y prolongado gemido de dolor dirigido a nadie en particular. Pensé que había tenido suerte de ser asignada a un departamento donde la mayoría de las tareas eran simples labores manuales, pero ahora, debido a este pacto...

Miré el libro en mis manos con desprecio.

“Podría empezar pidiendo prestado un diccionario de escritura antiguo.” Sugirió Dewey rápidamente, pero no me quedaba suficiente energía para responder.

“Perder el tiempo sentada aquí no mejorará las cosas.” Dijo Sora, y a regañadientes me levanté de mi silla.

El libro todavía tenía las mágicas letras negras, muchas.

Pensar que tenía que traducir todo eso fue suficiente para darme dolor de cabeza, aunque fuera por razones diferentes a las que había tenido dentro de la dimensión oscura.

Más que un final malo, probablemente sea este libro el que me matará.

Y así comenzó mi próxima misión en el Ministerio: “Aprender a leer Descifrar y analizar el pacto.”

Palabras del Autor

Hola a todos, aquí Satoru Yamaguchi. Recuerdo que no hace mucho me *regocijé* con la publicación de *Reencarné como la villana de un juego Otome: ¡Pero sólo hay banderas de destrucción!*, y ahora aquí estamos... ¡ya en el Volumen 7! Estoy tan sorprendido como los demás.

Quiero agradecerles a todos por su apoyo. ¡Gracias desde el fondo de mi corazón! Este volumen está ambientado en el Ministerio Mágico, donde se lleva a cabo *Fortune Lover II*, pero todos los personajes siguen haciendo sus payasadas habituales.

Quiero agradecer una vez más a Nami Hidaka por las hermosas ilustraciones que adornan este libro, así como a todos los demás que han contribuido a que este libro sea una realidad.

Satoru Yamaguchi

Palabras del Traductor, Mayhek

Nos encontramos de nuevo o no (?), a ver, no sé si es que me estoy volviendo una persona mucho más dotada y habilidosa en esto o Bakarina es extremadamente fácil de traducir, aunque, también me pasó en parte con Overlord, entonces no puedo llegar a nada concluyente.

Ehh, un volumen de Katarina sin secuestros, esto es algo histórico, ese artefacto lo han usado tanto que... Aparentemente se tiene un plan con lo de la Magia Oscura y esta 'hechicera' que va por Kata, aunque, mmm, no me hago ilusiones, sólo veré lo que venga.

Ya estamos por el 7mo de Bakarina y nada que tocó los últimos 3 volúmenes de Youjo, o de la Nee-chan, mmm, aunque por alguna razón no me siento mal en lo absoluto (?).

Esta semana me toca Evaluación de Rendimiento en mi empresa, recen por mi alma, los ateos, apoyo psicológico. Y, esta semana uno de mis grupos de kpop favorito sacó álbum, me gusta el kpop, pero sigo añorando grupos que escriban su propia letra y música, aunque, esa 'You Never Know,' está espectacular.

No tengo citas para este volumen, shu shu, lean las palabras de Ferindrad, esperen con ansías lo que sea que venga al blog, o hagan sus solicitudes en patreon, *wink wink.*

Sin más, au revoir.

Palabras del Traductor, Ferindrad

Hola, es Ferindrad. Antes de expresar mi opinión hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

Igual que Mayhek agradezco que no hubiese secuestros, aunque no tanto que el desarrollo amoroso se que haya quedado algo estancado. La historia en si cambio el escenario y repitió un poquito de la formula de los primeros volúmenes de “este es el interés amoroso” ahora veamos a Katarina haciendo de las suyas.

Y como siempre yo a esta historia nunca le pido ni le exijo nada, simplemente dejo que ocurra mientras disfruto.

Los proyectos (traducciones) principales van bien, los paralelos también, al punto de que es sospechoso. Parece que pronto una de mis obligaciones pausadas por la situación por la que pasa el mundo se retomara, eso no trabara nada los proyectos.

En cuanto a la edición de imágenes, como podrán intuir, este volumen me dio la vida con lo sencillo que fue.

Aplaudiendo a Katarina que por fin logro que un interés amoroso se enamorará de María (con Dewey no estoy muy seguro), sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

**No se debe ceder a los insultos del adverso destino; la
adversidad insopportable no dura y a la tolerable se la
vence.**

METASTASIO.

(PIETRO TRAPASSI)

Poeta italiano.

(1698-1782)



Hasta la próxima.